ESCRIBIENDO DESDE LA VENTANA

RELATOS

HISTORIAS Y ALGÚN POEMA

ESCRIBIENDO DESDE LA VENTANA

EMA UB

*No encuentro las palabras adecuadas para hablarle al viento, por eso escribo lo que siento, después dejaré volar las hojas a través de la ventana, así él podrá leerlas.*

Contenido

[INTRODUCCIÓN 6](#_Toc69388239)

[OJOS AZULES 7](#_Toc69388240)

[OJOS AZULES II 9](#_Toc69388241)

[DEJAR DE INSISTIR 12](#_Toc69388242)

[PENSAMIENTOS EN UNA CITA 13](#_Toc69388243)

[PENSAMIENTOS EN UNA CITA II 15](#_Toc69388244)

[TE TRAGA 17](#_Toc69388245)

[¿QUÉ HACES CUANDO NADIE TE VE? 19](#_Toc69388246)

[PENSAMIENTOS EN UNA CITA III 21](#_Toc69388247)

[PENSANDO SOBRE LA MUERTE 23](#_Toc69388248)

[PENSAMIENTOS EN UNA CITA IV 26](#_Toc69388249)

[GEMELA 28](#_Toc69388250)

[DI MI NOMBRE 30](#_Toc69388251)

[DESPEDIDA 32](#_Toc69388252)

[MI COMPAÑERO DE VIDA 33](#_Toc69388253)

[PESADILLA PARLANTE 36](#_Toc69388254)

[EL CIELO 37](#_Toc69388255)

[DE PROFESIÓN POETA 38](#_Toc69388256)

[LOS CUERNOS 39](#_Toc69388257)

[HISTORIAS DE CORAZONES ROTOS 41](#_Toc69388258)

[Días murciélago 43](#_Toc69388259)

[DESPISTADO 45](#_Toc69388260)

[FINALES 46](#_Toc69388261)

[CHARLAS SERIAS 48](#_Toc69388262)

[SE VAN LOS AMORES 49](#_Toc69388263)

[EXPLORADOR DE BELLEZA RANCIA 51](#_Toc69388264)

[PARAÍSO 52](#_Toc69388265)

[VALS 54](#_Toc69388266)

[CUESTIÓN DE SANGRES 55](#_Toc69388267)

[BORRACHO 56](#_Toc69388268)

[AMOR PULPO 57](#_Toc69388269)

[POLVO DE ESTRELLA 58](#_Toc69388270)

[Verborreas de economía. 59](#_Toc69388271)

[¿QUÉ SOMOS? 62](#_Toc69388272)

[LADRÓN 63](#_Toc69388273)

[CAMPESINOS SIN AMOR 65](#_Toc69388274)

[RECUERDOS DE UN SOLDADO 66](#_Toc69388275)

[VENGANZA DE PERROS 68](#_Toc69388276)

[LOS LUNES 70](#_Toc69388277)

[DELIRANDO HISTORIA 71](#_Toc69388278)

[PERO NO 72](#_Toc69388279)

[PENSAMIENTO 73](#_Toc69388280)

[LA HIJA I 74](#_Toc69388281)

[LA HIJA II 76](#_Toc69388282)

[AROMA 109](#_Toc69388283)

[RELACIONES EN QUIEBRA 111](#_Toc69388284)

[DÓNDE FUI MIENTRAS TE AMABA 114](#_Toc69388285)

[ACUSACIÓN DE ESTAFA EMOCIONAL 116](#_Toc69388286)

[SI VAS A MORIR 119](#_Toc69388287)

# INTRODUCCIÓN

¿Por qué desde la ventana?

Os diría: es lo único que se me ocurre (era la verdad), pero al analizar estos escritos dibujados por mí pluma, pude comprender que todos fueron creados en diversos momentos, pero con una característica común; desde el mismo escritorio, cercano a la ventana, con vistas hacia la montaña. Fue el viento de otoño, invierno, primavera y el inicio del verano, aquellos que acompañaron el vislumbramiento mental de lo vivido, escuchado o imaginado.

¿Qué contiene este texto? ¿De qué va?

Como dice en la primera página, relatos, historias y uno que otro poema.

Diversos temas en los que podéis distraer los ojos por unos breves minutos.

Queda con vosotros, desde la ventana.

Recopilatorio de Escritura creativa de Ema U.B.

# OJOS AZULES

Tenía la tonta idea de conocerlo lo suficiente como para amarlo a rabiar sin nada que preguntar, malditas todas las dudas que asaltaban mi razón, tenían cabida.

Durante muchas noches en las que el sueño brincaba de mis ojos, abría la ventana y salía corriendo a cazar quimeras. Durante esas noches mi atención melancólica se sumía en la inercia de su cuerpo, las puertas de su mirar siempre cerradas, me llevaban a imaginar los sueños que lo cobijaban, la obscuridad de su silencio abofeteaba mi confianza y me gritaba que no debía tenerlo cerca de mi hogar, mucho peor descansando en la misma cama.

¡Niña tonta! Eso me decía constantemente una parte de mi cerebro y yo le daba un guantazo enviándolo a dormir para que dejará de amenazar mi tan ansiada felicidad. Esa que había buscado de manera insaciable durante mis últimos años, esa que quería conservar y si es posible maximizar.

Ahora me digo: ¡Niña tonta! no se puede amar lo que no existe, y es que el arte de imaginar suele ser tan magnífico, como cuando te petrificas ante una obra espectacular de Caravaggio tal como Judit y Holofernes, uno se pregunta, ¿qué está sintiendo Judit ante la decapitación del Holofernes? Esa pregunta es necia, es evidente que su rostro no denota ninguna pena, pero el encanto de descifrar colores y formas dura poco, agotado el tiempo, se debe abandonar el museo.

Así ocurre, al despertar de esa sobredosis hormonal, se viene el desencanto, agotada toda hambre, muere en uno de los dos la ansiedad por seguir edificando o pintando sobre el lienzo ya ocupado. Sus ojos ocuparon mi lienzo y sobre él no se puede volver a pintar.

Esos ojos eran hermosos. Los encontré una tarde de verano, clavados entre las zarzas que dan a la arboleda, en seguida pensé «Joder, se trata de un animal salvaje, se quedó atrapado entre tanta espina, y ahora cómo lo ayudo a liberarse».

Inconscientemente me dirigí al lugar sin detenerme a pensar que aquel animal podría atacarme, herirme y matarme.

Llegué al lugar, me acerqué, entonces caí de espaldas por el asombro y el miedo que aquella escena me causó: No era un animal; no era un perro o lobo, un gato, un tigre… Se trataba de un ser humano ensangrentado con la mirada palustre en un pequeño agujero entre las zarzas que daba al sendero.

Tartamudeando le pregunté «¿Qué te ha pasado? ¿Quién te ha hecho esto?» (Ya sé, debí preguntar ¿quién era? ¿de dónde había salido?) no, yo formulé preguntas incorrectas, fue natural recibir erratas…

De su boca se escaparon breves palabras, usando energía agonizante supo decirme: «Me persiguen, quieren matarme, ellos quieren robarme» Después entrecerró los ojos y cayó al piso.

Una persona normal hubiera corrido en búsqueda de la policía o de una ambulancia, pero no, resulta que yo no podía, porque en medio de ese bosque tan profundo e inmenso mi cabaña era la única cosa cercana en 20 kilómetros a la redonda, y yo no era corredora de maratón. Mi auto estaba completamente refundido en el lodo. Había estado lloviendo incesantemente durante toda la semana, así que los caminos eran trampillas perfectas, refundían cualquier cosa que se posara sobre su piel. No podía usar el auto, no podía llevarlo cargando y no había manera de conseguir ayuda oportuna, así que en medio de toda adversidad y sacando fuerzas de dónde Dios sabe, me di a la tarea de ayudarlo.

No me pregunten cómo, pero pude arrastrarlo hasta mi cabaña. Pensé que ya estaba muerto, me acerqué para comprobar su respiración. Estaba vivo, un instinto estúpido me impulsó a conservar de cualquier forma la vida que tenía entre manos, jamás hubiera imaginado que tal acción me conduciría a mi propia tumba.

# OJOS AZULES II

Todas las heridas que laceraban su cuerpo, aparentemente habían sido ocasionadas por golpes y no aquellos provenientes de puños de otros hombres, más bien parecía como si hubiera caído de un gran peñasco o acantilado. La mayor y más grave de las heridas yacía cercana a su pecho, parecía haber sido propinada por un perdigón.

¿Intentaron matarlo como él dijo antes de desmayarse? Tal vez corría con dirección al río huyendo de sus perseguidores, cuando cayó por la barranca que da a los abetos. La caída fue amortiguada por las zarzas y en ese orden de eventos fue que yo lo encontré allí, con esa mirada de animal asustado.

Esa fue la película que yo armé en mi cabeza para tranquilizarme. Cuando él despertó lo primero que hizo fue mirarme fijamente como tratando de recordar algo y yo, yo lo miré, pero mi universo se perdió en la profundidad de sus ojos (por eso deberían escribir para mí un libro «enamoramiento para Dummis» la guía definitiva)

No, no fue la estética. No, no fue ese color azul indescifrable. No y no fue nada de lo que normalmente atraparía a alguien. Fue la enorme tristeza que proyectaban sus ojos, como si necesitara que alguien lo ayudara a sobrevivir un día más, así como yo misma me había encontrado hace tiempo atrás.

Empezó por decirme que se llamaba Alfredo, que agradecía mi ayuda y decía sentir mucho dolor en el pecho. y yo… Yo me mantuve en silencio, analizando la situación, puesto que podría saltar en cualquier momento e intentar matarme, al menos eso me dictaba mi instinto de supervivencia.

Después de repensar bien y de echar a la basura mi embrujo por aquella mirada, le dije que, estaba en condiciones de retirarse de mi casa o que si lo deseaba podría llevarlo hasta la carretera (no en el auto que estaba refundido en el lodo hasta las trancas). Él se negó a mi ofrecimiento. Me agradeció una vez más y prometió no ser una molestia. Prometió irse en cuanto mejorara por completo.

No pregunté nada, recuerdo bien prepararle un poco de sopa y dársela a comer, después durmió como un tronco y yo, yo estaba todo el tiempo alerta, en cualquier momento podrían llegar sus perseguidores o en cualquier momento emprendía en alguna acción que pudiese causarme daño.

Si lo ayudé, en primera instancia fue por el conjunto de sentimientos morales con los que había sido educada, si alguna vez la vida me ponía en una situación similar, me gustaría que alguien me ayudase. En segunda instancia, nadie más podía ayudarlo. Finalmente, mi consciencia no me hubiera dejado vivir, sabiendo que dejé morir a alguien que podía ayudar.

Durmió por 27 horas seguidas. Al tercer día, en la mañana fui a recoger leña que hacía falta y él se quedó ahí todavía dormido. Cuando regresé ya no estaba, había desaparecido sin dejar rastro. Entonces yo estuve convencida que aquel evento había sido un sueño propinado por mis extensas noches de insomnio.

El recuento de días sumaba 33, la vida en el bosque seguía normal, mi rutina no había cambiado. Todas las mañanas a las seis salía a caminar, recogía algunas flores, leña, frutos silvestres, alguna roca de forma interesante y regresaba a casa para continuar con la investigación botánica.

Esa mañana de domingo me había decidido a quedarme fuera por más tiempo, subir a lo alto de un abeto y contemplar por horas el paisaje, así lo hice. Marcaban las 14h43 retorné a casa, fui directo al pequeño rincón dónde estaba mi investigación, estaba concentrada en mis últimos bocetos y entre ellos descubrí una nota, una nota que decía:

«Gracias por la ayuda, debí agradecerte antes como lo mereces, pero he pensado que quizá ya no te acordabas de mí, te he buscado, aparentemente has salido, te dejo un obsequio debajo de la mesa del comedor»

No fue un sueño, aquel tipo llamado Alfredo había regresado a mi casa, había invadido mi espacio personal, me había buscado y finalmente dejó algún objeto. Eso me daba cierto miedo, pudo robar algún documento de mi investigación.

Me dirigí hasta la mesa del comedor, observé debajo y allí estaba, en la vida hubiera esperado semejante obsequio, el temor invadía mi corazón, qué significa semejante regalo ¿Acaso era una tomadura de pelo?

Tomé el paquete y lo dejé afuera, esperando que desapareciera por arte de magia, cosa que no ocurrió. Sentí ganas de reprocharme mi actitud pasada, cometí un error fatal, jamás debí ayudar a ese desconocido de ojos azules.

No pude dormir esa noche, pensé; regresar a la ciudad era la solución.

A la mañana siguiente, mientras bebía café mirando por la ventana, lo noté, allí estaba, detenido en frente de la puerta trasera, sonriendo.

Estuve a dos segundos del soponcio. Yo no debía nada, no había hecho nada malo, así que él no tenía motivos para hacerme daño. Salí de casa y fui hasta dónde él estaba.

«Veo que está totalmente recuperado»

«Verdad, todo gracias a ti y lo gracioso es que por un momento a ella la vi reflejada en ti, los mismos ojos marrones, la misma expresión y también la misma fascinación por mis ojos azules»

No entendí de que hablaba, pero una cosa era cierta, sí, sus ojos me impactaron, una oleada de recuerdos confusos asaltó mi mente, pensamientos iban y venían dictando posibles palabras, pero antes de decirle nada, habló:

«Ha pasado tiempo, no has cambiado nada. Tu amor por los bosques sigue intacto, no sabes cuánto hubiera dado que de la misma manera me hubieras amado, pero no, no fue así. Ese día juraste no volver, desaparecer de mi vida y de todos los que te conocían, lo has cumplido a cabalidad.

Mi intención en la vida fue jamás volver a encontrarte, pero las eventualidades del destino me trajeron a ti. Pensar que no te recordaba. Esa mañana que saliste, el sol acarició tus pupilas, tus ojos se vieron iluminados como aquellos días en los que disfrutaba de tu compañía, te recordé. Revisé tus datos, eras tú, no lo soporte y decidí largarme. Que gracioso ser rescatado por la mujer que me asesinó en vida, cuando decidió dejarme sabiendo que yo la amaba, lo recuerdas verdad, maldita desgraciada, dime que lo recuerdas»

Lo comprendí, había regresado la pesadilla, la muerte de la que tanto había huido, claro que me gustó la tristeza de su mirada porque era yo misma en el tiempo cuando vivía.

Los mismos ojos azules cargados de odio.

«Han pasado diez años, tiempo suficiente para imaginar tu muerte de formas incontables, pero por respeto al amor que te tuve, dejé en tus manos un regalo para que cumplieras, pero no lo has hecho, entonces vengo a cumplir yo»

Después no recuerdo, desperté en un hospital, me dijeron que me habían disparado muy cerca del corazón… Un desconocido me dejó aquí agonizante y de regalo un par de gemas llamadas: «Los ojos azules»

# DEJAR DE INSISTIR

Es correcto, voy a dejar de insistir contigo. Me voy de este lugar dejando todo lo conocido para abordar el barco del olvido. Esta vez cambiaré de carácter y cambiaré de corazón, no imaginas cuanto dolerá la cirugía de extracción, en ese nuevo corazón ni un solo latido deseará comunicación.

No, no queda mucho por decir, nada por invertir, el tiempo que gasté contigo nadie lo va a redimir, la herida hace parte del olvido, solo queda la cicatriz, esa que a son de sol y sonrisas se ha de borrar.

El silencio es fiel testigo de que hice mi último intento contigo, aunque los resultados indican con todo margen de confianza que este último intento también ha fracasado. Él también ha huido, se ha ido con los seres queridos que soltaron mi mano, por la necedad de dejarme desahuciar por el sentimiento que me negaba a renunciar, y finalmente, me he cansado.

No, por una vez en la vida voy a ser sincera respecto a tu persona. No, yo no te quería. No, ya que querer es de ociosos. En verdad, yo, yo te amaba, pero es evidente que el sentimiento muere entre dientes, sin una sola masticada, cuando de los labios no pasa.

Tu querer para mí, fue de esos que hacen daño, lo tuyo fue narcisismo, empero no soy psicóloga, por lo tanto, no puedo impulsarte a cambiar o tratar tu enfermedad mental.

Dejemos las cosas rancias para la vejez y apartemos el camino. Tú, tú no me quieres y jamás querrás a nadie más allá de lo que puedes dar. Lo que puedes dar es nada, ya que estás sumido en los imposibles del amor que dices haber perdido.

No, no soy una santa que viene a curar tu alma herida, perdón. Perdón por intentar ejecutar imposibles, pero es que estoy tan cansada de esperar aquello que no llegará, por esa razón abandono este barco, lo siento mucho si se hunde, lo siento mucho si te mueres con él, pero es que no puedo morir contigo sino me amas.

Perdona mi egoísmo, pero como dije antes, no soy una santa de una religión prodigiosa que ama a su prójimo por sobre todas las cosas, eso ya lo hizo Cristo, y como verás yo no me puedo dejar crucificar una vez más.

Ya no importa lo que decidas, yo ya no estaré presente en tu vida, este libro viejo no se volverá a reescribir, después de este par de años, ya no hay perdón que me vuelva a sumergir en ti.

No, no me arrepiento de amar a quién no me amaba, pero si me arrepiento de prolongar tanto mi agonía. Si hubiera sido más inteligente no hubiéramos pisado este camino: Tú a dos minutos de saltar en el profundo océano y yo, yo a dos segundos de dejar que lo hagas.

Lo siento, pero puedes hacer con tu vida lo que mejor os venga en gana.

Adiós.

Atentamente,

Tu mejor amiga que siempre te amo.

# PENSAMIENTOS EN UNA CITA

No debí venir a sabiendas de que siempre ocurre el mismo procedimiento histórico, estoy empezando a sentir cierto tedio respecto a este comportamiento tan predecible. Ya no vive en mí la esperanza de encontrar animales diferentes, todos siguen el mismo camino, parece que existe algún manual muy popular del que todos gustan copiar. ¡Que pereza!

Iniciar una conversación sacando a relucir una de las virtudes poco presentes en la raza humana, me llevó a levantar el entrecejo en una especie de construcción de puente de distanciamiento. De esos que no sirven para comunicar, más bien que se colocan para que nadie ose cruzar, por el riesgo de morir durante el cambio de expresión. Inmediatamente caí en cierta duda, y los estados de la duda crecieron implacables cada vez que mencionaba “es cierto” “en verdad” “ocurrió” “estuve ahí”, he de decir que el famoso sesgo de confirmación le estaba jugando a la inversa.

Es cierto, no creo que todo lo que hayas dicho sea verdad, a pesar de tu enorme insistencia, lo siento, no confiaba en ti y nunca te creía una sola palabra.

Sin embargo, decidí quedarme un poco más de tiempo para escuchar tus verdades a medias tintas y para inventar una tarde que ya se veía desgastada desde ayer. Al día de hoy me parece interesante analizar la naturaleza de tus mentiras.

Me pareció interesante tu estrategia de convencimiento de un amor que acababas de inventar hace un par de segundos, pero yo, yo no te quiero para algo más que no sea analizar lo que intentas hacer conmigo, yo solo quería usarte para medir mi lado más hipócrita, de que puedo salir airosa una y mil veces de encuentros de este tipo.

Seguías mintiendo y yo seguía fingiendo que me interesa, la realidad del caso es que no, no me interesabas y no me interesaba lo que tenías para contar, debí decírtelo desde el primer momento, pero yo también estoy aprendiendo de este arte de mentir para convencer a los demás.

Una vez más reiteras de tu encanto por mi persona. No, no es cierto, tú no me quieres como persona. Lo que quieres es saciar tus necesidades sexuales con mi cuerpo, después de una o un par de noches todo volverá al inicio; fingirás no conocerme y yo habré pensado que algo especial ha nacido, pidiendo explicaciones absurdas del por qué te alejas, por qué me dejas, por qué no me quieres y un montón de mierdas nocivas para mi salud mental.

Probablemente me estoy adelantando demasiado a los hechos, pero esto es así, esto es como es y no tiene adornos por ningún lado, ni rosas rojas, ni cenas, ni vinos, ni cine, ni clichés estúpidos. Esto tiene sabor a café de las cinco en una cafetería casi vacía.

Estás mintiendo, ya lo he visto y escuchado antes. No, no me quedaré hasta el final de la noche, no, no tendremos sexo como lo has planificado y no, mucho peor te besaré.

Mi desazón sigue siendo la misma, aunque te llenes la boca diciendo que no quieres mi cuerpo, que no quieres un beso, repites tanto la misma idea que nace en mi cabeza que eso es en realidad lo que quieres.

Lo siento, debo irme, debo dejarte, la cafetería está a punto de cerrar y yo, yo estoy un poco harta de escuchar tanta mentira disfrazada con psiquis de sinceridad. Espero que encuentres pronto a tú próxima presa. Espero que puedas conseguir una noche de buen sexo sin compromisos, aunque deberías invertir y contratarte una puta, creo que os saldría mejor.

Me despido.

Atentamente,

Tu cita de un sábado a las cuatro de la tarde.

# PENSAMIENTOS EN UNA CITA II

¡Sagrados dioses olímpicos! En eso del arte de empatizar con la gente no he aprendido nada y por eso me pasa lo que me pasa.

Si existe una categoría de premios para la tipa más idiota de la galaxia, ese premio debe ser entregado a mi persona.

Aquí estamos una vez más. La misma historia de siempre, un yoyista a rabiar, que lleva hablando exactamente una hora con 54 minutos. Me he prometido a mí misma que al cumplirse las dos horas; abandonaré el lugar y me iré a casa, me refugiaré debajo del sicomoro que da al patio del vecino y le contaré todas mis expectativas fracasadas.

Un yoyista, que empezó a contarme de todas sus proezas en el ámbito de la arquitectura moderna, la exorbitante cantidad de dinero que ha conseguido, viajes, autos, soy el mejor, soy el mejor, soy el mejor, todo lo puedo, todo lo puedo, todo lo hago, todo lo hago…bla…bla…bla… Tú serás mía porque todo lo que quiero lo consigo.

Por una hora pude mantener la concentración, pero después de ese tiempo no me pregunten nada. El tipo pudo contar que había asesinado a 100 mujeres y yo ni me había enterado. No me culpen, seguramente ustedes también lo hubieran hecho si no les dejan refutar una sola palabra, preguntar nada, o decir mínimo; que me voy al baño, cierra esa enorme bocota.

Fue demasiada información la que diste, os juro que en estos tiempos revueltos no deberías andar detallando tus grandes dotes económicas, si lo sigues haciendo tienes grandes probabilidades de terminar en una acequia con la boca llena de moscas o tal vez durmiendo con los peces. Pero definitivamente algunos hombres son de esa raza competitiva que cuando quieren impresionar a alguien que piensan es una tonta con cara de “me cojo lo primero que se mueva por el camino”, hacen todo lo posible para indicar estar por encima de lo que ellos imaginan es el estándar.

Ojo, que esto no me lo he inventado yo, él lo dijo de una manera muy modesta, algo así: «Hoy he tenido oportunidades mejores para invitar a alguien a salir, mujeres que matarían por pasar una noche conmigo, pero de entre todas esas opciones te he escogido a ti, porque me parece que eres una mujer linda e interesante, espero que tengamos una velada inolvidable»

Al escuchar aquello, mi primera reacción fue «Hostia que el tipo se cree todo un Dios del olimpo»

Primera impresión resumida: el tipo era un patán con ínfulas de superioridad. ¿Qué demonios hago yo aquí desperdiciando mi precioso tiempo que puedo estar invirtiendo en dormir?

Este sistema de tener grandes expectativas en alguien que conoces por saludo y salir a la segunda es una cuestión de puros tontos, es decir es algo netamente mío, no me lo roben o copien, no queremos más tontas o tontos desilusionados vagando un día jueves a las 22h00, como ahora mismo me sucede a mí.

La cena, la cena fue otro asunto. Él pidió lo que él quería y lo mismo para mí, con la siguiente acotación: pediré yo, es que me pregunto ¿Te decidirás rápido por una buena elección? la rapidez con la que respondas esta pregunta me llevaría a preguntarte algo adicional ¿Acaso habías tenido oportunidad de degustar estos platos tan finos? Acto seguido se contestó él mismo diciendo: No, seguramente que no, eso pensé, así que querida déjame hacerlo por ti.

Segunda ocasión y marcaban una hora con treinta minutos, así que el punto de quiebre estaba cercano a llegar.

Para estas alturas del partido, cualquier persona se hubiera levantado de su silla y se hubiera largado en seguida, pero yo no, porque todavía quería encontrar más puntos para dejarle un discurso corto.

El camarero sirvió la cena, él me miró y me dijo: veo que estás muy sorprendida, te sorprendes con todo, por eso me gustan las mujeres como tú, hay mucho por enseñarles…

Entonces se completaron las dos horas y definitivamente el tiempo de gracia, así que:

«Bueno, es notable que te gusta fanfarronear de todo lo que sabes u ostentas, lo cierto es que eso no me impresiona en lo más mínimo, pedir un plato francés du poisson et citron sauer, es decir, pescado con salsa de limón no requiere de demasiada ciencia y conocimiento. Aparentemente sufres del efecto Dunning Kruger, pero eso ya lo sabías porque aparentemente tú lo sabes todo, lo cual debo felicitar.

No, no será está una velada inolvidable porque me he aburrido hasta las orejas con tu monólogo, seguramente impresionaras a muchas, lo cual está bien para ti, por eso te esfuerzas con esto.

No, no dormiré contigo, así como lo has insinuado al decir que has tenido mejores oportunidades. No, no soy una tonta, tengo cara de boba, pero no lo soy en demasía, aunque al diablo, por aceptar salir con un idiota como tú, por eso si soy una boba empedernida»

Atentamente,

La chica que conociste en un concierto de heavy metal de la cual ni siquiera sabes el nombre, pero tuviste la osadía de invitar a salir y de paso humillar.

Gracias, bufón disfrazado de profesional exitoso.

# TE TRAGA

Ha despertado un tanto temeroso, como ya es costumbre le vienen a la mente muchas ideas de la vida que se le fue el día de ayer, pero definitivamente siente que nada ha conseguido. Sigue adelante por la inercia de un objetivo que le susurraron cuando niño. Le convencieron y se convenció, ahora quiere conseguirlo a costa de no saber nada del camino que planea seguir.

Todo esto lo hace y lo seguirá haciendo porque los otros también lo hacen. Los otros no se detienen. Él no quiere que todos los trenes se marchen sin subir en alguno de ellos.

Él no se ha dado cuenta, aquel que bebe café en una esquina de la gran avenida, la pareja que sonríe mientras camina cerca del parque y ella, la que está llorando detrás de la ventana, ninguno de ellos se ha dado cuenta y tú que estás leyendo esto, seguramente que no, tú tampoco te has percatado.

Yo os diré brevemente: nos están tragando.

Te tragan, ese dolor casi imperceptible que sientes a manera de piquete, en realidad no es igual a la picadura de un mosquito; aquello es un gran mordisco.

Te tragan,

La sangre invisible que se escurre cada mañana.

El desayuno entre entrañas de ayer.

El almuerzo con pedazos de carne de tu alma.

El entremés con piel desollada del día.

Por cena un bistec de experiencias muertas.

Te están comiendo.

Te devoran desde adentro.

Te arrancan la piel de manera invisible.

Te están tragando.

Te están devorando lentamente:

Tú rostro diario es descomposición.

Tú yo consciente no siente terror.

Tú yo interno tiembla de temor.

Te devoran sin sangre y entrañas.

En silencio, con lentitud y gozo

Una mordida.

Un filete de tu carne.

Una sopa de alma.

Un batido de espíritu.

Te comen.

Te devoran en silencio.

No lo sientes.

No te duele.

Te desangras invisible.

Te estás muriendo.

No lo sabías, no corras, no grites.

Ahora que lo sabes, no llores.

No huyas, él siempre te encuentra

Cronófagos te lanzan espadas

Cada vez que inhalas, te muerde

A cada paso te saborea lentamente

Desde el nacimiento te estuvo cazando, mientras crecías te comía a pedazos.

Ahora te devora a grandes tajos.

No llores, tú no eres el único

Nos está devorando a todos

Ese maldito glotón, ese fisgón

Ese tragón llamado tiempo, te devoró, te devora, te devorará.

Te traga y nos traga el tiempo.

# ¿QUÉ HACES CUANDO NADIE TE VE?

Personalmente podría imaginar muchas cosas. Un sin fin de acciones, gestos y actuaciones que podrías ejecutar cuando nadie te ve.

Comprendo que en las últimas semanas te has refugiado en los brazos de cualquiera. Has besado muchos labios. Has compartido la cama con todas aquellas que dijeron “sí”.

Has enloquecido por el recuento de tus proezas sexuales y después para constancia o como tautología de tus realidades, envías fotos y vídeos a un remitente que debería estar extinto de tu mente. No te lo niego, pensé que el tiempo, la distancia, el silencio y tu muy pobre amor habían fulminado de tu mente mi recuerdo. Las acciones de los últimos días demuestran lo contrario. Infinidad de fotos y vídeos de orden sexual; la primera vez, pensé que era una broma, la segunda vez, una equivocación y la tercera, un acto premeditado.

Sé lo que haces cuando estás acompañado, pero necesariamente debo preguntar ¿Qué haces cuando nadie te ve? En esos momentos de soledad en los que tus putas de turno te abandonan por clientes con mejor paga.

La gente común estaría trabajando, practicando deportes, yendo de fiesta, charlando con amigos o desarrollando algún pasatiempo, pero tú no. En la vida, otras cosas son las que te atraen, otras motivaciones impulsaban tu vida, pero ahora ya no.

Algo no marcha bien en tu cabeza. He sabido que te tocas descaradamente observando mi fotografía. Alguien me ha dicho que juegas a los dardos usando una foto mía como blanco. Tu novia en turno se ha quejado de que mientras le haces el amor pronuncias mi nombre, al llegar al éxtasis dices amar a otra. Eso no está bien. Necesitas paz en tu mente, es primordial que cuando nadie te ve dejes de maldecirme, extrañarme, odiarme, escribirme, llamarme y colgar. Es necesario que me dejes morir en el pasado.

Cuando nadie te ve, te sumerges en una especie de ritual:

Te encierras en el sótano, deslizas tus manos por la piel que te quema, llegas hasta ese lugar, justo ahí donde tienes necesidad. Al cerrar los ojos inicias un ritual; me imaginas ahí contigo, mientras te balanceas en una especie de trance, susurras mi nombre, ruegas por más, dices amarme y caes rendido al piso.

Sé que nuestra canción retumba en tu cabeza, te sumerges en la tina de baño e inicias una competencia desenfrenada entre la velocidad de tus manos y lo que dicta la imaginación.

Sé que te emborrachas y luego te masturbas inconsciente sobre el escritorio que solía utilizar.

Sé que has tomado por costumbre comprar el vino que me solía gustar: lo bebes, lo maldices y rompes la botella en el piso.

Sé que dejaste de diseñar porque ya no has leído ninguna de mis historias, ya nada te inspira y rompiste el libro que te regalé.

Sé que contratas una puta los martes, dos los jueves y una el sábado. Haces casi nada con ellas y al final les pides que te cuenten grandes historias de su profesión, les exiges que escriban algo que despierte tu ánimo.

Sé que abandonaste la maestría a medias tintas, no sabías por qué la iniciaste, recuerda que lo hiciste para competir conmigo.

Sé que de vez en cuando lloras en la madrugada por el miedo que te causa la soledad, en esos momentos marcas mi número, escuchas mi voz y cuelgas.

Sé lo que haces cuando estás solo. Debo confesarte algo: es que tú no fuiste el único loco de aquella historia. Cuando terminamos, cuando dejamos de vernos, cuando decidiste que no me querías en tu vida aduciendo no querer compromisos con nadie, me prometí vigilarte un poco: coloqué cámaras por toda la casa.

Sé lo que haces cuando nadie te ve, te veo, te vigilo… Con esto compruebo que de entre los dos, yo siempre he ganado en el nivel de locura. Lo nuestro no parecía perfecto, era perfecto porque estábamos muy locos.

Tú complementabas mi locura y yo la tuya, por eso fuimos un gran equipo.

Ahora, sé que tú te haces la misma pregunta respecto a mi persona, eso me lo confirma el administrador del edificio. Me ha dicho que por tercera ocasión algún desconocido, alto, pálido, cabello obscuro, tatuaje en el cuello, ojos marrones, ha venido a mi departamento en pretexto de una orden para instalar alarmas de seguridad. Ese desconocido no es otra persona que tú. Tú tratando de instalar cámaras en mi departamento para luego, no escribir la historia sino graficarla. Te conozco…

Te mata la curiosidad ¿Qué haces cuando nadie te ve? o mejor sería ¿Qué haces cuando no te veo?

Yo sé lo que haces tú… Y tú jamás sabrás lo que yo hago: vive con eso.

# PENSAMIENTOS EN UNA CITA III

Estaba muy bien, pero de repente recibí un golpe brutal en el cerebro, el instinto de estupidez volvía a hacer de las suyas, una vez más, hasta razonar estaba en camino a una cita…

Algunos se preguntan ¿Por qué?

Resulta que estás bien cómodo disfrutando de tu actividad favorita: escuchar música, practicar deportes, pasear al perro, mirar series o películas, spoilearle a tu ex, fastidiar a tus amigos, leer un libro, visitar familiares, cazar fantasmas, dibujar, trabajar, husmear entre los callejones de la ciudad… Lo que sea es mejor, pero de repente el fantasma de la soledad y las malditas parejas de enamorados paseándose por tus narices te juegan una mala pasada, en seguida el cerebro te dice «Y yo por qué razón no, yo también quiero» En seguida te enfermas, la soledad que tan buena compañía te hacía te abandona con una patada en la cabeza.

Y nuevamente te dices: es que debo esforzarme más, ahora si voy a concentrarme cómo se debe, lo que pasa es que he sido muy exigente y no me he esmerado en comprender al otro, ahora si voy a dar lo mejor y por supuesto que voy a fijarme en una persona de buen corazón… Los inteligentes saben que todo lo pensado anteriormente es propio de un o una idiota ilusionada, yo misma he bautizado ese impulso como el «IMPULSO DE IDIOTEZ»

Después de noquear a todas las neuronas sensatas que te quedan, te embarcas en una nueva aventura, una nueva cita, una nueva oportunidad, quizá ahora si encuentres lo que estabas buscando, pero el instinto que muchas cosas sabe en secreto tiende a susurrarte al oído «No valdrá la pena, ese tipo es más patán que el anterior» pero también le das una patada y corres con más ansias a la cita.

Pobre cerebro y pobre instinto, están listos para sentarse en primera fila y observar el bonito espectáculo que tus malas elecciones tienen preparadas.

Con gran expectativa llegas al lugar de encuentro y desde la entrada la cuestión se propone interesante, todo va bien. Inicia la conversación y las expectativas de un 100% pasan a un 50%, prosigue la tarde y las expectativas van cayendo al ritmo que se consumen los minutos.

Llega un momento en el que las ganas de abandonar a tu cita son tan grandes que tienes que recurrir a todos los preceptos ético morales: «No hagas a otros lo que no quieres que te hagan a ti» «Qué te hace pensar que la otra persona no la esté pasando tan mal como tú y quiera huir» «Si se puede, aguanta un poco más»

A veces, el otro también se juega su mejor carta con todas las ganas de espantarte y causar en ti la decisión de huir o lo hace para saber si realmente estás tan mal de la cabeza como para programar una próxima cita.

Cuando digo que el otro se juega su mejor carta para espantarte me refiero a cosas como estas: hurgarse la nariz mientras te habla de que le gustan las mujeres respetuosas y con buenos modales. Contestar una llamada y charlar en contraseñas que conoces respecto al tamaño de tu trasero y senos para luego acotar que hablaba de negocios importantes con un colega. Pedir un par de cervezas y cuando estás próxima a tomar la tuya que las acaparé todas, se las beba y te pregunte ¿Acaso querías una cerveza? yo pensé que eras una mujer centrada y no bebías… En medio de la cena interrumpir con un discurso como este: No sé, siento que puedo hacer de todo, en un principio estoy muy caliente y quiero coger mucho, después me siento sensible y quiero ternura, después quiero tener hijos porque siento que amo a todos los niños del mundo, después quiero estar solo porque siento que todos me estorban para desarrollar mi creatividad, después veo a gente como tú, tan lindos y quiero coger con todos ellos sin importar si son hombres, mujeres o lo que sea, pero también a veces siento demasiado amor por los perros y quiero adoptarlos a todos… Si sabes, a todos nos ocurren esas cosas…

Para estas alturas algunos estarían diciendo: que van al baño y no regresarían jamás.

Hace un par de horas, estaba yo muy tranquila mirando una serie, ¿qué demonio sádico me ha traído a este momento épico de mi vida? En qué momento me he echado a una piscina de mierda…

¡Ah! ya comprendí, justo en el momento en el que decides hablar con alguien que parecía normal. Hay que maldecir a los ojos y pegarle una zurra a los oídos por no prestar debida atención a las personas que les rodean.

No sé cómo sobreviví, pero pude despedirme medianamente normal y jurar que no volvería a intentarlo mientras esta humanidad perdure, pero seguramente el instinto de estupidez me invadirá una vez más.

Estos son pensamientos en una cita. Pensamientos porque nunca le dije nada, tan solo asentía con la cabeza. No vaya ser que se le dé por matar a sus citas… Ya que él siente muchas cosas, a veces…

# PENSANDO SOBRE LA MUERTE

Ese día había terminado la ceremonia sepulcral de un estimado conocido, sus familiares emitían alaridos que conmovía a todos los presentes y algunos, aquellos que no lloraron porque ni siquiera conocieron al difunto, emitieron algunas lágrimas. Es probable que no estuvieran siendo empáticos con el dolor de aquellos individuos, es posible que estuvieran pensando en su propia muerte y los efectos que esta acarrearía sobres sus allegados; imaginar el dolor e imaginar su propia ausencia en el mundo es un acto que embarga a cualquiera en muchas ocasiones.

Sea por la causa que sea, de vez en cuando nos detenemos a pensar en la muerte, en aquel final que no sabemos cuándo, dónde, cómo y por esas preguntas que no podemos responder, tenemos en la muerte el acto futuro con mayor incertidumbre que invade nuestros momentos de cavilación.

Somos seres frágiles, cualquier factor externo o interno podría eliminarnos en un abrir y cerrar de ojos: un accidente de auto, enfermedades, una leve caída, atragantamiento, situaciones sociales de conflicto, guerras y nuestra propia mente (suicidio).

Comprendemos que somos demasiado endebles, una pila de material orgánico organizado en una superestructura, pilotada por un pedazo de carne sensible llamado cerebro. Si lo abiótico se corroe y desaparece, con mayor razón nosotros, seres bióticos expuestos a todos los riesgos, que intentan defenderse a través de la adquisición de conocimiento.

La muerte marca el final de un episodio interesante al que alguien denominó VIDA. Fuimos plenamente conscientes de la existencia de la muerte cuando en algún punto de nuestra historia como civilización iniciamos con los ritos de inhumación, rituales funerarios y presentación de respetos a los restos mortuorios. En ese momento separamos nuestro lado animal de nuestra humanidad, se podría decir que nos volvimos humanos de verdad hace unos 10000 años.

No conocemos nada de ella, sabemos que existe y que, a diferencia de la vida, una vez extinto el ser ya no requiere de grandes investigaciones científicas, fórmulas matemáticas, hipótesis, teorías, empirismo ni reflexiones profundas o filosóficas para entender lo que le pasa, apoteósicas cantidades de bienes materiales, la lucha incesante por hacer respetar la ideología, poder y esa gran ambición de legado.

Una vez muerto, el contenedor se transforma y lo que llamamos consciencia se extingue o desde el punto de vista religioso va a un lugar de paz y tranquilidad. El lugar después de morir, es un tema que aborda muchas de nuestras incógnitas, depende propiamente de la filosofía en la que respaldamos nuestro modus vivendi, en todas ellas, la muerte no se puede negar, la muerte existe y ya, es el final natural de la existencia de todo ser vivo; el proceso de consumo de energía, conversión y uso se detiene. “Fulanito de tal ha dejado de respirar”, dejó de existir como ente material. Gran tristeza embarga a aquellos que le conocieron. Mientras que en el mismo lugar, barrio, pueblo, ciudad, estado, país y mundo no saben ni les interesa la muerte de esa persona, de morir se mueren muchos todos los días. Que frialdad; depresión…no somos nada.

Quedarnos con la exposición de ideas de los párrafos anteriores sería demasiado fácil, empero somos humanos, una de nuestras características por naturaleza es la curiosidad.

El tema de la muerte, siempre nos carcome, nos invita a investigar, buscar los secretos que la rodean ¿Por qué razón? Simple, ninguno de nosotros quiere morir, yace en la muerte un mundo desconocido, le tememos a lo desconocido, es ese futuro que a todos nos espera. Por aquel temor y las pocas pistas para justificar ese fenómeno extraño, nacen los primeros ritos o cultos de adoración.

LA MUERTE ES UN ENTE SUPERIOR UN DIOS O DIOSA LA CONTROLA.

Sumado al miedo y los ritos viene la idea “no somos libres” a la muerte no la podemos controlar. Debemos actuar con cautela para no ser pescados inadvertidos, algo propio de nuestro instinto de supervivencia. Todos los días sorteamos los peligros a manera de preservar nuestra existencia física y mental en buenas condiciones.

Emprendemos con los objetivos de vivir más allá de la misma supervivencia, inventamos la noción de tiempo y valor para iniciarnos en el arte de administrar nuestra vida mediante variables medibles. A la vez que tratamos trascender, nos esclavizamos con reloj y papel moneda, originándose ahí otras formas de muerte, pues no podemos negar que una de las principales fuentes de muerte es la guerra y toda guerra se inicia por motivos de poder, religión y libertad. Aquellos factores que nacieron cuando el homo sapiens recapacitó por primera vez sobre la muerte.

¡Ahí viene la muerte a paso lento, seguro, sin detenimientos! ¡Ahí viene la muerte y viene por mí, solo yo, y no puedo despistarla hacia el vecino! Adquirimos la mentalidad de individualidad, moriremos solos, así como nacimos. La muerte nos llega a todos, pero de una manera diferente, por tanto, aunque la muerte nos lleve a todos sigue planeando un encuentro individual, una cita privada para cada uno de nosotros y nos da miedo.

“Naciste, adquiriste el derecho a existir porque eras alguien especial, así mismo sentirás llegar la muerte, de una manera única e intransmisible, nadie podrá decir lo que siente mientras el hilo se corta” E.R.

Se mueren, nos morimos y se morirán. Más allá de ser un mal común para todos, nos invade el pánico del sentido de importancia.

Si desaparecemos ¿Qué haremos para vivir al menos en los recuerdos? Buenas acciones o malas acciones, ya que todo se recuerda por un tiempo, pero lo bueno siempre por encima de lo malo o ¿Será que lo malo le gana a lo bueno? ¿Será que el tiempo de duración del recuerdo está correlacionado directamente con la fuerza del acto que cometiste? Matar, robar, donar todos tus bienes a la caridad, ser el dictador de un país, instigador de guerra, inventar una medicina, inventar un arma, crear tecnología, transgredir las normas de conducta, crear arte en todas sus expresiones, ser un empleado de oficina, el agricultor que siembra patatas, el ganadero que provee de carne… ¿Cómo se determina el grado de importancia para ser recordado?

Nos moriremos todos, algunos serán recordados por sus “grandes acciones” otros desaparecen y están desapareciendo, mientras yo escribo estas letras sin nombre, sin importancia, sin legado… Sin valor existencial para las grandes masas, quizá la muerte que algunos entendemos sea desde el punto de vista de la ignorancia; yace la esperanza escondida de que sea una fase más de una larga cadena de vida, evolución y superioridad.

Si queréis, podéis entenderlo como un destino o fase igualitaria. La muerte es el destino que nos ha sido repartido a todos, nada se puede hacer para evitarla, más allá de la religión, religiosidad, espiritualidad, magia, gnosis, ciencia, tecnología, más allá de todo, la muerte siempre llega, te alcanza y terminas.

# PENSAMIENTOS EN UNA CITA IV

Antes de nada, que sepáis que andaba yo muy tranquila con mi soledad, lo que ha ocurrido ha sido de improviso, vamos que yo no andaba buscando tal situación, algunos vientos del azar lo trajeron hasta mí.

Ya sé que algunos dirán que esto ya se ha convertido en una serie de recuentos de historias poco coherentes que la gente inteligente no cometería, pero como yo quiero que aprendan de mis errores me arriesgo a contaros un poco y tal vez para que desprendáis una que otra sonrisa.

¿Qué estaba buscando yo aquella tarde de lluvia en una cafetería vacía? pues os diría que nada en especial, pero seguramente intuyen que mi principal razón para estar allí era escapar de la lluvia, salvaguardar mi vida de un rayo (que seguramente lo tengo bien merecido) y beber café, aunque debo aclarar que no tenía más que un par de dólares en el bolsillo y el pase de autobús, así que pues intuirán que no podía dar grandes especialidades como pedir un café “kopi luak” (café hecho de caca).

Solicité un café solo con un precio no tan económico de un dólar con cincuenta céntimos, que sepáis también que a mí me parece costoso todo (digamos que soy una coda), pero insisto, pagar un dólar con cincuenta céntimos por exactamente un mini bocado de café, ya me quejaré en otro apartado de tal situación.

Estar sola en una cafetería, en una mesa del rincón, puede despertar sospechas entre los meseros, lo cual podría estar bien, cómo podría estar mal, en especial si te lanzan miradas extrañas o de misericordia, supongo que imaginan algo como: «Pobrecita, le han dejado varada como ballena en orilla»

En medio de tanta sospecha y cizaña uno de los meseros se acercó comentando lo siguiente: «Llueve mucho, supongo que ya llegará, cuando llueve siempre se retrasan, pero si no llega, sepa usted que es usted muy bonita, así que no tiene nada que envidiarle a nadie… Si él no viene, yo puedo hacerle compañía»

Mi cerebro se ralentizó un poco y me quedé en silencio por el período que aquel camarero le llevó sentarse en la solitaria silla que sobraba en mi mesa. Ponerse cómodo y empezar una especie de cita no premeditada, es algo que hizo en un tiempo que batía récords de cuestionamiento. Cuestiones que me pasan a mí, por mi cara palurda y berreada.

Cuando reaccioné, él ya llevaba medio camino de conversación, otra taza de café y un postre recién solicitado, recuerdo mover la cabeza como asintiendo de mi suerte, mirar a la puerta esperando que terminara de llover para retirarme, pero entonces me atrapó el sentimiento de responsabilidad y agradecimiento, puesto que este hombre lo único que hacía era ser caballeroso, así que le seguí el hilo de plática.

Recuerdo agradecerle la compañía y aclararle que yo no esperaba a nadie, simplemente estaba huyendo de la lluvia y no había un alguien que estuviera rompiendo mi corazón o causándome algún pensamiento dubitativo sobre las emociones humanas. Personalmente, creó que fue muy mala idea aclararle esto, de pronto la actitud de este personaje evolucionó a plena confianza.

«Entonces estás solita, bueno no hay problema, yo te acompaño, igual no pasa nada porque no hay clientes y también me da pena ver a una chica triste»

Primeras palabras soltadas de esa boca y primer sentimiento de hostilidades, aunque también me engañé pensando en que se trataba de una broma.

Bebía mi café serenamente mientras escuchaba una serie de relatos sobre gente que venía a la cafetería, no ordenaba nada y ocupaba una mesa durante horas o gente que pedía un café lo bebía a un sorbo por hora para quedarse casi tres horas con un consumo miserable. He de decir que, en este punto de sus relatos me sentí persuadida a pagar la cuenta y retirarme, puesto que me estaba cayendo el ocho. Yo era una de esas clientas que estaba por horas con un café barato tan solo por huir de la lluvia.

Mientras me ponía de pie agradeciendo por la conversación y el buen café, aquel caballero me acompañó hasta la salida, en ese momento me dijo lo siguiente, literalmente lo voy a relatar porque es digno de replay:

«En quince minutos termina mi turno e iré a mi casa, vivo solo y no hay nadie que moleste, veo que eres una chica interesante, serena, callada, misteriosa y a mí me gustan ese tipo de mujeres, por eso me he acercado a ti en la cafetería. Lo que quiero es muy simple, por el tiempo de conversación que he tenido contigo, el detalle de hacerte compañía, me gustaría apalear este frío de la lluvia con alguien… No sé, pensé que ese alguien podrías ser tú, lo que quiero es que vengas a dormir conmigo, tú dijiste que estabas sola, yo estoy solo, ya es tarde… El plan es simple, un poco de música para relajarnos y después seguimos con la noche que nos merecemos… Puedes esperarme aquí afuera, salgo en diez minutos, tomaremos un taxi e iremos a mi casa»

Aquel individuo no me dejó acotar una sola palabra, se mandó una oratoria de petición y después me dio una orden fija; esperar afuera a por él.

Primer error; pensar que una simple conversación puede llevar a cuestiones más íntimas. Segundo error; darme instrucciones de esperar, como si yo hubiese aceptado algo. Tercer error; asumir que todas las personas que beben un café en soledad están necesitadas de sexo con urgencia… ¡Pamplinas!

Fue así, como una tarde normal de lluvia se convirtió en un intento de cita forzosa.

El tipo ingresó a la cafetería, yo crucé la calle, seguí por la acera hasta la parada de autobús y me fui a casa.

He de decir que tenía una sonrisa de oreja a oreja mientras viajaba, que la gente a mi alrededor pensaba que estaba loca, pero bueno, es que el mundo está un poco loco o yo estoy loca que no termino de entender las formas modernas de ligar, o las formas modernas de amar, o tal vez es la forma más barata de conseguir sexo gratuito sin realizar inversión en el mundo rosa.

Esta vez no fui yo, fue el tipo de la cafetería…

Atentamente, La chica que huía de la lluvia.

# GEMELA

¿Vas a matarme? ¿Existen razones que te lleven a tomar tal decisión?

Supongo que sí. Me parece bien, que así sea, nada tengo por refutar, la réplica más concisa estaría relacionada con el amor desesperado que siento por ti, pero tú ya conoces la verdad, sabes a quién realmente amabas y es evidente que no he sido yo.

¿Algo que me lleve a tomar una actitud de defensa o súplica por mi vida?

Mi pasado ha sido saldado, mi presente no ha existido jamás y mi futuro, bueno, mi futuro eres tú, y tú solo quieres matarme, así que no tengo otro destino.

Sosteniendo una copa de vino en la mano izquierda, una lágrima extraña recorriendo mi mejilla derecha, respirando el último gramo de aire contaminado y pensando en la vacuidad que existe en las ciudades repletas de arquitectura, coches, ruido y gente.

Nuevamente el cielo se vistió de gris y el ambiente se bebió una copa de atardecer.

No sé cuánto tiempo he estado en esta azotea, pero siento que fue lo suficiente para darte la oportunidad de arribar en completo silencio, llevas en la mente un plan perfecto y las manos no te temblarían en la ejecución. Durante este tiempo aquí, he pensado en la última vez que te vi en el parque. Aquella vez, cuando besaste mi frente jurando que no dejarías de amarme nunca. No sabes cuánto me conmocionó sentir que un extraño me jurara amor eterno, entonces dijiste; «mi dulce Ana» y comprendí que se trataba de ella, mi hermana.

Ahora estás aquí junto a mí, sosteniendo una pistola helada que besa mi nuca, esa arma fue una excelente elección para matarme, creo que morir tan concisamente, sin agonías extensas es precisamente lo que merezco, ya que así de rápido daba fin a mis causas.

No ha pasado mucho tiempo desde ese juramento que hiciste, pero siento que me has engañado y debo confesar que ya lo esperaba. Es justo que desees vengarte y es justo recibir un disparo venido desde las manos que alguna vez acaricié, pero antes déjame charlar contigo por última ocasión.

En ocasión de mi muerte, quiero compartir contigo algunos de mis pensamientos:

Sabes, los atardeceres en esta ciudad son pésimos, casi no se puede ver el cielo, casi no se puede escuchar el trino de esos pequeños pájaros amarillos que pasean entre las acacías llenas de polvo. El bullicio de esa gente demacrada y maquillada de ciudadanos de mundo es algo que me ha causado repugnancia creciente. El exceso de ruido de los motores de los autos es algo que siempre he detestado. Casi no se puede pensar con libertad sin sentir la extraña escopaestesia de algún mirón que se cuela en la ventana de los edificios. Siempre tuve un objetivo fijo; irme de aquí, pero ahora que tú vas a regalarme esa oportunidad, me parece exquisito, porque hace cierto tiempo, en este mismo lugar a ella la obligué a saltar, sosteniendo una pistola que apuntaba a su sien.

Seguramente te sorprende que alguien como ella hubiera saltado, alguien que te tenía y que por ello veía en la vida la mejor dádiva, pero te digo que tengo el don de la elocuencia y puedo convencer a cualquiera, sin embargo, no te convenceré para que me dejes vivir.

Sabes, siempre pensé que mi vida terminaría tan desolada como la de mi hermana, mi mayor temor fue convertirme en ella, llevar esa mirada triste, soportar el dolor por la esperanza de una cura, pero ella también tenía que cumplir su parte del trato. Ella te conoció primero y yo, yo le regalé la oportunidad de descansar, le evité todo el sufrimiento de la agonía de la enfermedad. Sé que esté donde esté me agradece.

No lo interpretes mal, yo no odiaba a mi hermana, la amaba demasiado y por esa razón estaba al filo de la navaja con ella, pero de pronto cambió, su expresión triste se había llenado de emoción, las lágrimas se habían ausentado de sus ojos, la sonrisa visitaba sus labios con frecuencia y sus palabras de dolor, desesperación y enojo evolucionaron a fe, esperanza y amor.

Cuando me confesó la real causa de su evolución supe que era momento de dejar a mi hermana e ir detrás de mi felicidad, pero no hay culpa en mí, si nuestros rostros gozan del arte de lo similar, de forma que tú viste en mí a aquella que decías amar, juré que me apartaría, que la equivocación no superaría nuestro primer beso, pero ya vez, fue más que eso.

Un año. Llevas viviendo conmigo un año, ella lleva muerta un año. Nada ha pasado, un intercambio de lugares, felicidad y nada más, pero la verdad siempre entorpece toda dulzura.

Seguramente estás pensando: “Ha sido por mí, la mató por mí, estuve con un demonio, debo hacer justicia, mi dulce Ana me lo agradecerá desde el cielo”.

No fue por ti, fue por ella.

Ahora ya puedes disparar por una razón justa.

# DI MI NOMBRE

«Di mi nombre y juro por todas las almas que me he tragado que te ayudaré. Prometo darte lo que me pidas»

Después de escuchar semejantes palabras, pensé que aquello también era una alucinación de esas tantas que había tenido en estos últimos días de insomnio absoluto. Para aquellos que no lo supieran, desde que fui una cría tenía desórdenes del sueño, en primera instancia padecí de hipersomnia y en segunda, de parasomnias que me causan dudas crónicas respecto a la separación entre sueños y realidades. Por lo antes dicho, era normal pensar que seguramente el cerebro se atrevía a jugarme una finta para avivar mi muerto sentido del humor.

Estaba yo regresando a casa; justo ahí, entre el cruce de caminos que dan entre el bosque y el río, justo allí dónde da sombra el inmenso abedul muerto al que todos le tienen miedo. Si, allí mismo dónde desapareció hace años aquella pareja de amantes. Si justo allí junto a la pila de rocas en la que las chicas atolondradas hacen sus aquelarres y juegan al vudú. Si justo allí estaba yo, botella de agua en mano, camiseta enorme, shorts de dormir, pantuflas, mi perro y un teléfono móvil de adorno por su inutilidad, estaba sin batería.

Como verán, el lugar y yo no teníamos fachas tan positivas, por todo esto, entre otras cosas, el ambiente del lugar estaba un poco cargado, pero nada había visto, y mientras no ver pues no creer, hasta que escuché el susurro. Así que, por esas decisiones estúpidas que algunos tomamos como darle segundas y quintas oportunidades a tu ex, así yo también le seguí la pista a semejante voz y ofrecimiento.

Seguí la voz hasta las orillas del río, en ese lugar moría todo sonido, el silencio gobernaba todos los alrededores como si se tratara de un bucle de tiempo. Eché un vistazo hacia el horizonte, sintiendo la brisa, pero lo que me causaba cierto asombro es que la correntada de agua viajando entre las rocas no generara un solo ruido, que los pájaros que aparentemente movían algunas hojas de los sauces estuvieran mudos.

Tanto silencio me desconcertaba, de una parte, de las aguas del río burbujas salían desde las profundidades y él apareció, me quedé mirándolo sin una gota de miedo, o ahora que lo pienso, creo que también a él lo imaginé.

Aquel ser caminó lentamente hasta la orilla, se detuvo en frente mío, sonrió levemente diciendo «Te recuerdo y tú deberías recordarme, tú y yo hemos charlado durante mucho tiempo»

«Di mi nombre y podré ayudarte tal cual tanto lo necesitas, apagaré ese motor agonizante que genera ese semblante tan retorcido, poco humano, muy poco tú. Ese corazón que tienes ya no te mantiene, es una máquina de humo viejo que te intoxica a cada paso que das, corrompe tus pensamientos y te ahoga en pesadillas atroces que preferirías olvidar, pero puedo verlas a todas a través de esos fastuosos ojos marrones que casi se extinguen, casi se ceden a quién no debería y casi cierran pactos que no corresponderían, en cambio pactar conmigo te asegura la venganza que tanto anhelas.

Di mi nombre y conocerás la gloria de ser lo que realmente eres. Podrás regresar al mundo que te arrojó sin una sola gota de aflicción. Altiva, soberbia, lista para devorar el mundo que te echó a un lado. Yo puedo hacer que olvides todos esos padecimientos, regalarte un nuevo nombre, un nuevo corazón y una nueva forma.

Di mi nombre y en segundos el mundo que tanto odias se caerá a pedazos. Di mi nombre y me convertiré en el guardián de tus pesadillas. Di mi nombre y volverás a dormir como lo solías hacer, sin pensar en él. Sin pensar en el dolor de tus muertos. Sin sentir el ardor de tus errores. Sin ahogarte con el peso de tus desengaños. Sin la enfermedad que carcome tu corazón.

¡Di mi nombre ahora! antes de que el tiempo siga su curso, antes de que yo olvide una vez más que siempre te he amado. A ti niña de carne y hueso, a ti preciosa ojos marrones, a ti pecas por brazas de infierno, a ti que supiste hablarme en medio de la oscuridad, trayéndome de nuevo a está podrida vida humana»

Desapareció la voz, desapareció el trauma de aquellos ofrecimientos tan dichosos.

Lo escuché, lo miré y no recordé nada, no sabía cómo se llamaba, no recordaba una sola vez en la que yo hubiera hablado con él, y, así como apareció, desapareció de sopetón. Se escuchaba de nuevo el canto de las aves, el sonido del agua del río chocando entre las rocas, mi perro ladrando a la nada y yo sin creer lo que había ocurrido, visto y oído… Segundos después, caí de rodillas allí en esa misma orilla, lo recordé…

Lo recordé… Pero él ya no estaba, murió hace diez años.

# DESPEDIDA

Quiero decirte tantas cosas, pero mientras más me esfuerzo, mis pies rozan la puerta, esa que no quiero cruzar, al parecer no tengo tiempo y yo tengo tantas cosas por hablar contigo, pero el aire que respiro parece que en veneno se ha convertido.

Has llegado demasiado tarde, no niego que te esperé desde hace muchas lunas en este mismo puerto y tantas veces subí hasta lo alto de los riscos, esperando verte llegar en el barco que decidiste tomar, ese día que fuiste por tu propio navegar, buscando las olas conquistar.

En mí no declinó la esperanza de tu llegada, pero el tiempo y las tormentas de la vida me han apaleado. Ahora ya no me quedan energías para hablarte, usaré mi último aliento para escribirte esta corta misiva.

¿Desde cuándo te he amado? diría que, desde hace mucho, de forma que no existe un reloj que pueda cuantificar esas horas. Una cantidad suficiente para sufrirte y escribirte demasiadas cartas, que el mar de mis lágrimas se tragó al verlas diluidas entre agrestes olas.

Hoy he enfermado, un virus me pescó en la bahía y me lleva directo al foso frío en el que yacen todos los que ya no pueden amar, no queda tiempo para una sola demostración de afecto, solo estas heladas palabras que se me escapan desde mi casi extinto ímpetu.

Si pudiera cuantificar mi amor por ti, te diría que, recorre y le da vuelta a nuestra amada vía láctea unos tres millones de veces.

Ahora moriré en la más extraña soledad de ser fiel a un sentimiento que jamás pude compartir, lo he llevado en secreto, a pulso de esfuerzo y esperanza.

Hoy aquello me depara en esto: agonizar. Es tan triste no poder sostener tu mano y decir que te amo. Es tan triste pensar que más allá de toda posibilidad podría haberte dicho la verdad; que eras tú mi luz de la realidad.

Hoy, en este hospital yermo y hostil no me queda más que escribirte deseándote una vida próspera, aquella tan larga que te queda por vivir.

Decirte que no te rindas, no pierdas la esperanza en el amor que has elegido, seguramente pronto ella comprenderá que como tú no hay otro igual. Pronto, muy pronto tendrás la felicidad que mereces.

A mí me gustaría decirte y pedirte tantas cosas, pero no me queda tiempo, el último saldo a mi favor lo gasto en esta misiva.

Y tú, ¿acaso esperas ser atrapado por la mordida invisible?

¿Callar por el temor?

# MI COMPAÑERO DE VIDA

Tengo una parte de la cabeza totalmente inflamada, uno de mis ojos se resiste a ver más allá de su propia oscuridad y mi boca parece negarse a hablar. Aparentemente el cerebro anestesiado no le da permiso a mi rostro de sonreír, pero puedo hacerlo a través de mis lágrimas. Entre otras cosas, soy presa del dolor de esta extraña enfermedad, pero nace en mí la necedad de ser un poco feliz. En este momento tan aterrador de mi vida, solo puedo recordar las cosas buenas que tuve, una de ellas fue Scholtter.

Lo que voy a contarles va a sonar extraño y causará asombro a muchos de los que me conocen o dicen conocerme a breves rasgos. Lo cierto es que la historia de mi vida yace más allá de lo poco que se puede retratar en letras.

Yo, al igual que muchos de ustedes, fui bendecida en mis años de niñez y adolescencia con la presencia de un ser extraordinario, de esos que no puedes encontrar en la calle, en una reunión de conocidos. Esos que no existen en esos amores de piel y forma humana. La vida me regaló a un ángel de cuatro patas.

Diré pues que se trata de esos amores incondicionales que radican más allá de la forma, raza y categoría animal.

Ya lo habrán adivinado, el compañero de mi vida fue un perro, un pequeño cachorro de raza mestiza, que llegó a casa por meros caprichos de la vida y de una vecina anciana cuya perra había tenido una camada de 12 cachorros, de entre los cuales sobraba uno. No había familia dispuesta a brindarle hogar y ella infaustamente pensaba echarlo a la calle para que muriera. Debatiéndose en ese destino cruel a uno de mis tíos se le ocurrió pedirle a la anciana que nos regalase el cachorro, llevarlo a casa era una apuesta de suerte.

Recuerdo lo que dijo: “me lo llevaré, a ver qué pasa, si muere ya nada, y si vive, pues bueno a ver lo que le toca”.

Para esas fechas tenía seis años y la vida era un completo infierno por el bullying que padecía en la escuela, así que yo también pensé: “a ver que le toca al perrito”. Recuerdo bien tomarlo en brazos y llevarlo a casa con la ilusión inmensa de que pudiera quedarse.

El cachorro estaba débil, caminaba tambaleante como si no tuviera fuerzas para ponerse en pie, tropezaba a cada tanto y caía al piso, pataleaba por unos segundos y volvía a ponerse de pie con esas pequeñas patitas vacilantes.

Cuando mi abuelo lo miró nos dijo a mi tío y a mí: *“No debieron traerlo a casa, morirá, es un perro muy débil, además aquí ya tenemos a Capitán y Sulzer, dos perros adultos que debemos alimentar. pelearán por la comida, los perros adultos lo matarán, no debieron traerlo ¿ahora qué harán?”*.

Entonces yo, siendo una niñita pequeña pensaba que todo era demasiadamente posible y que criar un cachorro era igual que leer un libro, fácil, demasiado fácil, así que me aventuré a decirle a mi abuelo; un hombre con experiencia de sesenta años recorridos por caminos torcidos y rectos. “Tú no sabes, no va a morir, yo lo voy a cuidar, los otros perros no le van a pegar, porque cuando le dé su comida yo voy a estar allí para que nadie se la robe”. Grandes y sabias palabras de una niña de seis años con la vida medio a quiebre por todas las golpizas que recibía casi todos los días en la escuela.

El abuelo me miró, se sonrío diciendo:

“La niña va a cuidar al perrito, eso está bueno, me pregunto, cómo lo cuidarás cuando vayas a la escuela, cómo lo llamarás para que venga a ti, si no le has dado un nombre todavía, cómo lo vas a alimentar sino tienes dinero para comprarle comida, si enferma morirá porque no podrás llevarlo al veterinario. Pero si tú quieres intentarlo, hazlo, de ahora en adelante será tu perro”.

Y yo como siempre fui una terca que todo lo puede sin medir las posibilidades que tiene a su alcance, le contesté con altanería:

“Ya tiene un nombre (mentira lo inventé en ese momento) se llama scholtter, es un nombre importante de un señor importante (también lo inventé) las otras cosas, la comida yo le daré un poco de la comida que me da mi mamá, cuando vaya a la escuela estará en la casa, lo voy a encerrar en el corral que está en el patio o tal vez puede ir a jugar en el bosque hasta que yo regrese… Tú no te preocupes abuelo, él será un perro contento, tú no sabes abuelito... Ya verás que yo puedo”.

En el salón todos se reían, supongo que mi actitud y respuestas eran muy estúpidas que causaban una risa masiva en todos los ahí presentes; en el sillón del centro, sentado con una taza de café en la mano, el abuelo me miraba y se sonreía, en una esquina estaban mis tíos riendo a más no poder, en el sofá estaba sentada la abuela con su costura en mano riendo serenamente, mirándome y moviendo la cabeza, mientras desde la puerta que daba al comedor mi madre me miraba entre risa y enojo. Uno de mis tíos dijo: "oye ese nombre del perro está bien importante, cuidado y el vecino también le pone ese nombre al burro". Por otra parte, la abuela me dijo: oye niña y cómo se escribe ese nombre importante del perrito sholter, cholte, cholta… Hasta de pronunciar es difícil ¿Crees qué si lo llamas por ese nombre va a escuchar? el nombre está feo, hijita mejor ponle otro nombre al pobre perro, pero como dije, yo era una necia, no se lo cambié...

Después del interrogatorio, tuve que enfrentar la primera situación, en la noche, ¿dónde podría dormir un cachorro tan pequeño que ya estaba acostumbrado a mí y me perseguía a todos lados? El condicional de mi madre para quedarme con el cachorro fue: el perro no puede dormir contigo en la habitación y tú no vas a dormir en el corral de los caballos con él.

Fui hasta mi habitación, del clóset tomé un suéter de lana que mi madre me había regalado y que cada vez que me ponía me picaba horrible, junto con una de mis bufandas favoritas de color rojo, según yo iba a construirle una cama al perro en una esquina del salón... ¡Bah! intentos fallidos, el perro lloró hasta las dos de la mañana y yo tuve que bajar desde mi habitación a dormir cerca de él; el perro en un rincón del salón y yo en el sofá... ¡Que más daba!

Durante un mes y medio mi habitación fue el salón de la casa y mis obligaciones se duplicaron con la limpieza de los desastres de Scholtter, su alimentación, el tiempo de juego y los reclamos de todos se iban duplicando con el tiempo; que si mordió el zapato de alguien, que se orinó sobre el sillón, que espantó a los caballos, que se peleó con los otros perros, que se robó el desayuno de alguien, que ladraba mientras alguien estaba al teléfono, que embarró de lodo el salón, que se comió una bota, que se escabulló mientras lo bañaban, que se metió a fisgonear en la habitación de alguien, que se robó la revista porno de uno de mis tíos, que le ladró al novio de mi tía, mientras se citaban a escondidas por la ventana, que tiró la basura por todo el patio, que rompió un cable importante, que le dio cacería a los mejores amigos de mis tíos, que persiguió al hombre del correo casi hasta el otro pueblo... Entre otras pericias a las que siempre justifiqué diciendo "es que nadie entiende a Scholtter".

Entre sus travesuras agobiando mi vida y su compañía, el cachorro se convirtió en un joven perro de seis meses que le encantaba jugar en el bosque, cazar a mis odiosos tíos para tirarlos al piso, espantar al vecino, recoger mi mochila cuando llegaba de la escuela, mirarme mientras hacía la tarea, robar mis golosinas, pelear con el gato, robar el balón a la gente en medio partido de fútbol y en especial, perseguir a los mocosos que intentaban golpearme... Scholtter se convirtió en mi héroe.

Siempre estaba a mi lado. Pensé que no se iría, cuando me di vuelta para mirarlo, Scholtter ya no era el mismo; cansado, casi sordo, caminaba lento y tambaleante como cuando llegó a casa siendo un cachorro... Yo no entendía que le pasaba, entonces lo comprendí, yo tenía diecisiete y él once años a mi lado, la vejez, las peleas por los amores fallidos con otros perros, el trabajo diario en el campo persiguiendo al ganado y el cuidado de los caballos había drenado toda esa energía desbordante. Él ya no era el mismo perro hiperactivo que fastidiaba y alegraba a todos.

La vejez y las enfermedades que esta acarrea al cuerpo orgánico convirtieron a Schorter en sus dos últimos años de vida en un perro de paz. Esos dos años los pasó a mi lado, en mi estudio. Su compañía, esas orejas dispuestas para escuchar mis rancias historias de la vida, sus gestos y esa mirada profunda, que me decía que, él me conocía más que cualquiera son cosas que llevo y llevaré en mi corazón.

Ese pequeño cachorro, ese joven perro, ese perro adulto, ese perro anciano. Durante trece años él fue mi compañero y debo agradecer al destino que nadie lo hubiese querido, porque él tenía que estar conmigo para rescatarme y hacer de mi vida una gran aventura.

Cuando se fue sentí un gran vacío en mi vida, él era, fue y es uno de los seres más importantes. Fui inmensamente feliz con su presencia y recordarlo anestesia el dolor causado por la enfermedad.

Por Schorter y todos esos ángeles que valen más que mil humanos intentando endulzarnos la vida con mentiras.

 ¡Salut! ¡Salut!

# PESADILLA PARLANTE

"Si todos los animales fueran iguales la vida sería demasiado aburrida y no valdría la pena vivirla, pero para mi suerte y la de usted, los humanos son animales fascinantes; dotados de racionalidad, tomando siempre decisiones irracionales, por esta razón despiertan mi interés una y otra vez. He de decir que no me canso de admirarlos, aunque en contadas ocasiones agotan mi bondadosa paciencia, al sacar su denominador común de egoísmo y ambición, lo que genera en mí la pérdida de atención...

De entre todos los animales, debo decirle que es usted mi preferida, recibo demasiado gozo cuando en las noches de insomnio la veo armando quiméricas teorías sobre lo que la vida es y no también...

¡En verdad! ¡Si supiera usted lo que es la vida! le juro por su dios que no se la tomaría demasiado en serio y dejaría de gastar el tiempo en los sin sentidos de vivirla y con esto no le estoy dando razones para saltar de este altísimo barranco, no vaya a poner en mi boca lo que yo nunca he dicho.

Comprendo que ahora mismo tiene muchas cosas para contarme, pero antes de escuchar sus hermosas explicaciones, porque claro, he de decir que son hermosas por las palabras mullidas que usted suele ocupar.

Debo decirle que se ve usted demasiado bella, tan preciosa que si yo fuera un hombre humano me la robaría para mis experimentos personales, pero como lamentablemente no lo soy, me deleito con la belleza de esos ojos llorosos, la palidez de ese cuerpo, las heridas de la piel, ese corazón enfermo, esas esperanzas marchitas, la desesperación del alma... Es usted un poema que Edgar no escribió y no escribió porque nunca lo imaginó... ¡Ah, que bella es usted!

Para completar esa belleza, definitivamente debe saltar desde esta barranca, así pintará con un precioso rojo el fondo del abismo en el que yo vivo. Si usted desea puedo, abrazarla en el salto y convertirla en uno de mis animales de campo, prometo que yo siendo lo que soy jamás la dejaría sola.

Entonces mi pequeño animal asustado ¿Aceptas venir de mi mano?"

Froté mis ojos una y otra vez para entender quién era él, pero subió en una nube de moscas y se fue.

# EL CIELO

Me has preguntado si en realidad las personas van al cielo cuando mueren. A mi manera de ver las cosas creo que van al cielo o al infierno de sus propios pensamientos, obviamente, contando siempre que no sabemos dónde es que radica el cielo.

Os puedo garantizar que el conjunto de gases ligeros que componen esa bonita perspectiva visual azul, cubierta de esas masas flotantes conformadas por partículas de agua, polvo, humo y los recuerdos de viejos amores que se suspenden en espera del ansiado regreso, no es el cielo, ese es el cielo que nos dijeron, pero el real cielo ¿Quién sabe dónde existirá?

Por esa mirada triste comprendo que no os conforta mi respuesta y por eso he de decirte que:

"Por supuesto que irás al cielo, las moscas cargarán en sus patas pedazos de tu podredumbre, los parásitos serán comida de sabios cuervos que volarán tratando de rozar con sus alas el cielo, el hedor de tu carne pútrida también se paseará por el cielo, cobijada por el viento y si de ceniza se trata, tus partículas se mezclarán también con el viento, así que muy a la manera natural irás o rozarás lo que tú crees es el cielo".

Por las lágrimas, puedo percibir el desengaño que mi respuesta te ha causado.

A morir le tienes miedo, desaparecer de este pedazo de realidad material sin una sola gota de felicidad, esa felicidad que venden, pero realmente cada uno de nosotros debería ir en búsqueda de su verdadera felicidad y no la que te venden otros.

Sé bien que la vida te debe, pero me atrevo a decir que no te ha de pagar, la vida no paga, a ella tienes que robarle momentos, solo así conseguirás segundos de esa ansiada esencia de felicidad, empero tú siempre fuiste mala ladrona, creyente perpetua de la honestidad.

El cielo también es tu deseo, la búsqueda de esas alas que en vida latente nunca crecieron, la recompensa de haber luchado a capa y espada tus guerras personales, esas batallas incesantes en las que ganaste cicatrices que merecían ser besadas y suavizadas.

No llores, imagina el mejor cielo y a ese lugar irás.

Mereces conseguir todo en lo que crees.

# DE PROFESIÓN POETA

Bueno, llegados a estas instancias de la entrevista, me gustaría preguntar ¿cómo se ve usted profesionalmente.

Dígame ¿Cuál es su profesión?

Soy poeta mi señor.

Profesional trabajador

de esta ingrata profesión

que compite con la desolación

de cualquier depresión.

De sentimientos soy tutor.

Amante del amor.

Divulgador del desamor.

Profesor del dolor.

Investigador del rencor.

Espectador del valor.

De la traición ganador.

De las melancolías gobernador.

De palabras embajador.

De versos escritor.

De rimas proveedor.

De armonías compositor.

Soy poeta mi señor.

Doctor declamador.

Científico versificador.

Soy poeta por obra y gracia.

de Dios nuestro señor.

# LOS CUERNOS

***“La verdad eres un misterio, quisiera saber qué ocurrió, hace tiempo que no le das atención a nadie más que al trabajo y a ese perro callejero que alimentas todas las mañanas”.***

Te lo contaré, lo haré como si estuviera ocurriendo ahora.

Mi pensamiento fue asaltado por una especie de corazonada, brujería o presentimiento, tú llámalo como quieras. Los estados de la duda fueron creciendo progresivamente, hasta que sentí una especie de mordida en el cerebro, la duda nació y echó raíces, así que fui por la mañana a ver si te encontraba.

El encuentro fue cariñoso, tu perro me mordió al igual que mis dudas, intentaba verte por última vez, pero ya vez que nada he logrado ver, más que la sangre en mi tobillo. Me asomé por la ventana para ver si dormido estabas, pero encontré un lecho vacío, un par de calzoncillos tirados vanidosamente junto a unas elegantes bragas que evidentemente no son mías, odio el color morado.

Me tragan los celos, imaginar que has dormido con otra, si hace breves horas jurabas que tus ojos solo me veían a mí, que tu corazón latía por mí, que tu razón creaba para mí, pero ya ves la duda me dice que tus casi poéticas palabras también fueron mentiras para que me fuera tranquila.

Entonces, aquí estoy en la cafetería de siempre, sentada mirando tristemente desde la ventana, con un gran dolor en la pierna por el mordisco de tu feroz perro (maldito desgraciado, ¿acaso sabía que su amo era de otra?) Sosteniendo una helada taza de café que estoy fingiendo beber para matar el tiempo. Ries frenéticamente en compañía de aquella dama que me imagino es la dueña de las bragas moradas. No, no es tu amiga, puesto que los besos que se han dado seguramente ni conmigo los hubieras fraguado.

Puede en mí la invasión de extrañas dudas. La comprobación de hipótesis y la idea de medir el alcance de tus mentiras. Si se pudieran medir, casi puedo asegurar que le dan dos vueltas a la vía láctea, pero a si mismo me puede la necedad y siento que debo llamar.

Ha timbrado y no lo has cogido. La segunda es la vencida, corres hasta el pasillo que da lejos de tu cita:

"Hola... ¡Mi vida! ¡Mi vida ¿Eres tú?! No sabes cuánto te estoy extrañando, me encantaría que estuvieras aquí para que me veas sufrir en medio de estos interminables documentos que debo corregir, seguramente tú me consentirías con un delicioso café. ¡Ah, no sabes cuánto extraño eso! Te extraño montones ¿Te parece si conversamos más tarde? debo seguir con el trabajo... ¡Te amo!".

Debo decir que un montón de grandiosas ideas rodean mi cabeza; ir, tomarte por el cuello en frente de ella y ahorcarte. Ir y vaciarte una cafetera entera sobre la cabeza, darle un par de cachetadas a la magnífica hada que te acompaña (no, ella también es víctima). Ir y dejar el anillo de compromiso sobre la mesa. Ir llorando como un alma en pena a preguntar ¿Por qué? (los dramas no me nacen). Contratar al mesero para que se haga pasar por mi amante (no, no lo creo, se negaría el mesero) Entre tantas cosas solo hay una posible resolución...

Pensándolo bien, me voy al viaje que juré emprender y que estuve a dos segundos de suspender por el amor que te decía tener. No regresaré, puesto que mi única razón ya se ha podrido y el fétido olor me está causando fuertes dolores de cabeza.

Si no lees esto, que sepáis que me llevo una foto tuya en compañía de tu amante como feroz prueba de que nosotros no hubiéramos tenido ningún destino. A mí no me pidas nada, mucho menos explicaciones del silencio eterno que voy a guardar para contigo, pues puede en mí la idea de que toda afrenta se paga con desdén y olvido.

De ti me llevo muchos recuerdos, entre ellos; esa bonita forma de mentir y la mordida de tu perro, es un desgraciado tan desgraciado como su dueño.

Por cierto, queda en tus manos el anillo de compromiso. Te lo envíe por correo, no tengo ningún problema si se lo das a ella.

***“Con que eso fue lo que pasó. Te plantaron cuernos y te mordió un perro. Es lógico que ahora alimentes a los callejeros”.***

# HISTORIAS DE CORAZONES ROTOS

No seré yo la persona más correcta para contar historias de amor, pero existe gente que me confía sus grandes proezas e insiste en que las redacte y presente.

Queda en sus manos la historia de un buen amigo de nombre Erkhan:

"¿Qué me fui con ella a Alemania para pedirle de la forma más romántica que se casará conmigo? Es correcto y Ema está riéndose a rabiar mientras le cuento esta pequeña historia que a mí en lo personal me provoca acompañar con una copa de vodka mezclado con ron, mala combinación que me dará un dolor de cabeza brutal en unas horas, pero quiero comparar ese dolor de cabeza con el dolor que ella me produjo.

La muy desgraciada, recordarla me causa una opresión en el pecho. Pensar que estuve muriéndome de amor por ella estos dos años me hace sentirme muy desdichado, me pregunto si se puede amar tanto en la vida a quién no merece nada. Además, he de decir que me siento muy estafado por las veces que ella prometió cambiar y concentrarse más en nuestra relación.

La conocí hace dos años, la forma, el lugar, los motivos no importan, solo importa que yo me enamoré como un bobo de ella. Ella era físicamente preciosa, demasiado inteligente, ambiciosa y un tanto caprichosa, pero a mí me fascinó desde el principio, ella era el tipo de mujer que siempre había estado buscando.

Fue un inicio complicado, ella era difícil de conquistar, nunca aceptó una sola de mis invitaciones para ir a comer, nunca aceptó mis invitaciones para galerías de arte, nunca aceptaba mis propuestas de visitarla en su oficina, al parecer ella siempre estaba demasiado ocupada, pero eso a mí que me importa. Un hombre perseverante como yo sabe conseguir lo que se propone y ella no sería la excepción. Descubrí que su punto débil era el ciclismo, así que le invité a una salida en bicicleta y ella aceptó, esa fue mi oportunidad y de esa no la dejé escapar.

Iniciamos un noviazgo ¡Que Dios sabe fue la mejor temporada de mi vida! Con ella sentía que podía llegar a otro universo y ella parecía disfrutar de nuestra relación, digo “parecía”. Seis meses después dijo que no tenía tiempo, el proyecto de construcción que tenía era muy importante y que viajaría a Argentina para realizar un curso con duración de tres meses y que ya no podríamos continuar. Yo no iba a dejar ir a la mujer que tanto quería por una variable, la distancia, entonces le propuse permanecer con nuestra relación a través de redes sociales, para algo debe servir la tecnología. Ella aceptó de muy mala gana, pero yo estaba muy emocionado.

Señores amigos hombres esa fue la primera vez en la que me sentí como un tonto rogando por alguien, ella dejó de escribirme por ese tiempo y yo casi me volvía loco pensando que algo malo le había ocurrido, para cuando le dio la gana de responder, me dijo que había estado muy ocupada ¡Pero qué clase de ocupaciones tienes alma de Dios, que no respondes un mensaje ni llamado durante tres meses!

Yo que soy tonto de profesión volví a recibirla como una diosa, volví a amarla con más fuerza, a decirle que nunca más la dejaría ir y ella como era una profesional en el arte de engañar una vez más me dejó en pretexto de cualquier cosa, y yo como soy bien tonto una vez más la vuelvo a recibir a entregarle mi corazón sin medidas, empero en esta ocasión duramos un poco más. Me hizo pensar que por fin podía pedirle que comparta su vida conmigo, así fue que me la llevé a Alemania, en frente de los lagos de Baviera me decidí; allí arrodillado como un idiota, le pedía matrimonio y ella se reía diciendo que no creía en los derechos de exclusividad, que eso era para la gente anticuada y que ahora ella creía en el poliamor, que nunca me fue fiel, que estuvo muy enamorada en Argentina, que había probado el lesbianismo, que se creía bisexual, que le gustaban las orgías, que quería vivir en libertad y sin amor… Me quedé boquiabierto, sin reacción, tomé mi anillo se lo regalé a una anciana que estaba dando de comer a una parvada de hambrientos cuervos, así como ella y me retiré con mis pedazos de dignidad en los bolsillos.

Compré mi vuelo de regreso y aquí estoy contándole a rajar venas a mi mejor amiga Ema, el dolor que me causó enamorarme y amarla a ella, la desdichada que jugó conmigo fingiendo lo que no era, fingiendo amor".

# Días murciélago

¡Bah!

***¿Qué te ocurre?***

Me parece que no he hecho nada prudente y productivo con la vida que me han dado, pero no me canso de ver la velocidad a la que viaja aquel viejo murciélago que vive en la casa abandonada de en frente.

En estos días de encierro le he seguido la pista y me parece que tiene su propio ritual para salir a volar. Así como nosotros cuando salíamos a trabajar; beber una copa con los amigos, tomar café con los familiares, visitar lugares o simplemente ir de fiesta un viernes después del trabajo, para terminar borracho durmiendo junto a una hermosa chica.

Los primeros días de encierro extrañaba eso, pero ahora después de tanto, ya no llevo la cuenta y al no llevar la cuenta, he establecido mi propio calendario a partir de los paseos de ese murciélago. En días murciélago van 11 días, lo demás no interesa.

Cada vez que veo a ese murciélago, recuerdo que yo también soñaba con algún día poder volar y lo más cerca que he estado de eso, fue el día en que salí volando al chocar la bicicleta con el portón del condominio de la alameda, obvio tenía que volar de lo borracho que estaba...

**- *Bueno, creo que los días de cuarentena han liberado ese tiempo reprimido, ese que es necesario para ir más allá de la cotidianidad, te hace pensar en cosas que antes no solías porque tenías el cerebro ocupado en el trajín del día a día.***

***Sabes, siento que no es del todo malo, en cierta forma puedo entender lo que sientes.***

Disculpa si te contradigo, pero creo que no me entiendes. Sigues riendo y charlando con tus amistades, yo he dejado eso, no sé si seguirán vivos o tal vez ya se murieron: de aburrimiento, por falta de sexo, por falta de fiesta o lo más probable por falta de alcohol y la verdad es que voy perdiendo el interés paulatinamente. Me doy cuenta que aquello también era costumbre, al día de hoy ninguno de ellos a preguntado por mí.

Es que he llegado a un punto de mi vida en el que no me importa nada más que imaginar cómo sería mi vida ahora si hubiese corrido detrás de mis sueños. He llegado al escalón en el que miro abajo arrepentido de subir corriendo sin ningún sentido. He llegado a echar lágrimas mirando como ese murciélago surca los cielos en total libertad, actividad que solo me queda mirar porque a mi edad es casi imposible el intento de aprender a volar...

*-* ***¿Tu edad?, pero qué dices... si tienes 29, no creo que sea el final, quién sabe cuánto más vivirás. Recuerda que el abuelo llegó a los 95 y seguía robusto como un toro.***

***Si realmente quieres aprender del arte de volar, pues que deberías practicar algún deporte relacionado: ala delta, salto de cuerdas... Yo no sé.***

***Se me ocurre que podrías tomar clases de pilotaje de helicópteros o avionetas... Ya sabes naves de aviación ligeras. Eres inteligente, seguro que puedes.***

No deja de sorprenderme tu sentido del positivismo, pero lamentablemente no logras contagiarme. No es la edad lo que me apaña. Me apaña pensar que al salir de aquí se me olvidarán nuevamente mis deseos y volveré a las andadas de mi vida ordinaria: trabajar, quedar, beber, bailar, correr, trabajar, comer, sobrevivir, quedar...

Lo mismo que ofrece la vida diaria, porque hay una cosa que no sabes hermana; el costumbrismo a la vida diaria se parece un poco a la adicción a la coca. Como si la misma sociedad te invitará a ser lo que eres sin ruedo de cambio.

Al menos ahora con la ruptura del tiempo y del corre, corre, puedo imaginarme haciendo lo que no he hecho y me he inspirado en el vuelo de ese murciélago.

Tienes un hermano deprimente, a lo mejor y me falta coger, por eso me pongo sentimental, lo cierto es que lo que tu hermano no es lo que quería ser...

En días murciélago han pasado 12 días y durante esos 12 días se reafirman mis sentimientos.

# DESPISTADO

Mirando las fotos del viejo álbum recordé algo

***¿Qué es eso que te ha afanado?***

Mira esta foto... La chica del fondo, aquella con el vestido violeta, la de cabello largo y obscuro. ¿La ves?

***Si, una mujer muy guapa. ¿Qué ocurre con ella?***

Ella fue el amor de mi vida. Estuve enamorado como un bobo. Recuerdo la vez que me declaré, ella se sonrió y aceptó mi confesión. Lo sorprende es que mi relación duró dos días de noviazgo, después ella desapareció, nunca más volví a dar con ella. Yo también me resentí y con el paso de los años me olvidé de ella.

No sé para que traigo a la vida el tema, de eso ya han pasado veinte años. Hoy ella debe tener 50 y yo soy un señor casado con un par de hijos de veinte y quince ¿Qué te parece la vida?

***Me parece que la vida obra de formas extrañas. A lo mejor si insistías un poco más y dabas con aquella dama* *que te robó el alma*.**

***Yo recuerdo que hace veinte años conocí a un buen hombre. Me enamoré como una boba. Acepté su declaración de amor, pasamos unos días de ensueño y después me enteré que mi madre estaba agonizante, así que abandoné todo y regresé a mi patria para estar a su lado, pero como no era una inconsciente le dejé una nota en su libro favorito indicándole mis motivos y el número de teléfono al que podía llamarme. Esperé mucho, pero nunca llegó su llamado.***

***Pasaron los días, semanas y meses. Yo también soy una resentida y lo dejé en el olvido. Me dediqué al trabajo en la granja por ese par de años y así prosiguió mi vida, hasta que conocí nuevamente a un nuevo agente de crédito asignado a la filial de la ciudad, ese venido del extranjero, ese que con el tiempo volví a amar...***

***Mi amado Adolfo, bien dicen que en esta vida lo que es para cada uno tiene que serlo de una u otra forma.***

***Al final del día, siempre me conociste como tú amada Valentina, pero no recordaste que mi primer nombre siempre fue María... María Avellaneda, tu compañera de trabajo con la que tuviste ese romance de dos días.***

***Yo te reconocí como Adolfo Castilla, el gran amor de mi vida, después de llevar dos semanas de casados, de eso hace veinte años.***

***Siempre me sorprende lo tontos que podemos ser al olvidar los nombres y los rostros de la gente que nos ha importado, pero ese despiste tuyo me llevó a enamorarme de nuevo. Tú te casaste con otra versión mía.***

# FINALES

Tengo que decirte algo.

***Dale.***

Quiero romper.

Nuestra relación tiene cualquier cosa, menos amor. Es más, se me olvidaba decirte que ayer lo hice con la vecina del cinco, por eso tardé más de la cuenta, cuando dije que iba a la azotea a fumarme un habano.

Entonces tú te quedas con el par de gatos. Yo me llevo el cuadro falseta de Kubin y el auto, lo demás se queda contigo.

¿Qué dices? ¿Estás de acuerdo?

***No hay nada que decir. Ya lo sabía, lo de la vecina también. Ella mismo colgó su vídeo sexual en la red y por descuido me lo envió a mí. O será que quería verme haciendo escándalo... No, eso del escándalo no se me da bien.***

***No tengo mucho para decir o reclamar. Eso del engaño lo sé asimilar. No eres el único y supongo que no serás el primero en engañarme y decirme a la cara la verdad respecto al final de la relación.***

***Hace cuatro meses que se acabó mi amor por ti.***

***Creo que se acabó la vez que llegué a casa y te vi participando en un trío en mi cama. Digamos que fui a vomitar al baño, estuve enferma del estómago y del alma por una semana, esa misma semana que dijiste tener una visita de trabajo y te fuiste con la novia de tu mejor amigo a pasarla mejor que recién casados. Lo sé porque él, tu gran amigo, aquel que te ayudó con el proyecto, se enteró por el vídeo que descubrió en el teléfono móvil de su novia.***

***Recuerdo que llegó a casa gritando, lleno de furia, me contó lo ocurrido, dijo que eras una basura y me instó a hacerlo con él a manera de venganza. Recuerdo también que le dije que no valía la pena y que era mejor salir a caminar para matar la ira y la pena, así que fue por eso que no te dio una golpiza y pidió cambio para trabajar en Alemania, por esa razón no te llama, no responde a tus mensajes y no lo hará jamás.***

***Sé que la semana que estuve de visita en casa de mis padres pasaste todas las noches con una de tus colegas del trabajo e incluso le dijiste al portero del edificio que era tu nueva novia. Cuando regresé, se sorprendió y me dijo que no debía arrastrarme por un idiota que no sabe valorarme.***

***He sabido muchas cosas y he callado, me he tragado todo por la sencilla razón de que el final nos pescó en plena cuarentena. En fechas interesantes en las que no puedo echarte como un perro.***

***Además, como dije antes, no me gusta el escándalo.***

Ahora entiendo porque no querías hacerlo, ni siquiera un beso.

Estás loca, ¿Cómo pudiste seguir conmigo estos meses si ya sabías todo lo que había hecho?

***Obviamente estoy loca. Le prometí a tu madre en su lecho de muerte cuidar de ti al menos un año, ese año expiró hace tres semanas y como dije, estamos en tiempos difíciles y no puedo echarte, pero si no soportas mi presencia por considerarme una enferma que sepas puedes mudarte con la vecina del cinco. Ya se lo pedí y ella dijo que sí.***

***Lo demás ya es historia y en mi mente no queda un cargo de consciencia porque cumplí cabalmente mi promesa.***

***Ahora tienes que preguntarte, si realmente le cumpliste a tu madre ¿Recuerdas lo que le prometiste?***

# CHARLAS SERIAS

Oye, ¿Sabías que la chica de en frente está soltera?

Esa preciosidad, estuvo todo este tiempo sola pasando la cuarentena. Está como quiere, delgada, alta, con ese cuerpo que mataría de un infarto al que lo viera, yo le tengo ganas. No sé cómo no la vi antes…

Me dijo el tipo que vive a lado que hace un año que no ve a ningún hombre entrar en su casa. Entonces te imaginas…

***Lo sé y no me interesa la chicha que tienes para decir…***

¿Cómo chicha?, es la pura verdad. He pensado que puedo emparejarlos a ti y a ella, pero como veo que no te interesa pues que me lanzo yo al ruedo.

***Ni se te ocurra. No quiero que le dirijas la palabra.***

Eres un idiota, prohibirme acercarme a una mujer que nada tiene que ver contigo, ¿Qué te pasa? ¿No eres mi amigo?

***Algo debe quedar claro, no soy tu amigo. Tú compartes departamento conmigo por circunstancias que nos deparó la vida y te puedo prohibir lo que sea porque de la dama que estás hablando es mi hermana.***

***No te interesan los motivos por los que nadie entra a su casa y no quieres saberlos.***

¿Tu hermana?, no me importa, ¿Acaso piensas que nos soy suficiente para ella? ¿Acaso la niña tiene pedigrí?

***Eres un maldito bastardo. No la vas a tocar porque te conozco y sé que no quieres nada bueno con ella. ¿Te interesaría emparentar con una mujer sordo muda con un pequeño niño?***

***Conozco tu respuesta y sé que no. No quiero que te acerques a mi hermana, antes ya se han acercado y nunca ha sido para nada bueno.***

***De toda la escoria de este barrio, tú eres la peor, piensas que toda mujer bonita tiene que ceder a tus deseos. No te detienes a pensar en las circunstancias que rodean la vida de las personas.***

***Me gustaría preguntarte ¿qué sentirías si alguien intentara embaucar a tú hermano ciego que vive en el pueblo? ¿Acaso no se te herviría la sangre? ¿Acaso no estás trabajando como una mula por él? ¿Acaso no estás ahorrando cada centavo para su cirugía en los ojos?***

***Imagina que un buen día llega una zorra a enamorarlo para luego botarlo como basura… Imagina su dolor, imagina esos ojos ciegos derramando lágrimas de incomprensión… Imagina… Así mismo me siento yo…***

***¿Insistirás en acercarte a mi hermana?***
Perdón. Fui un tonto.

# SE VAN LOS AMORES

Se van, se van, adiós, ciao, aou revoir, bye, auf wiedersehen...

Se van los amores y los despedimos como damas en puerto dejando ir al marido que no volverá.

¿Por qué se van?

Se van porque tienen que irse.

Se van porque lo que se ama no se detiene.

Se van porque no eran amores, solo ilusiones.

Se van porque los unimos a pedazos y están a dos segundos de derrumbarse.

Se van porque no son amores, son encuentros de cuerpos y no de almas.

Se van porque hay cosas mejores que se inventaron más adelante, pero siempre son inventos.

Se van porque fuimos demasiado honestos que dijimos la verdad disfrazada

de mentiras.

Se van porque un beso no fue puente suficiente de comunicación entre dos almas que estaban separadas a millones de años luz con cuerpos a dos centímetros de distancia.

Se van porque no soportan la soledad de un encierro que provoca pensamientos exagerados sobre el futuro de las cosas, el orden del caos, la ley de Murphy y un efecto Mandela de verse a sí mismos juntos, pero jamás revueltos en el amor que dicen tenerse.

Se van porque se detuvieron en un efecto mariposa de un susurro de no verse e imaginar que nunca fueron ni serán suficiente, batieron las alas, generaron el tornado que azotó los sentimientos equilibrados.

Se van porque el cerebro a construido un pensamiento perfecto: "puedo solo".

Se van los amores entre palabras "así es mejor" y lágrimas que se escurren detrás de la puerta.

Se van los amores entre arrepentimientos de un: "pude hacer más"

Se van los amores entre efectos nocebos que sacuden las células del cuerpo en una piscina de depresión.

Se van los amores empañados por miedos que atan la lengua y ralentizan el cerebro.

Se van los amores y nace el odio: un ciclo de odio, me odio primero a mí por elegirte a ti y te odio a ti por decirme que sí. Odio también el lugar, la hora, las circunstancias... ¡Juro que no volveré allí!

Se van los amores y se cometen asesinatos imaginarios de gentes, motivaciones y traiciones.

Se van los amores y se devoran kilos de helado, toneladas de bits en series, se derrochan litros de lágrimas y se duerme contadas horas entre recuerdos convertidos en pesadillas.

Se van los amores, algunos entre ataúdes, envueltos en resignación y la promesa de un retorno mejor en algún otro universo.

Se van los amores entre heridas, de uñas y arpones.

Se van los amores y creamos infiernos personales, luchamos con demonios, nos dejamos apuñalar, agonizamos, nos levantamos, caemos de nuevo, de pie, y seguimos el ciclo de la guerra para llegar a una cierta paz.

Se fueron los amores, sobrevivimos, tenemos historias para contar, experiencias como base para decidir en el futuro, recuerdos de ciertas dosis de felicidad, canciones, poemas, cartas, lugares... y a pesar de todo volveremos a intentarlo en algún momento.

¡Se fueron los amores!

¿Qué nos queda?

Ira, resignación y olvido.

# EXPLORADOR DE BELLEZA RANCIA

¡Oh bendita belleza extraña que escurres entre las garras de la incomprensión!

El poeta es investigador exhaustivo de esas raras bellezas que se decantan por doquier, es cuestión de aprender a ver.

El poeta levanta piedras gigantes, enormes lozas y hasta montañas en pos de descubrir la belleza que se esconde entre esas cuevas solitarias.

Encuentra hermosamente bello el veneno de aquel huraño escorpión escondido en la oscuridad de un agujero.

Admira las melodías de un introvertido batracio que canta al compás de las gotas de rocío entre grotescos y asquerosos charcos enfangados de brillante oro marrón.

En la profundidad de olorosas cloacas, estudia con ahínco la democracia de las ratas, mientras ellas arman teatro a punto de mordisco, chillido y patada.

Entre callejones nauseabundos declama poesía a gatos tuertos, esos cuyo pelaje sarnoso se convierte en la más fina piel que un viejo ebrio puede ver.

Escribe inspirado en perros cojos que pelean por la basura de un contenedor olvidado en algún rincón.

Les declama suave poesía a las rosas violadas del burdel de la esquina, esas que, entre cigarros, risas sin dientes y un labial barato, abren el cuerpo a quien pueda soltar unos centavos desde sus bolsillos de oficinistas rotos.

Se desvive por escribir las historias de putas, mendigos, ancianos, adictos, ladrones, enfermos y locos, la gente que es del mundo y el mundo que es de la gente.

El poeta va detrás de la pista de belleza real, esa que no tiene maquillaje porque todavía no se ha inventado polvos que puedan cubrir semejante perfección disfrazada de imperfección.

El poeta es un humano de pluma mordaz, de pensamientos reales, de guardaespaldas invisibles, de fama mundial entre los habitantes de ciudades subterráneas.

El poeta es creador de portales más allá de la física cuántica, más allá de la relatividad general o especial, más allá del dilema de Poncaire...

El poeta, el verdadero, siempre lo verán entrevistando la vida, tomando café en compañía de ratas, bailando entre perros y gatos, corriendo detrás de la gente famosa que duerme en la esquina entre almohadas de basura.

El poeta, busca la belleza real.

# PARAÍSO

Perdonad el desastre.

Disculpad el camino de lastre.

No resintáis el dulce aroma a podredumbre.

Este es mi paraíso personal.

No existe nada igual.

Pedazo de cielo obsequiado.

Esto es lo que se me ha dado.

Cuidado con las sensibles arañas.

No piséis a las preciosas ratas.

No azucéis a mis sumisas hienas.

No toquéis a las apacibles serpientes.

No alumbréis a mis albos escorpiones.

No asustéis a mis melódicos buitres.

No alimentéis a mis dóciles chacales.

No espantéis a mis coloridos cuervos.

Veréis que una gran familia somos.

Aquí todos muertos y vivos estamos.

Por nuestra belleza muertos estamos.

Por nuestra fealdad vivos estamos.

Por nuestro actuar muertos estamos.

Por nuestro pensar vivos estamos.

Por nuestro amar muertos estamos.

Por nuestra pasión vivos estamos.

Por nuestra amistad muertos estamos.

Por nuestra soledad vivos estamos.

Por nuestra avaricia muertos estamos.

Por nuestra caridad vivos estamos.

Metamorfosis de lo bueno y malo.

Maldad que tiende a bondad.

Bondad que tiende a verdad.

Verdad vestida de mentira.

Mentira disfrazada de belleza.

Belleza camuflada en miedo.

Miedo gemelo a la muerte.

Muerte que nacerá siendo vida.

Vida, bucle de repetición.

Repetición…

Bienvenido a mi paraíso.

Perdonad el desastre.

Disculpad el camino de lastre…

# VALS

Bailan los alisos al llanto de un violín.

Una frágil dama sostiene sus ramas.

Cristalina, bella y salada baila callada.

Salida de un mar tormentoso,

recorrió un desierto pálido

reposó en suaves hojas y olvidó el camino.

Termina el vals, se despide la dama,

pronto será abrazada por la tierra

al tono de una última tonada.

Cae lentamente reclamada por su dueño,

ese mismo que duerme el eterno sueño

abrazado por un suave suelo.

# CUESTIÓN DE SANGRES

Y todas las sangres saben iguales:

Esa que se escurre de la herida sabe salada y ferrosa.

Esa que se drena de mis ojos sabe salada y calcificada.

Todas las sangres causan los mismos horrores:

El rojo es escandaloso y causa traumas.

La transparencia es misteriosa y despierta fantasmas.

Y todas las sangres duelen lo mismo:

Aquella nacida de la herida exige hilo y puntada.

Aquella nacida del alma exige tiempo y olvido.

Todas las sangres tienen igual importancia:

Una es combustible del cuerpo.

La otra es combustible del alma.

# BORRACHO

Para algunos borrachos que dejan escabullir la sinceridad en pretexto de una copa de vino, cerveza, tequila, ron, vodka, absenta, aguardiente o cualquier cosa que despierte ese espíritu dormido.

***El mismo borracho***

***tirado como un mamarracho,***

***le abrió de piernas a una copa de vino***

***Y se fue de palabras sin tino.***

***Llamó a su antigua amada,***

***le dijo que no la extrañaba***

***Llamó a su madre,***

***le dijo que era una perra desgraciada***

***Llamó a su padre,***

***le dijo que era un cobarde.***

***Llamó a su hermano,***

***le dijo que era un espantado.***

***Llamó su mejor amigo,***

***le dijo que de la esposa estaba enamorado.***

***Llamó y llamó hasta que la batería se le acabó.***

En la mañana ya no se acordó.

# AMOR PULPO

***Para aquellos y aquellas que tienen una bonita forma de amar, toman entre sus tentáculos el corazón, lo estrujan con pasión, revientan las arterias, el líquido vital se desparrama y el líquido emocional ahoga el sentimiento, esa que usted y yo creímos fue “amor”.***

***Estrujas mi corazón***

***con tus tentáculos de amor.***

***¿Cuál amor?***

***Me pregunto yo, ya casi me dejas sin respiración.***

***Tus besos me duelen.***

***Tus caricias dejan heridas.***

***Tus palabras brotan mi sangre.***

***¿Cuál amor?***

***Del dulzor en mis oídos a los improperios sobre la piel,***

***¿Desde cuando tu miel se transformó en hiel?***

***Te regalo mi muerto corazón***

***y me voy, quédate con el caparazón.***

***Has devorado todo lo que hubo en mi interior.***

***Queda el mortecino de quien te amo.***

¿Me amabas? Tú, un ser octópodo; tus abrazos

dejaron tatuadas mis costillas y tus caricias cambiaron

el tono de la piel, de pálida a purpurea.

Amor pulpo, eso fue lo que tú me diste.

(Dedicado a todas aquellas que siguen aferrándose a los tentáculos, la tinta sigue cubriendo su visión)

# POLVO DE ESTRELLA

Los seres que se van, nunca nos dejan, solo se transforman en nuevas cosas que abrazan nuestra existencia, es cuestión de entenderlo.

***Conversa conmigo mi dulce niño, eleva tu mirada al cielo, despeja esas lágrimas que acompañan tus ojos y regálame esa hermosa sonrisa que solía vestir tu rostro angelical.***

***Todavía no me he ido, aquí sigo, siempre contigo, nunca estarás solo, escucha lo que digo cuando Bóreas te regalé el viento del Norte, deja que mis brazos te abracen suavemente.***

***Te miro y sonrío, no importa cuanto hayas envejecido, para mi sigues teniendo alma de niño, por eso te amaba y por eso te amo.***

***¿Has llorado mi dulce niño? Las estrellas me han dicho, ellas te han visto y han llorado contigo.***

***Reniegas de la soledad, no te das cuenta que aquí en la inmensidad te apreciamos y amamos que una sola lágrima tuya es una puñalada en nuestros ojos.***

***¿Por qué lloras dulce niño? Recuérdame y te acompañaré, mis besos estarán contigo, no me he ido, sigo contigo, en polvo de estrella me he convertido.***

# Verborreas de economía.

Os digo que podríamos hablar de economía, sacar a relucir sus raíces griegas y vanagloriarnos con su concepto de: ciencia social encargada de estudiar la distribución de los recursos escasos para satisfacer unas necesidades cada vez más infinitas en tendencia de tiempo futurista.

A lo mejor nos deberíamos apegar fielmente a lo que decía Max-Neef sobre satisfactores, inhibidores, patologías de un satisfactor, necesidades, matrices o simplemente decir que la economía es una palabra vacía a la que todos le echamos la culpa cuando nos va “mal” por la vida.

Ir mal en nuestra sociedad significa una sola cosa: no tener un céntimo en los bolsillos, de bienes materias nuestro cuerpo y mente, y en las cuentas bancarias, polvo ahorrado. No importa mucho si estás bien de salud o las veces que has sonreído o hecho sonreír a alguien, la cuestión aquí es de dinero, papel moneda, metálico o algunos bits haciéndose pasar por dinero, aunque a susurros os diré que eso del dinero es una situación netamente financiera, pero es más fácil acordarse de economía que de “situación financiera, liquidez o solvencia”.

El dinero sigue siendo un medio de intercambio, una representación de valor, un ente abstracto que resume el contenido real del valor que se encuentra detrás de cada uno de los bienes, servicios, paradigmas virtuales y otras categorías que se generen y sean objeto de intercambio, pero siendo que se trata de intercambio si alguno de vosotros quiere intercambiar un beso por un café, un auto por una parcela de tierras, un canasto de verduras por un teléfono móvil, siempre que exista acuerdo, pues que sepáis que lo puedes hacer.

O también podríamos hablar de factores, tales como: tierra, capital, trabajo, tecnología y lo que consideramos como bienes intangibles del siglo XXI, activos de datos (es decir su información personal y la mía), pero os digo que de eso ya se encargan los famosos modelos de crecimiento económico.

O podríamos correr hasta política, plan, programa, proyecto, resultados, medición de efectividad, impacto, bienestar, costo social, pero os digo que eso también tiene dueño, se llama economía política, el famoso arte en el que fracasa una de los dos; o es la economía o es la política (no se debe echar la culpa al hacedor de política, él es una mansa paloma que no conoce el alcance de sus pensamientos sobre la nación que gobierna).

A lo mejor lo viable es ir en orden, tomar al individuo por el cuello y preguntarle por: gustos, presupuestos, fuerza de trabajo, capital físico, capital intelectual, comportamiento, racionalidad y su forma de tomar decisiones, pero esto también tiene dueño, algunos dirían que es la psicología o la teoría de decisión, pero os digo que la combinación de las dos, añadida la matemática, modelos, líneas, curvas, tendencias, datos de corte transversal y más, se obtiene: microeconomía.

Si no es el individuo es la sociedad, la sumatoria de esos comportamientos individuales, hay que ir por la tendencia: expectativas, precios, inversión, ahorro, ingreso, tasa de interés, índices de precios, productividad, balanza de pagos, inflación, deflación, subsidios, aranceles, población activa e inactiva, entre otras cosas, pues que también tiene dueño, se llama macroeconomía y le guiña el ojo a algo que se conoce como política económica, esa que suma todo esto y trata de regir sobre esas necesidades.

La colocación de bonos del estado, la cotización de acciones en bolsa, participaciones, certificados, cédulas hipotecarias, deuda, tipos de cambio, negociación de tasas arancelarias y lo que usted quiera respecto a exportaciones e importaciones, eso lo dejamos a finanzas internacionales.

Pero si a usted le gustan las ligas mayores, joderse la cabeza con números, pronósticos, teorías, hipótesis, intervalos de confianza, funciones de densidad, medición de efectos y modelos matemáticos, eso tiene dueño, se llama econometría.

Dejaré de lado las cuestiones anteriores y me embarcaré en pensamientos que a todos atañen, pero si vosotros queréis podéis considerar que son bulos y nada de economía, os dejo en vuestras manos.

Primero: El individuo define a la sociedad (microeconomía) el comportamiento individual de las personas determina el destino de una economía provincial o nacional, de manera que, según lo anterior, si los individuos son una manada de incongruentes, elegirán mal y los pocos que se dicen racionales se aprovecharán y los pisotearán, sea que acumulen riqueza o sea que saben pescar bien una oferta y no dejarse engañar por la publicidad subliminal de “compre lo que no necesita por que cuesta 0.99, la famosa técnica del inmediato inferior o la del inmediato superior en bienes caros”

El individuo busca lo que poéticamente diríamos: “más es mejor” es decir, siempre busca maximizar sus beneficios, sea en el proceso de consumo de un bien o en el proceso de producción. Aunque, no debemos olvidar las tendencias minimalistas.

El individuo elige racionalmente. Lo ponemos en duda.

Los precios son fijados por la interacción de fuerzas de oferta y demanda. No lo creemos, los monopolios.

Son solo tres las variables que definen las condiciones de una economía: naturaleza y sus diferentes estados, intelecto y el factor expectativas, podemos decir que es el que mueve el entorno global. Si hoy alguien con cierto prestigio especula que los gatos subirán de precio, para mañana habrá subido en al menos un 1%. Las fuerzas de oferta y demanda funcionan en la fijación de precios, pero se van quedando estropeadas.

El nuevo oro del mundo, no es el negro, es el azul.

Y finalmente, una reflexión:

La economía es una ciencia social, por ende, se encarga de estudiarnos a todos, con el fin de subsanar nuestros problemas respecto al acceso de recursos vitales de subsistencia. Algunos estarán pensando: "La economía de grupo, la que hace al estado me perjudica, deberían dejarme a libertad para seleccionar lo que más me conviene individualmente" lo sabemos, pero que sepáis que este es un precio por vivir en sociedad.

Ciertamente, la economía tan solo es un concepto que resume todo un proceso de explotación, producción, intercambio, precios, leyes, regulación, libertades, etc, etc.

Detrás de todo eso, de cada proceso, existe un ser humano: alguien que trabaja el campo para producir alimentos, alguien que transporta esos alimentos hasta el supermercado, alguien que lo coloca en el estante, alguien que lo compra, alguien que lo vende, alguien que te cobra. Alguien que te paga por tu trabajo y tu trabajo le sirve a alguien más... Es decir, todo esto es un patrón de generación circular, nada es individual. Detrás siempre hay un individuo, al menos hasta ahora, ya veremos en el futuro.

Este individuo, está persona, tiene sentimientos humanos, miedos, ira, codicia, racionalidad, generosidad, positivismo, negativismo, etc.

Todos estos factores netamente sentimentales se ven enrolados en el proceso de producción, en sus decisiones y esas te afectan a ti también, así que no es tanta la economía, se trata más bien de un conjunto de comportamientos individuales bautizados como económicos.

¿Acaso creías que el gran empresario que provee los servicios telefónicos lo hace por mejorar tu vida? Lo hace porque si él no lo hace alguien más lo hará, otra empresa, otro competidor, alguien que te venda mejores servicios a precios más bajos.

Él, el empresario, también era una persona común, estaba en cierto equilibrio, pero de pronto sintió que el servicio telefónico era una mierda, se dijo a sí mismo: "Mierda de servicio, yo lo puedo hacer mejor y lo haré mejor" años después allí está, lo hizo, usó perseverancia, inteligencia, recursos y su propia confianza para ingresar a un mundo en el que en principio quería beneficiar a otros, pero después al ser presa de la ambición, no mucho le interesa beneficiar, más bien beneficiarse.

Así es y así son muchos o somos todos; de una situación de equilibrio, ingresamos a codicia y de codicia a racionalidad con un descenso a un nuevo equilibrio. Durante ese proceso somos entes que actuamos individualmente, buscando nuestro beneficio, entes económicos poco racionales, después tomamos la racionalidad y regresamos a nuestro antiguo estado de equilibrio.

Lo antes dicho se resume como economía; confianza y equilibrio, crecimiento, desarrollo y ambición, detenimiento, estancamiento o nueva reflexión, finalmente regresar al nuevo estado de equilibrio.

Como pueden ver, la confianza es la base, confías en ti, confías en tu familia, en tu trabajo, en tu sociedad, en tu provincia, en tu ciudad, en tu país, en tú continente... después nace el equilibrio, la ambición, la racionalidad, la reflexión y finalmente el regreso al equilibrio.

Nos pasa individualmente, nos pasa familiarmente, socialmente, nacionalmente y globalmente.

Entonces la economía, esa palabra fría y a la que muchos odiamos, la economía somos nosotros, nuestro comportamiento, nuestras decisiones, nuestra racionalidad, eso es economía.

# ¿QUÉ SOMOS?

Te has preguntado ¿Qué somos?

Esta es una cuestión compleja que siempre me deja perpleja por eso no emito ninguna queja.

Aquí estamos los dos, comunicados, distanciados y se supone que también enamorados, ¿Cuál es el problema?

El problema a manera de emblema de las relaciones enfermas es que, tú no me conoces y yo no te conozco ni un poco, esta es una cuestión de locos, supongo que si habláramos a viva voz de lo que sentimos los dos ya nos hubiéramos quedado roncos.

Confiamos en que nos amamos, respaldados en las palabras que van y vienen cuando el tiempo en un lag no las detiene.

Palabras van, palabras vienen, nuestras manos no se detienen, pero nuestras almas yacen enfermas de tanto decir que se aman sin futuro de un solo roce, mirada o palabra dicha, todo esto es una desdicha de los amantes modernos.

Amantes modernos que se esconden detrás de pedazos de vidrios, que se acarician con palabras digitadas, que se comprenden a través de la adivinación de un tono de voz, del significado de un "estoy bien", de esos que comparten la soledad de un espacio solitario con un teléfono móvil en mano.

Amantes modernos, de esos que se juran amores eternos hasta que la distancia se convierta en fantasma susurrador de dudas, de los tiempos silenciosos en los que la realidad de nuestro espacio nos ocupe en asuntos que nos haga repensar cuanto podemos durar hablando sin tocar y el efímero pensamiento "él/ella también me engañará"

-Tal vez no es engaño, no hay engaño cuando no se es nada-

La verdad es que empiezo a sentirme mal. La soledad se me ha pegado y me aconseja beber vino y pensar en la realidad.

¿Qué somos?

Nada, esta es la respuesta real, conocidos de redacción y palabras, conocidos de gustos y colores, conocidos de debate, conocidos de nada...

# LADRÓN

Siendo de noche,

divagando entre pasillos,

con los bolsillos vacíos,

un teléfono viejo,

un paquete de chicles,

una herida en la rodilla,

un zapato sin suela,

y la lluvia encima.

Sigiloso en la oscuridad,

espera a la víctima asaltar,

ojos brillantes,

atracaban desde la espalda.

***"Dame todo lo que tienes, después te haré gozar, obedece o recibirás el puñal".***

Mis bienes con gusto he de entregar,

pero mi cuerpo no te puedo dar,

es lo único que me queda,

lo único a lo que puedo llamar hogar,

siendo como es,

sí es tu deseo acribillarme,

libremente puedes matarme.

Se llevó el teléfono viejo,

me regaló una bofetada

y una patada en las entrañas.

"Es todo lo que puedo contar señor policía,

era un ladrón, solo que se equivocó,

trató de robar a quién nada tenía,

más que la convicción de respeto por el cuerpo".

# CAMPESINOS SIN AMOR

Y he de contar una historia sin gloria, de esas que se pierden en la memoria como si fueran una noria de feria.

La historia que vengo a contar es casi poesía sin energía de rima, con palabras sueltas que quieren volar y no en los oídos entrar, pero dejando el exceso es hora de ir a la historia.

Estando yo en el prado con mi gato anaranjado a un lado, noté que la vaca se detenía de comer pastizal para al horizonte mirar. Yo pensaba que se trataba de cualquier cháchara para dejar de comer y en el destino creer. Miraba con tanta atención que yo también me vi tentada a dejar la mamarrachada de echar piedras en el agua y mascar una rama. Di mi atención hacia esa dirección y encontré que allí estaba, tal vez estuvo todo el tiempo y yo ni cuenta.

El pánico sostenía mis pies, así que un tiempo tardé, me decidí y fui, lo toqué con un palo, no se movía, parecía estar muerto y de pronto se puso en pie mirando alrededor como si hubiese sido raptado.

¡Demonios, el susto que me llevé no puedo expresarlo con palabras! En seguida opté que fuera lo que fuera usaría ese palo para mi defensa.

Despertó diciendo que tenía que correr porque debía llegar para impedir la boda.

¿La boda? ¿La boda de quién? ¿Qué hacía en el pastizal un tipo emperifollado como él? -Por cierto, fue tan gracioso, tenía el moño de la corbata en la cabeza y le faltaba un zapato-

Entonces le dije: ¿Será que puedo llamar a la policía? ¿Fue usted asaltado?

Me miró, se sonrió y me dijo:

"Campesina no creo que entiendas lo que ocurre en el mundo, ahí afuera hay depredadores que visten como yo o hasta mejor. No lo imaginas, tú paseas en prados, entre vacas y con gatos por compañía, no sabes que el mundo es un dolor y que la vida no son montañas y prados. Allí afuera hay demasiada basura que contamina el alma: mírame a mí, mírame bien, la mujer que quiero se casa con otro que tiene más dinero, mi empresa va bien, pero no como yo quisiera, mi auto es bueno, pero no es de la categoría que necesito para que ella vuelva conmigo. Mi apellido es bueno, pero no tiene peso en el panorama nacional, por lo tanto, no me preguntes más, no sabes lo que me pasa ni lo que necesito, tú sigue en tu campo y no preguntes del mundo en el que no vives ni vivirás, seguramente para ti amar y el amor es tan fácil, vendrá cualquier campesino y tú te unirás a él porque son iguales, o, mejor dicho, ustedes seguramente ni aman, solo se reproducen y dicen que eso es amor, ustedes no entienden nada, son unos campesinos".

Comprendí que ese pobre hombre tenía un problema serio; dejarse llevar por la apariencia que solo usa la ambición. Teniendo quizá lo suficiente, va por más dejándose llevar por lo que la boca de su amada pronunciaba en pretexto de dejarlo marchar.

En mi humilde opinión, allí no había amor, pero a mí que me importa, los campesinos no opinamos, porque nuestro amor supongo es diferente al que ellos sienten o más fácil, los campesinos no sienten, los campesinos no saben amar.

# RECUERDOS DE UN SOLDADO

Ellos hablaban del hedor que se esparcía entre los árboles y del asqueroso líquido chorreante que se escabullía en las aguas del río: ***pobre gente, si supieran que el agua que beben contiene sangre de entrañas podridas, seguro que a más de uno se le revolverían las tripas***.

Pero Guillermo, no, Guillermo tenía los ojos clavados en el lado izquierdo de la cabeza de la difunta. Él estaba embrujado por la ausencia de la oreja –*le falta una oreja, una oreja, ¿Se la arrancarían antes o después de matarla? o ¿Será que…? no, eso no puede ser*-. No le importaba que al cuerpo le faltara un brazo o que la pierna derecha estuviera totalmente quemada, no, ¡bah! esas ilustraciones corpóreas no impactaban su lógica.

Nicolai miraba a Guillermo con algo de pánico, él no entendía como una escena tan espantosa podía causar esa expresión de niño curioso en su rostro, así que llevado por oscuras premoniciones preguntó:

*“Oye Guillermo ¿Qué te parece la situación? ¿Crees que alguien merece esta muerte?*”.

Guillermo tragó saliva, como quién prepara un gran monólogo a pronunciar, la extensión de sus párpados caídos se levantó tal cual alas de águila intentando volar, movió los músculos faciales de izquierda a derecha y se dispuso a pronunciar:

“***La noche pasada, en la fiesta de San Patricio, tú, Gregorio y yo conocimos a un grupo de damas emperifolladas que se negaron a bailar con nosotros, pero nosotros como buenos elementos del cuerpo militar de Diakof les insistimos tanto que al final una de ellas se enojó y nos tiró cerveza encima. Ustedes se rindieron, pero yo, yo no, no puedo negar que me gustan las mujeres ariscas, así que la seguí por la carretera que da a la aldea de Diakof del Sur, le seguí el paso, no lo niego, pero en un trayecto que da a los campos de trigo del viejo pirómano la perdí y volví.***

***Me senté a descansar cerca del puente, miraba la rambla del río y como por arte de magia apareció la dama arisca acompañada de sus amigas, riendo y saltando entre las rocas que daban a la cuenca baja. Pensaba en intentar conquistarlas yo solo, pero de pronto las otras amigas iniciaron a golpear a la arisca, la tiraron al piso y ahí la patearon como si fuera una botella de plástico. Yo no hice nada por impedirlo, si se pelean entre mujeres las fuerzas están equilibradas o ¿Sería mi rabia? Dos de las mujeres la arrastraron hasta las orillas y la lanzaron al agua, después se fueron, entonces fue mi momento.***

***Le dije que se sostuviera fuerte de mi mano, pero no lo hizo, en un intento por salvarla, la sostuve de la blusa y finalmente de la oreja.***

***Nicolai yo creo que…***”.

El forense revisaba el cadáver y Nicolai totalmente confundido se llevó a rastras a Guillermo. Sus ojos parecían saetas, con las manos temblando y retorciendo las cejas le dijo:

“*Guillermo, la noche de la fiesta de San Patricio el capitán nos envió a custodiar el lado norte de los campos de trigo que estaban en llamas, fuimos todos, tú también, pero a eso de las nueve de la noche desapareciste, luego te encontramos sentado a orillas del puente diciendo que alguien te había perseguido y te creímos porque tenías grandes rasguños en el rostro, pensamos que se trataba del viejo pirómano.*

*¿Qué hiciste Guillermo?*”

# VENGANZA DE PERROS

A las once de la noche, mientras bebía una copa de vino en el salón de su casa, Ivana Toledo fue detenida. No se opuso a la detención, se le leyeron sus derechos y ella elegantemente se sonrió pidiendo como último favor despedirse del perro. Dos agentes la acompañaron hasta donde estaba el animal, ella lo miró a los ojos y lloró agradeciéndole. Después entró en la patrulla.

¿Qué hace Ivana Toledo? -Le pregunté- Ella miraba el techo del salón de interrogatorios y con tranquilidad total me dijo:

“Agente, tengo muy claro lo que va a preguntarme: ¿por qué tenía la mano de mi esposo en mi bolso? Es fácil, alguien se la ha arrancado y ¿Quién ha sido? No lo sé, estoy segura que no he sido yo”.

Fue lo único que dijo. No respondió mis preguntas. Una semana después fue condenada a cadena perpetua, estuvo dos meses en prisión y una mañana fue encontrada muerta en las duchas. Alguien le arrancó las manos.

Murió Gregorio Nerón y murió su amada esposa Ivana Toledo, dejando a un perro de raza pastor alemán a la deriva, en una mansión gigantesca que menguará en el polvo sideral del olvido.

La muerte no ha sido la mayor desgracia que tuvieron que soportar, la mayor desgracia soportada fue conocerse.

De Ivana Toledo se sabía que fue criada y crecida en el orfanato, obtuvo gracia y nombre por su don para tocar el piano como una santa, por ese don fue apadrinada con el favor del gobernador de la ciudad. Ella se convirtió en la hija que nunca tuvo.

De Gregorio Nerón… Ni hablar, aquí todos conocemos a la familia Nerón, él era el típico millonario.

Está clara la razón del matrimonio; favores con un gobernador que por dinero vendería hasta su carne. Al final, todo quedaba entre familia o quedó entre familia y perros.

Seis meses atrás el comandante me pidió darle seguimiento y seguridad a la fiesta de caridad de los Nerón. Todo fue esplendoroso, excepto Ivana, estaba pálida, quizá más que un muerto. Se me ocurrió acercarme para saludar. Dos toneladas de maquillaje cubrían la marca morada de su rostro y el labial rojo jugaba de alcahuete con ese labio herido. Recuerdo preguntarle si estaba bien y ella me respondió:

“No existe un concepto que defina el bienestar”.

Después la vi vagando por el jardín en compañía de un perro, la seguí hasta el patio trasero y ahí la escuché susurrar: “Cuando él esté demasiado ebrio nos esconderemos en el sótano, promete que no ladrarás”.

Recordando esos eventos sé que no hay mucho por descubrir en el asesinato de Gregorio; en un ataque de ira Ivana mató al marido, le arrancó con algún cuchillo la mano que le había herido y después le cercenó la garganta, obvio si Ivana fuera un perro.

Siempre dijo que ella lo había matado, ya que ella había entrenado al perro, pero a ella ¿Quién la mató? Estoy seguro que Nerón tenía una perra influyente para que vengara su muerte.

Murieron los dos y no murió el perro ni la perra que supongo heredaron de la guerra.

Este es el cuento que te cuento a ti que tal vez tienes un marido amable que acaricia con puños y besa con insultos, tal vez como Ivana deberías entrenar a tu perro.

# LOS LUNES

Dicen que para algunos es el sábado en la tarde o un domingo a medio día, pero para mí son los lunes por la mañana. Esos días lunes se convierten en toda una institución de evaluación mental y sentimental.

Las mañanas de lunes tienden a inyectar nostalgia directa al tuétano e impulsa a quedarse tirado en la cama sin esperar nada más que el beso de la muerte y ¿Por qué me tengo que poner en pie? ¿Por qué debe cargar mi alma con el peso de mi cuerpo muerto que ya no siente nada? ¿Por qué debería bajar y mirar a los míos con buena cara y buen modo? ¿Por qué debería buscar nuevos motivos para luchar un día más si hoy nada tengo programado?

En medio de tantas preguntas sin respuesta, tengo que tirar las mantas al piso y colocar los pies sobre el cemento helado para avivar la piel, en seguida voy al baño para sumergir mi cabeza en la tina repleta de agua, justo en ese momento siento que he encontrado mi lugar, pero los pulmones desean con anhelo besar el aire, así que le gritan al cerebro que debe alejarse. Una vez más salgo de mi mar para afrontar lo que tiene la otra cara de la realidad.

En la cocina el aroma a café y pan quemado bombardean la atmósfera, mi madre está sentada junto a la ventana con una taza de té en manos. Da vuelta, sus ojos me insultan y su boca me dice: "Que bueno, ya has despertado" y yo dibujo mi mejor sonrisa hipócrita para responder "Es un gran día, tu café huele excelente, los días así no deberían acabar". Me sirvo un vaso de agua y siento que la saliva se lleva el veneno de regreso a las entrañas.

Una taza de negro café amargo le pide matrimonio a un pedazo de pan quemado, juntos me esperan en la estancia para sumarle amargura a mi vida, y yo, yo que soy masoquista me los trago a ambos, esperando que esa cafeína apuñale mi sangrante estómago, que se produzca la eclosión de una bomba de protones para drenarme las úlceras que me darán pasaporte al panteón y así de una vez poder visitar el lugar al que pertenezco.

¡No! no ha ocurrido, me han jugado una finta, todo ha sido una especie de bulo organizado, listo para aplastar el honor de mis últimas palabras, esas que siempre dejo y no terminan de ser siquiera las antepenúltimas porque el presente sigue avanzando y mi cuerpo sigue respirando.

¡Maldito lunes! ¡Te odio! eres el peor día de la semana, el día en el que se debe afrontar que las semanas pasan, los meses pasan, los años pasan y la vida pasa, todo pasa y mi cerebro no pasa de seguir analizando el vuelo de la mosca que vi al iniciar el año.

¿Por qué me tardo tanto? ¿Será que soy demasiado tonta para tomar decisiones con rapidez? ¿Acaso mi inutilidad crece exponencialmente a medida que pienso? Verdad, pienso, sumo y pienso, cuando llega el momento ya es viernes, el lunes ha muerto, queda polvo de desierto en los vidrios de mi ventana, en mis ojos galopa una semana montando un caballo del pasado. No alcanza, sigue retrasado y yo sigo viviendo en un lunes eterno a las ocho de la mañana.

# DELIRANDO HISTORIA

En Champagne un vino tinto bebía.

En papel delicadas curvas hexagonales veía.

Seguro Clodoveo más grande la quería.

Carlomagno con ahínco la poseía.

Felipe el hermoso le dio hegemonía.

Con un pretencioso Eduardo

la guerra de los cien años nacía.

Luis XI la integridad le devolvía.

Richelieu con Austria discutía

y la guerra de los treinta años aparecía.

Con Luis XIV la revolución estallaría.

María Antonieta la cabeza perdería.

La guillotina muchos cogotes cortaría.

Voltaire “Los prejuicios son de los tontos” decía.

Montaigne “La palabra es mitad de quién las pronuncia,

mitad de quien la escucha” instruía.

Se acaba mi vino y de Francia me devolvía,

te devuelvo el mapa amante mío.

Los franceses no aman como yo creía.

# PERO NO

Quizás la vida que nos queda por vivir nos enseñe en el camino como se debe tratar a la gente sin recurrir a la misantropía de emociones fingidas, esas que se usan para disfrazarse de normalidad.

Espero que encuentres la fórmula que le hace falta a tu vida y espero no ser una de las variables que la completen, yo ya he sido usada tantas veces, sustituida, simplificada, despejada y jamás fui considerada como aquella que pueda explicar toda la emoción de tu corazón.

Pero no, hoy no. Hoy no seré la otra, esa que está para llenar los espacios vacíos de tu vida, esa que te recibe cuando necesitas llorar.

Pero no, hoy no seré la persona que te cuida, la que te sostiene cuando el miedo te carcome.

Pero no, hoy ya no seré la segunda opción, esa a la que le das comunicación cuando la otra te apuñala con el peso de su traición.

Una noche de insomnio el tedio me aconsejó y por eso me voy. En la madrugada me dormí leves horas, desperté con tristeza, con una determinación repleta de entereza; dejar de pensar en lo nuestro.

Mis brazos huérfanos se quejaron por la falta de ese cariño que dabas una vez por mes, pero no, cualquier otro ser se puede abrazar con la misma fe.

Mis labios hicieron huelga por los besos ausentes, pero no, es mejor que estén repletos de un “adiós”.

Mis ojos lloraron por la ausencia de su cielo escarlata, pero no, el vuelo de las gaviotas llenó cualquier ausencia, aprenderé a amar los cielos azules.

Contigo siempre sufrí, pero no me quedaré para siempre pensando en mi soledad, en la esquina me espera la felicidad.

# PENSAMIENTO

El púrpura pálido de las flores de verbena me llevan a notar que la primavera está llegando y es extraño porque los truenos en el cielo siguen sonando. Las gotas de lluvia por los techos cantando y unas cuantas ranas amantes del invierno siguen croando, en tiempos así nacen maremotos de ideas extrañas en mi cabeza.

Hay cosas que no entiendo, por ejemplo, el asilo voluntario que toman algunas personas, no por fuerza de estupidez, están cansados de correr detrás del viento, derrotados por iniciar con una carrera que no ganarán jamás, pero que emprendieron por el gusto de no quedarse atrás.

El gusto de sumergirse en las mareas de la sociedad: si una oveja salta del barranco, aunque termine con las tripas fuera, las demás piensan que es una moda y saltarán también, por la mañana el campesino encuentra cien ovejas muertas y se pregunta ¿Por qué? ¿Qué les pasó a mis ovejas?, pero como él no entiende de modas, acude a la costumbre, le echa la culpa a un lobo salvaje; es mejor inventar lobos que conformarse con lo evidente, la vida agarra sazón si se acude a lo que sorprende.

Así es, cada uno tiene sus ovejas y cada uno hace supuestos sobre su comportamiento, pero nunca se echa la culpa a las ovejas.

Las cosas que nacen descompuestas no se pueden componer y algunas ovejas nacen huecas de la cabeza, de forma que no tienen libertad para pensar y si la tienen, siempre se dejan influenciar, no lo digo por ellas, lo digo por todos. Desde niños siempre hemos tenido que aprender del “dicen” de los demás.

Los caminos torcidos existen porque siempre andamos por allí y nuestras pisadas maceran el trayecto construyendo esa arquitectura chueca, no se pueden componer mientras exista gente que los siga usando, pero se pueden olvidar si se dejan de usar. La hierba lo ha de tragar y extintos han de quedar, pero los recuerdos de cada pisada se han quedado en ese lodo bautizado.

Esto es lo que pasa, la planta de verbena está ubicada en el inicio de ese camino torcido por el que hace tantos años exploraba el pico de la montaña y dejé de hacerlo al ver como una oveja libremente saltaba desde el alto risco, muriendo destripada por la fuerza del impacto, después el pastor que vivía en el pico de la montaña dijo que, muchas más habían cometido la misma hazaña, dijo que un perro salvaje les había acorralado: fueron empujadas a tomar semejante decisión errada.

Al final, lo que te cuento es una más de mis memorias casi olvidadas que se quedaron en ese camino.

Corrí tanto para alejarme de ese destino, no ser la oveja de nadie, pero después de tanto correr me di cuenta que había corrido en círculos, terminando siempre en el mismo lugar. Desde ese momento decidí dejar los afanes y llevar en los pies la paciencia.

# LA HIJA I

Marcaban las 10 de la mañana y a la cafetería asomaba una mujer joven, perfectamente arreglada, luciendo traje ejecutivo.

**Buenos días, ¿es usted Ana Luisa?, yo fui quién la contactó. Verá usted, soy estudiante de…**

Si, ya sé, eso ya me lo dijo cuando me contactó. Ahora, si es tan amable, por favor ¿Qué necesita saber?

**Quiero conocer de su negocio.**

Fácil, alquilamos habitaciones a turistas y ofrecemos café. No hay ningún misterio.

**Sé que además de café ofrecen otro tipo de servicios.**

Comprendo, quiero que pongas sobre la mesa tu teléfono, bolso, cuaderno y escuches… Creo que, si eres inteligente, escuchar será suficiente. Tómalo como un cuento, ya que en la vida real es difícil que alguien me compruebe algo.

**¿Cómo se convirtió en administradora de tal negocio?**

Es heredado, mi madre lo levantó hace años, lo hizo con mucho esfuerzo y sacrificio, así que lo mínimo posible es llevarlo con responsabilidad.

**Cuénteme, ¿Cómo fue que su madre inició en el negocio?**

¿Que cómo fue?, fácil, cómo todos, ella era una puta qué quería independizarse, supongo que un día o una noche se dijo: “Hostia que estoy cansada de abrirme de piernas sin futuro, así que algún día seré dueña de mi propio burdel”. Así fue, un día dejó de ir a los bares y avenidas, de pagar tributos a los chulos, se buscó una casa. Lo demás viene por crecimiento normal de todo negocio bien llevado.

 **Lo que usted cuenta suena posible, pero siendo la prostitución ilegal en nuestro país, ¿Acaso su madre no tuvo inconvenientes con la policía? ¿Fue su madre alguna vez apresada?**

Pensé que veníamos a hablar del negocio, pero veo que el tema va de mi madre, me parece un poco hostigoso, pero comprendo que siendo ella la precursora es necesario explicarlo todo con detalle… Diré lo que quiera y lo que recuerde, lo demás me lo guardo para mí, además que tengo algo de tiempo… así que…

**Usted dirá…**

Mi madre, bueno, una vez estuvo en la cárcel, pero acusada de escándalo y no de prostitución. La policía no fastidia, ellos son consumidores frecuentes de nuestros servicios, así que sería darse con la piedra en los dientes, al menos nuestra empresa no tiene problemas con ellos, de otros lugares, no lo sé.

Respecto a los inicios de mi madre, la vida de una puta profesional no es fácil, eso ya lo imaginarás. No se trata de abrirse de piernas y ya. Como en toda profesión, la prostitución tiene gran competencia; una mujer más guapa que otra, una que lo hace mejor que otra, la vestimenta, el lugar, las mañas, la seguridad, el trato al cliente... Muchas variables, es muy parecido al servicio de un hotel, si tus servicios son buenos y complaces al cliente volverá a hospedarse contigo, pero caso contrario no lo verás nunca más.

Todo lo anterior mi madre lo aprendió con el transcurso del tiempo y la experiencia. Mi madre, no te voy a contar una historia trágica de su vida, ni tampoco escucharás que ella lo hizo por fuerza, ella lo hizo porque quería, porque veía un trabajo como cualquier otro. Exactamente no sé a qué edad empezó, pero cuando le he preguntado me ha dicho que a los veinte.

A los veinte, después de que la echaron de su trabajo de secretaria y de que un compañero de trabajo le dijera que era tan guapa que ganaría más siendo puta que de secretaria. Yo supongo que lo dijo de broma, pero mi madre se lo tomó muy en serio. Siendo una mujer de armas tomar, se decidió y el primer cliente que tuvo fue ese mismo compañero de oficina, le cobró cien dólares por la noche o eso me dijo.

Después él se convirtió en su cliente habitual, pero un cliente no es suficiente, así que mi madre empezó a ofrecer sus servicios de una forma más profesional, usando el teléfono y también los bares, pero no fue fácil, muchas tenían la misma técnica, los chulos estaban por doquier listos para ofrecer “seguridad”, era peligroso.

**Ya veo, entonces su madre sabía lo que le venía, es decir, al hacerlo por voluntad sabía que variables como las críticas, posibles enfermedades, clientes peligrosos y la competencia, el daño de su imagen personal ante la sociedad y…**

Bueno, veo que usted sabe cómo criticar a una prostituta, pero le digo que a mi madre no le interesaba mucho las variables, ella al igual que todos quería vivir y eso implica tener un techo, comida, vestimenta y alguna distracción de vez en cuando, para eso es necesario el dinero, para ganarlo ella usaba su cuerpo y la inteligencia para comercializarse, lo cual es normal.

¿Acaso usted no usa las manos para trabajar?

Respecto a las enfermedades, bueno todo trabajo tiene su riesgo; un albañil va a trabajar y corre el riesgo de caer y partirse el cráneo, para eso usa protección.

**Mi intención no ha sido ofenderle.**

No, nadie tiene la intención, pero lo hacen porque viene implícito en sus pensamientos, creo que si su madre fuera una puta pensaría igual que yo.

Debo atender unos asuntos, ya nos veremos, le parece mañana a la misma hora.

**Me parece bien, una vez más me disculpo.**

Continuará...

# LA HIJA II

**Martes 27 de junio, me aburro, creo que Ana Luisa ya no vendrá y esto se quedará a medias, no podré continuar con la investigación, el profesor me pondrá una calificación subnormal y muy probablemente me cargue esta cátedra, un año más de verle la cara, un año más aquí... ¡Qué carajos!**

**De pronto, en medio de mis pensamientos de fracaso adelantado...**

**Llegó y se sentó, pidió al camarero un café.**

En qué nos habíamos quedado… En los riesgos, como no, los riesgos…

**Claro, podemos retomar desde el punto que usted quiera.**

Le decía que mi madre fue una puta porque así lo quería, el trabajo era difícil y es difícil al día de hoy.

Existen prejuicios por parte de la sociedad, riesgos de enfermedades y a veces de muerte, pero esto es así, el negocio es el negocio.

**¿Cree usted que debería ser legal?**

Creo que sí, sé que en algunos países del continente europeo la prostitución es legal, pero ellos, ellos son otro mundo de asimilación mental. Además, nadie puede negar que nuestro sector es un mal necesario, sin nuestros negocios mucha gente estallaría en guerra.

Si aquí fuera legal se evitarían problemas, pero siempre habrá una parte informal, de aquellas chicas que no cumplen requisitos o que son un poco revoltosas.

No sé cómo lo hacen otros, pero en nuestro caso, nadie es obligado, las chicas pueden irse cuando quieran, algunas de ellas se han enamorado y casado con algún cliente, entonces dejan de trabajar. Algunas enferman, otras consiguen un empleo reconocido por la sociedad y abandonan… De todo ocurre y nadie puede retener a nadie.

Preferimos gente que supere los veinte años, a esa edad hay un poco de madurez en la cabeza, menores de edad, ni hablar, nunca, es la regla de oro de la empresa.

 **¿Entonces cómo inició? ¿Cuál es la operativa?**

Inició de la forma menos planificada, mi madre tenía unos 25 años y en todos los bares de la ciudad la conocían, así que sabían a lo que iba, ya no la dejaban pasar.

En las calles, bueno, cada avenida tiene un chulo que coloca a sus chicas, en otras partes hay asociaciones y por supuesto que hay narcos, pandilleros y hampones de toda calaña colocando a sus novias, hermanas, amantes o lo que sea, entonces es peligroso y ni hablar de las guerras de los vecinos del lugar, pero a pesar de todo mi madre encontró una calle que daba a la autopista, allí se colocó, la primera noche, nada, la segunda un cliente, la tercera dos, así que inició.

Iba bien, trabajaba sola, esa avenida no tenía un vecindario estructurado, por lo tanto, nadie se atrevía a reclamar abiertamente, es decir mi madre se consiguió una oficina de primera.

Todo marchaba bien, pero un día menos pensado, una chica en graves problemas económicos le pidió ayuda, mi madre le dio oportunidad en la misma calle. Ella estaba lista para trabajar y así fue que las dos compartieron esa calle, después entre las dos se decidieron, lo más seguro sería alquilar un lugar para atender desde allí, eso sucedió por el año 2000.

Por el 2001 construyeron su propia casa a las afueras de la ciudad y desde allí, sin vecinos y sin nadie que joda iniciaron con libertad, prontamente dos chicas más se unían, así fue creciendo paulatinamente el negocio, normal, como cualquier negocio. Puedo decir que el punto de arranque fue la asociación con aquella nueva trabajadora.

 **¿Por aquellos días cómo llevaban el negocio?**

Mi madre y su socia, recibían a los clientes, los atendían de acuerdo a un pago por hora, los clientes habituales tenían cierto descuento, los clientes que atraían a otros también recibían ciertos beneficios. ¡Hombre! como cualquier negocio, las técnicas de mercadeo son las mismas.

Mi madre y su socia establecieron una cuota igualitaria, así nadie cobraba más o menos, se evitaban peleas innecesarias. Para ser más ordenadas, de ese pago aportaban para mantenimiento de la casa y para ampliar las instalaciones, eran visionarias.

Las otras chicas; ellas pagaban una comisión por usar la casa y las instalaciones, tal cual pasa hoy… es fácil.

**¿Cuál es el valor de la comisión?**

Un 20% del total diario, eso ya depende del poder de atracción y del esfuerzo de cada empresaria, por ejemplo, si atendieron un solo cliente, pues será por ese cliente el pago del 20%, pero al tener una visión empresarial, les brindamos asesorías, y también promoción.

**¿Cómo es eso de la promoción? ¿Las asesorías?**

Como todo producto, el cuerpo es un producto. Las promocionamos por un 10% adicional de comisión, es decir, fotos, la chica de la semana, la más candente, la más sexy, las más inocente, todo lo que llama la atención del cliente.

Las asesoramos respecto a su salud, enfermedades venéreas y los exámenes reglamentarios, para lo cual contamos con un médico interno.

**Entonces ustedes están completos, la gente sabe a lo que va a su negocio.**

Así es, pero también tenemos servicio de hospedaje como lo indica nuestra acta constitutiva, no hay violación de ninguna regla.

**¿Qué le diría a alguien que considera que deberían aportar impuestos por las actividades de intermediación en la prostitución?**

¡Vaya! ¡Qué pregunta! Le diría que no aportaríamos nada si las condiciones se mantienen como hasta hoy, ¿Por qué pagar impuestos? La sociedad se beneficiaría con dinero de la actividad que más detesta, tal vez lo consideraría, si la prostitución fuera una actividad legal, tal vez no me importaría si la prostitución fuera vista como un trabajo normal, pero como eso nunca sucederá...

**Por lo que ha dicho, no le importa que su sector económico sea considerado de economía subterránea.**

No, no interesa, y no es subterráneo, eso suena como actividades asquerosas y debo decirle que el placer sexual no tiene nada de asqueroso.

**Un aproximado mensual en dinero por las comisiones que cobran…**

No son grandes cantidades, entre $2000 y $5000, pero incluye el pago de la habitación, de esta cantidad debemos pagar al médico, las empleadas de aseo y la secretaria.

**¿Usted ejerce la misma profesión de su madre?**

No, nunca lo he hecho y no lo haré, mi puesto siempre fue la administración del negocio y antes de que me pregunte por qué habló con tanta efusividad del tema, pues que como todo empresario; debo conocer todo lo que implica al negocio que dirijo, debo conocerlo, pero eso no significa que yo sea un producto más; las cosas hay que separarlas.

**¿Usted tuvo alguna formación académica?**

Obvio, soy ingeniera en procesos industriales.

**¿Cómo se sintió cuando su madre le contó a lo que se dedicaba?**

No sentí nada, mi madre lo eligió porque quería, se quedó embarazada por accidente y decidió tenerme, me dio lo mejor, fui a los mejores colegios y a la mejor universidad, gracias a su trabajo.

**A lo mejor y su madre quería que no se quedará en el mismo negocio, aunque fuese la administración.**

Mi madre siempre me ha dicho que haga lo que me haga feliz, esto me hace feliz, estoy en un sector en el que se puede comprender la esencia humana, la perversión, los fetiches, el placer, la búsqueda incesante de la felicidad de ser comprendido y aceptado.

Con seguridad te puedo decir que aquí se ha brindado la mejor terapia psicológica.

Es todo cuanto puedo decirte por hoy, espero que te sirva, no espero que comprendas pues cada uno ha sido educado en un entorno diferente.

Continuará...

# PALABRAS DEL VINO

Perdón, perdón por la interrupción es que siento que debo platicar.

Perdón por detener el baile de todos los señores ángeles monstruos, es que…

Bueno estoy muy ebrio, eso es cierto, pero no me digáis que vosotros no lo estáis.

Bueno que me importa, es que cuando bebo, el vino habla por mí.

Mañana no quiero que me acusen en el pueblo.

Mañana no quiero que el comisionado me lleve a la horca.

Mi actitud de hoy le pertenece enteramente al vino.

Al vino de ese viñedo… ese del viejo que golpea a sus trabajadores.

El vino de ese que dicen es mezclado con sangre de esclavo.

El vino, ese que cuesta más que un mes de sueldo.

Bueno, quedé claro que todo es culpa del vino, no es mi desliz.

Cuando bebí el primer sorbo a mí me llevó una fuerza sepulcral.

Mi consciencia fue apresada en las mazmorras del silencio.

Yo, y el yo de ahora son actitudes y aptitudes del vino.

Entonces escuchad con atención y recordad mis palabras por siempre:

“El mal, el mal si existe y vive en cada uno de nosotros

¿Acaso creísteis que erais todos unos santos?

¿Acaso creísteis que ir a misa todos los domingos os daría alas?

¿Acaso creísteis que rezar gritando de rodillas os salvaría?

¿Acaso creísteis que confesarse con el curita os lavaría las llagas?

¿Acaso creísteis que la religión y la hipocresía era el camino?

Acaso creísteis que golpear a vuestros obreros y luego regalar dinero a las monjas del pueblo era un sano intercambio de redención… seguramente Dios desde donde sea que viva estará riendo a más no poder…

Acaso creísteis que matar de hambre a la familia del campesino y después regalarle los harapos que ya no usáis es una obra de sana caridad… Estáis muy locos.

No sé qué estaríais pensando, pero creedme cuando digo que ustedes no sois buenos.

Ahora mismo la hija doncella del hacendado quiere cargarse al hacendado,

cansada de que el viejo haragán no le deje ir detrás de su amor.

Lo sé todo, escuché cuando planeaban su muerte en medio de los viñedos.

También sé que el tabernero vende licor adulterado, al buen vino le echa agua y al aguardiente lo mezcla con alcohol industrial, por eso os duele el vientre salvajemente y por eso murió el viejo herrero…

Sé que la monja del pueblo le hace visitas nocturnas al viejo viudo de la panadería, yo los vi mientras conversaban apasionadamente sobre la muerte. Digamos que me bebían a mí, el buen y santo vino…

Escuché que el banquero del pueblo es un agiotista disfrazado de oficinista honesto, sé que quiere embaucar al ranchero de los maizales mediante un préstamo a intereses de muerte.

También sé que el curita del pueblo le da catequesis muy amorosamente a las jóvenes hijas de la lavandera, incluso les enseña el arte de besar… eso lo vi en el confesionario, mientras aquel truhan me bebía en nombre del santo Jesucristo…

Sé que el hijo del tendero anda embaucando con palabras dulces y de falsa sinceridad a la hija del escritor, sé que le ha dicho que está embobado por ella, que está hechizado… pamplinas, aquel bribón estuvo por días, en horas de la madrugada con su vecina, él le enseñaba como vender (venderse) yo lo vi todo, había una botella de Merlot allí debajo de la cama de la vecinita…

Miré cuando la mujer del cantinero besaba con locura al escritor… Bueno, eso toda la gente del pueblo lo sabía… ¡Que, que no lo sabían! ¡Pero, por favor! ¡Solo un tuerto no lo vería!

Sé que el escritor está muy endeudado y quiere vender a su hija a un asqueroso hacendado del pueblo vecino… Yo los escuché cuando negociaban.

Conozco que el tendero dice vender una libra completa de harina para el pan del campesino, pero tiene la balanza adulterada, en realidad está vendiendo media libra… eso lo hace desde siempre.

Sé que la cuidadora del orfanato golpeó salvajemente a uno de los niños, de forma que le rompió un brazo… Eso lo sé porque me bebió antes de cumplir con tal acto, comprendan, la pobre mujer está deprimida porque no le pagan lo suficiente.

Sé que el farmacéutico incrementó el precio de la medicina, diciendo que ahora le costaba más traerla, eso es mentira, le cuesta lo mismo, pero se consiguió una tercera amante y no le alcanza lo que gana… Imaginen ustedes consentir a tres mujeres… él farmacéutico es un mártir.

También sé que el dueño del viñedo hace trabajar sin descanso a sus empleados, son 16 horas de trabajo y el pago es una miseria, por eso han muerto 6 trabajadores, pero nadie lo sabe, los infelices no eran de estas tierras, venían de otro pueblo lejano… El bueno del patrón hizo llevar los cadáveres a los cerdos, allí fueron despanzurrados y devorados… Este hombre es un genio de los negocios, matar trabajadores para alimentar a sus cerdos, eso se llama ahorrar y producir…

Casi se me olvida, supe que el doctorcito del pueblo mató por accidente al hijo recién nacido de la costurera, pero fue accidental, es que verán el hombre estaba muy ebrio y dejó caer al recién nacido cuando lo trajo al mundo… Eso le puede pasar a cualquiera… también curó mal una de las heridas del mecánico, por eso le duele mucho el brazo, es que se le está pudriendo, pero eso también le pasa a cualquiera… Oiga señor mecánico vaya a otro doctor si quiere vivir, aunque creo que no querrá.

El mecánico del pueblo violó la pureza de la hija de un campesino, es que el hombre estaba muy ebrio, por eso no se acuerda, pero la chiquilla, ella si recordaba, tanto que se ahorcó hace dos meses, pero eso nadie lo sabía…

El campesino es un hombre temeroso de la iglesia y del curita, que cuando vio a su hija colgando de la viga, se asustó, no comprendió y la enterró en su campo de verduras… Les dijo a todos que su hija se fue a vivir con una tía, mentira, ese cadáver se pudre allí en el patio delantero de la casa del campesino… Pero él no tiene la culpa, no, es que a él le dijeron que esas almas son del demonio y no tienen derecho a una sepultura digna y peor a la santa misa… Además, qué pensaría su jefe, el viejo hacendado lo despediría… él no tiene la culpa, hay que comprenderlo.

Casi se me olvida, en las elecciones el alcalde hizo trampa, por eso pudo quedarse nuevamente en el cargo, le ayudó: el hacendado, el dueño del viñedo y el doctorcito del pueblo…

También sé que el comisionado del pueblo junto con el alcalde se repartieron el dinero de los impuestos justamente entre ellos, 50 y 50, pero quiero decirle al comisionado que el alcalde mintió, la cantidad de dinero que recaudó fue mucho mayor, a él le dijo otra cantidad, así que el señor alcalde le robó del robo… por cierto, y por esta razón el pueblo se quedará un año más sin carretera y sin centro de salud… No hay fondos… No hay fondos… El alcalde es un justo ladrón, déjenle ser.

Por cierto, señor alcalde tengo que decirle que su mujer tiene por amante al doctorcito y que la mujer del doctorcito tiene por amante al comisionado y que la novia del comisionado me quiere a mí…

Bueno, eso es todo, el vino ha hablado, comprenderán que estaba cansado de que le echen la culpa de sus bajezas, por eso me ha tomado a mí para hacerse oír… yo que soy un ser humano puro y bondadoso.

Entonces continuemos con el baile, hay que seguir, que estas simples palabras no destruyan la magia que siempre ha habido aquí.

Seguid, danzad, danzad, danzad, que todos somos tan monstruos, seguro todo lo dicho lo tomamos por broma…

¡Seguid el baile! ¡Seguid! ¿Qué celebramos? ¡Ah! ¡San Efigio! ¡Viva el santo!

Bailad un poco más, mientras se me pasa la resaca.

# PALABRAS DEL CHAMPAGNE

Disculpad, disculpad mis muy amados invitados, bueno no sois mis invitados, pero quiero pensar que lo sois.

Todos estáis tan elegantes y esplendorosos en esta noche, que nace en mí la necesidad de hablar, me siento muy abrumado con tanto derroche de hermosura.

Quiero dejar constancia; el individuo aquí presente solo es mi títere, bueno, me dará voz, ya que otros no lo hacen en pos de la falsa elegancia y las drogas que se meten, esas sustancias les dejan noqueados.

Entonces, no culpéis a este pobre hombre, él es un pobre incauto. Probablemente después del monólogo, el gobernador de la ciudad y alguno de los empresarios querrán enviar a alguien para darle final, pero por favor, no lo hagan, es que él es un pobre empleadillo ebrio, ¿Qué daño les puede causar?

Ahora si me lo permiten, dejadme expresar unas pocas palabras:

¿Cuál elegancia?, ustedes y yo sabemos que todos esos telares finos y joyas son adornos que disfrazan su faz de demonios, los demonios no son lindos sin adornos, por eso se esfuerzan tanto.

¿Cuál recates? ustedes y yo sabemos que sois unos salvajes, sé que armáis grandes orgías después de cada fiesta, por eso es muy posible que los hijos que tenéis no debieran llevar vuestros apellidos, otros deben ser, después del baile podéis ir por un ADN, os lo recomiendo.

¿Cuál educación? se bien que todos esos pedazos de cartón colgando de vuestras oficinas son trofeos a la vanidad de un intelecto superior, es que verán; la vanidad no solo es física, también es mental, aunque claro está que no podemos sacarnos el cerebro para vestirlo y enjoyarlo, pero si fuera posible, seguramente lo hicierais, los conozco bien.

¿Cuál caridad?, sé bien que todo lo que dais es basura, el dinero que estabais a punto de echar a la compra de cualquier banalidad; comprar una botella de aire puro o en una manicura… Así que no me habléis de caridad… No lo hagáis que me enfermo.

Sean ustedes el grupo iluminado que recibió la herencia más grande que os pudieron dar sus pudientes padres “excelente educación” (mentira, también fue un emporio de dinero y poder) Aprendieron de los finos deleites del saber; del arte, de la filosofía, poesía, música, gastronomía, ciencia, tecnología, medicina, negocios y el más grande de todos los artes; el arte del engaño. Cada uno de ustedes tiene una maestría en aquello, pero no os exaltéis pequeños hijos de mami y papi, tal vez alguno de ustedes todavía no se haya dejado vaciar el cerebro, para aquellos; ustedes seréis las ovejas negras, os dejo el futuro de la clase alta en sus manos…

Sean ustedes la voz de la belleza y perfección, iluminados por los dioses, con pieles suaves y brillantes, ojos expresivos, cabelleras de sirenas… Belleza por doquier; agradezcan mucho al maquillaje y al cirujano… Lo sé, lo sé, no sois todos, eso está claro, a los que no, pues no cambiéis; podríais morir por los químicos que vienen en el maquillaje y prótesis de silicón, tened cuidado, el mundo no quiere perder a tan ilustres ciudadanos.

Yo, el digno y elegante champagne soy testigo de algunos pequeños eventillos que sonrojarían a algunos de los aquí presentes. Digamos que siempre fui elegante y estuve en el centro de todo brindis y celebración, pero de esto también me cansé.

Digamos que no puedo ser la fuente de celebración de la deformación. No quiero seguir dando la cara por esos monstruos disfrazados de personas… Estoy un poco harto de ese tema.

Me han hecho saber que el nuevo millonario; el industrial de la construcción, el espléndido y el más joven empresario de la noche, se hizo millonario por la herencia de su padre. Este fratricida se volvió rico luego de asesinar al padre, fue fácil, el viejo estaba enfermo y solo tuvo que ahogarlo… Muy fácil. Al final, el viejo lo merecía, había robado terrenos, si, si… allí, justo donde se levanta ese gran edificio de apartamentos de lujo… si, ese fue un robo del viejo de la inmobiliaria, los campesinos quedaron doloridos por la ceguera de la justicia, pero no le sirvió de nada, porque ese viejo tiburón fue devorado por su pequeño hijo ¡Que lindos!

Sé también que la prometida del dueño de la fábrica de neumáticos es la amante en turno del joven millonario de la inmobiliaria, lo sé porque me beben mientras están en la piscina.

He visto que, al viejo y gruñón dueño de las concesionarias de autos más grandes de la ciudad, él muy respetado e imagen de los negocios honestos, le enseña la técnica de venta directa a sus nuevos vendedores, en especial a los jovencitos. Ya saben, todo contrato de trabajo requiere de esfuerzo y ellos se esfuerzan mucho por complacer a este viejo millonario asqueroso, así que señora esposa de este tipo, sepa que, si su marido no funciona, no es por usted, es que le gustan otras cosas u otros aparatos carnosos.

También sé que el último libro éxito de la editorial famosa de la ciudad, no es tan original, no ha sido escrito con puño y letra de su escritor del momento, pues le robaron la obra a alguien más, ya saben, a través de los famosos concursos de talento…

¿Acaso pensaron que ese inútil era realmente escritor? A lo mucho y puede escribir su nombre, al verdadero dueño de ese libro lo mandaron callar con una golpiza y unas cuantas amenazas… Si señores, esa es la editorial más digna, encargada de editar la biblia y venderla a precio de la palabra de dios…

Ahora que estamos en eso, quiero decir que el par de jóvenes emprendedores que se hicieron ricos tan pronto y que están sentados allá en el fondo del salón, en realidad le robaron el invento y diseño a uno de sus “mejores amigos” después lo echaron a la calle como perro, hoy ese pobre inocente trabaja por allí arreglando computadores, pero lo hace bien… Lo sé todo porque chocaron copas cuando lograron su cometido.

Sé que el hijo idolatrado del banquero, en realidad no es su hijo, la esposa se fue de copas con uno de sus socios y entre tragos que van y vienen se fecundó el muy amado heredero, pero eso todos ustedes lo sabían, ¿verdad?

Sé que el industrial de autos, mando poner ciertas piezas de menor calidad, pero era para reducir costos de producción y contratar más empleados, se trataba de crear más fuentes de empleo (mentira, despidió a 500 empleados) esa es una de las razones por las que incrementó la tasa de accidentes de auto. Eso lo sé porque me bebieron cuando sellaron contrato con otros empresarios y festejaron por las grandes ganancias ¿quién os dijo que menor precio, mayor calidad? Esa es una mentira del marketing, por esos autos perfectamente ensamblados el hijo del dueño de la estética se rompió todos los huesos y dejó su pobre y pequeño cerebro regado en la calle…

Sé que el empresario de alimentos enlatados de la ciudad tiene un enorme criadero de ratas en su planta de producción y que unas cuantas, han caído en el procesador de carne, de allí viene ese delicioso salami y jamón que estáis degustando justo ahora… Digamos que la rata es el ingrediente secreto, por esa razón cuesta tanto y es de consumo exclusivo para ustedes… Esto es una maravilla, ratas alimentadas por ratas, pero por favor, no creáis que es un acto de canibalismo, eso os ocurre a todos… Por cierto, no vayáis en contra del industrial de alimentos, es que él está financiando la campaña del alcalde, mientras se la goza con su hija…

Conozco que el estudio de arquitectos más prestigioso de la ciudad, diseñó y dirigió mal cierta construcción, por eso murieron unos cuantos, pero no importa porque ellos eran ancianos y niños de un centro de cuidados, ellos le hicieron un favor a la humanidad, no los culpen. Casi se me olvida, diseñaron mal la oficina del banquero, tenga cuidado podría morir con un simple sismo de tres grados…

El bufete de abogados de la ciudad trabajó muy duro para que el banco embargara la antigua empresa farmacéutica que era del padre del líder de oficina de arquitectos. Esa empresa fue comprada a precio de gallina muerta por el industrial de autos, sabemos que hubo trampa y que al hombre no le pagaron nada, en aquella reunión fue que murió aquel viejo de un infarto, por el susto de quedarse en la calle, pero el hijo lo sabía, por eso reclamó y le dieron una tajada, pero como es muy buen hijo, no le ha dicho a sus otros hermanos… qué asco y que pereza explicar esto, ya saben, se trata de la típica riña entre hermanitos dolidos por el amor y admiración del padre.

También sé que la junta de damas de la caridad, recibieron más fondos de los que dieron. Señoras el orfanato sigue esperando por su muy humilde donación, eso fue hace un año, sé que ahora organizan otra.

He visto que el industrial de materiales de construcción disminuyó la calidad de materiales, de manera voluntaria y por esa razón algunas casas se vinieron abajo, pero no le echen la culpa, él solo quería ganar más.

Supe que la industria de fármacos está poniendo más harina de maíz en los ibuprofeno y paracetamol, por esa razón hay mucha gente despechada pensando que morirán pronto. También recordarles que, el año pasado gracias a sus malas fórmulas mataron a muchos pacientes con diabetes y el que va en curso también. Sean ustedes los primeros en darle pasaporte con el diablo a la gente. Se los agradecemos mucho.

Decirle al dueño de las tiendas departamentales de tecnología que su esposa lo engaña con su ingeniero estrella, ese que desarrolló ese maravilloso software para los negocios, también que el diseño de todo el software; ese señor ingeniero se lo debe a su novia, a quién le robó el prototipo, y sean muy felices los tres o lo cuatros o como sea.

También a la empresa consultora de marketing, decirles a todos que jugó al espionaje con sus datos y que muchas otras competidoras saben de sus secretos y pronto vendrán a la ciudad. Suerte con la supervivencia.

A la empresa de teléfonos móviles, sabemos que no han suavizado el nivel de radiación de los teléfonos celulares, pero han mentido en la publicidad y le han pagado al inspector una buena suma, así que quedan en su haber los casos de cáncer.

Casi se me olvida que la empresa de joyas más esplendorosas, le debe a los mineros informales mucho dinero y que seguramente no pagará aduciendo que fue material de pésima calidad, sépase que esas joyas de oro, plata, esmeraldas, topacios y diamantes que las damas llevan esta noche, provienen de esos materiales. Claro y hay que decirles que 20 mineros en Sri Lanka murieron ayer por conseguir el preciado oro. Se les agradece por sembrar la miseria… Gracias.

Sé que la modelo del momento, la señorita ejemplar y portada de muchas revistas, en realidad, por participar en tantas orgías se contagió de SIDA y hace unos pocos minutos se lo acaba de pasar al dueño de la revista, lo lamento, por cierto, también se lo contagió a usted señor industrial de alimentos, no más para que sepa.

El dueño del periódico ha adulterado muchas noticias, eso también lo sabían, por ejemplo, eso de que la empresa de químicos agrícolas está vertiendo sus desechos al río, agua que más adelante es envasada por la compañía de alimentos…eso también ya lo sabían.

Sé que la nueva empresa de tecnología que proveerá de energía renovable a la ciudad, al construir su planta eólica, mató a ciertos animales que están en vías de extinción, pero eso a ninguno de los presentes le importa, excepto a una posible oveja negra que yace en silencio entre los presentes. Oye oveja negra, espero que en el futuro hagas algo al respecto.

El señor gobernador mandó matar a unas periodistas que le descubrieron haciendo favores a ciertos empresarios, pero eso ustedes lo sabían, ustedes también participaron.

El alcalde de la ciudad pactó con una fuente de capital extranjero y muy pronto toda la ciudad estará jodida, pero quiere que no lo sepan para que sigan apoyando su campaña política, dice que quiere llegar a la presidencia. Señores empresarios finjan que no escucharon lo que acabo de decirles.

Por último, la hija doncella del gobernador no lo es tanto, digamos que vive un romance con el alcalde, aunque le lleva 22 años, pero claro el alcalde está casado y su hijo es novio de la hija del gobernador, pero todo queda en familia y, por cierto, señor alcalde su esposa es mi amante.

Todo lo anterior, se tenía que decir y se dijo.

Hay que continuar con esta fiesta galante, que vivan todos los presentes, que viva el champagne, larga vida a la mentira y corrupción.

Continúe el baile.

Bailad, bailad…bailad.

Bailad todos, al final sois mis fieles compañeros de faena.

# DÍAS NORMALES

Una historia bien estructurada en la que se cuente el origen científico del agua tibia, la resolución de la ecuación del milenio (que no sé cuál es porque de ciencia no estoy actualizada) y obviamente la receta perfecta para que el/ella no te deje, sean felices como... Como algún estereotipo que nos ha vendido la televisión o los libros, pero que seáis felices, bueno de todos esos tópicos no voy a hablar y últimamente voy a escribir lo que me venga de mi sana mente cansada; por las noches de insomnio, la depresión y cualquier otra enfermedad que haga que uno se ponga a delirar verborreas en una página web...

Como les iba diciendo, voy a contar lo que justo ahora está pasando por aquí, aquí en este pedazo de paraíso terrenal de nombre; pueblo, ¿Cómo se llama el pueblo? ¡Hostia que así estaré desmemoriada que no me acuerdo! pero supongan que se llama, en un lugar de la mancha que no me acuerdo, porque no me acuerdo y eso que llevo viviendo aquí un par de años.

Y ¿Qué está pasando en el pueblo? cosas importantes... -Carajo, aguardad un segundo que se me ha derramado la taza de café, regreso en un segundo-

Segundos más tarde....

He vuelto, en que iba, ¡Ah! ¡Si! las cosas importantes del pueblo; ni idea, de que cosas importantes pasan en el pueblo. Creo que mentí solo para decir que vivo en un lugar importante, pero no, la realidad del caso es que estoy escribiendo este escrito sin sentido porque está lloviendo desde ayer y no para de llover. No puedo salir a asustar a los caminantes del bosque, no puedo ir a vagar por las montañas y no puedo ir al campo a mirar cómo va la siembra (por cierto, que no es totalmente mía, yo ayudé un poco, un mínimo).

En días como estos mi depresión suele tomarme por el cuello acorralarme contra la pared y preguntarme ¿Tenéis algo en la cabeza?

Sabrán ustedes que esto es difícil de responder, requiere de mucho análisis, conocimiento de neurociencia, biología, anatomía y cualquier cosa, pero es fácil decir que se tiene un pedazo de carne pensante. Es una gran respuesta, así que, si alguien alguna vez os pregunta u os lanza una sátira, os recomiendo que digáis que tenéis un pedazo de carne dentro del cráneo, seguro no os vuelven a molestar jamás.

Sigamos... Dejemos a un lado lo de escribir por depresión, como les decía, aquí en el pueblo llueve sin parar y es complicado soportar. Ya sé, algunos diréis, pero solo un tonto de la cabeza puede quejarse de lo que la naturaleza te da, la persona fuerte debe adaptarse a lluvia, sol, nieve, viento, lluvia de hamburguesas o lo que sea. Ojo, no me estoy quejando de la lluvia. Yo, siendo intento de persona sentimental, de vez en vez, he caminado bajo la lluvia,  pero justo ahora que tengo gripe, creo que sería un inconveniente, seguramente mi gripe empeoraría, tendría fiebre y me retorcería en mi inmundicia sin ayuda (aunque el consuelo de mi gato cuenta, obvio no le conviene que me muera porque ¿Quién diablos le alimentaría?) Así que por esa razón no he salido a caminar bajo la lluvia, pensando románticamente en el porqué de mi existencia y porque mi corazón llora más en los días de lluvia (hombre, que eso lo pienso todos los días con y sin lluvia) ...

En vez de todo eso, estoy aquí con una taza de café redactando este texto sin contenido de importancia y que seguramente casi nadie lo leerá, así que tengo libre albedrío, al menos en las letras...

Sigamos con mi desquite emocional, como les decía, está lloviendo y no para de llover, hace frío que se te congela la nariz, el vecino está allí fuera vistiendo una delgada remera, mientras rompe leña humedecida, después de verlo por la ventana, viene a mi mente lo que me contó ayer.

Mi vecino fue un excelente profesor de historia, digamos que tiene mucho por contar y nada por vivir, aunque en realidad es joven, creo que bordea los cuarenta, pero se vino a vivir en este lugar alejado de la mano de dios porque ella, ella, su amada lo dejó varado en la iglesia, en frente de muchas gentes que lo devoraron con suaves comentarios. Sintiéndose un fracasado del amor, decidió que era mejor venirse a vivir a un lugar lindo, pero deprimente, como para cagarse encima de la llaga: cosas normales que hacemos todos.

Que les decía... Si, ya recuerdo, lo que me contó el vecino. Resulta que este hombre es una joya, deberían proclamarlo patrimonio intangible de como contar buenas historias:

Ayer, en horas de la tarde charlábamos sobre la muerte del escritor (ese es otra verborrea que contaré en otro texto) y nos decíamos que, a veces la muerte no es tan épica como se espera, más bien es motivo de risa y vergüenza. Tratando este tema, él me supo contar que las muertes absurdas son cosas de toda la vida, un asunto de historia que a cualquiera le puede pasar. Mencionó de un par de famosos reyes que murieron cagando, bueno no digáis cagando, decidlo: "en pleno llamado de la naturaleza" resulta que estos poderosos y magnánimos personajes acudieron a satisfacer la necesidad que nos atañe a todos.

Ser poderoso es un problema, tenéis enemigos por doquier, mientras estaban cagando fueron apuñalados a traición en el culo y no fue de la forma sadista que os estáis imaginando. Fueron apuñalados y muertos desangrados por la herida intestinal (me causa demasiada risa, perdonad, me tomaré unos segundos para volver a imaginar)

He vuelto, perdonad, pero, ¿Quién diablos eran este par de gentes? Edmundo II de Inglaterra y Sancho II de Castilla. El primero, pues que fue apuñalado en el culo por un vikingo mercenario vengativo, en el caso del segundo, algún asesino contratado por su hermano (que cuando tenéis hermanos, hombre que se pelean por quitarte el trono, tened cuidado) pero a este lo apuñalaron con alguna especie de sable o cimitarra de forma que, lo apuñalaron por el culo y el sable le salió por el pecho ¡épico y tonto! parece que fue empalado, me pregunto si no se trataba de algún fan de Vlad Tepes...

En fin, lo cierto es que morir apuñalado en el culo en medio de pleno llamado de la naturaleza es absurdo y gracioso. Poneos en contexto, suponed que tú fueses el descubridor de semejante acto de sangre, ¿Cómo lo reportarías? ¡Han matado al rey! ¡Han matado al rey! ¡Lo han apuñalado en el ano! ¡De fábula!

Seguro que antes de causar susto, la corte entera se cagaba de la risa...

Que gracioso, pero no me reiré tanto, no vaya ser que yo me muera ahogada en el inodoro... puede pasar y sería mi milisegundo de fama...

Bueno, os dejo que me voy a poner un toque de música agria para apañarme más el día...

# DÍAS NORMALES II

Esta tampoco es una gran historia de contenido filosófico, científico, social, sentimental o religioso. Simplemente que mi cerebro sigue inundado de aire, agua y sal que los ojos no logran drenar, ¿Por qué? no sé, me supongo será porque tengo un desahogo muy duro, que prefiero tomar café mezclado con vino, a manera de sentir la obscuridad con la sangre, y, lo dulce con lo amargo, pero dejemos estos intentos de rengas absurdas para los poetas de verdad. Los aficionados como yo, pues hombre, que andamos sobrados en este mundo infantilizados por nuestras quejas y depresiones…

El café mezclado con vino, bueno, a los amargados como yo os lo recomiendo, sabe bien, y le da un sopetón al cerebro que mola montones, pero id con cuidado si tenéis enfermedades gastrointestinales, no queremos que terminéis vomitando sangre, pero que si os parece dramático y romántico, hacedlo, aunque os digo que vomitar sangre no está tan bueno como suena: la sangre tiene cierto sabor ferroso que parece que os estáis tragando un poco de hierro bruto, os lo digo por experiencia propia, aunque he vomitado sangre por otras causas alejadas a tomar litros de café.

Dejemos las bebidas a un lado y sigamos, creo que en alguna historia anterior mencioné la muerte del escritor, y había dicho que lo contaría, pues en este escrito voy a intentar contar, obvio si no me voy por las ramas.

Esperad un segundo, primero voy por un sorbo de vino, que necesito ponerme en cojones existenciales para contar.

Let´s go…

El escritor, que os digo; era el escritor. Cuando llegué aquí, ya todo el mundo lo conocía como el escritor, había escrito memorias sobre el pueblo y sus habitantes, unos tres poemarios, una recopilación de leyendas locales (que hay muchas), y por allí otros tantos trabajos que desconozco. Lo cierto es que se le conocía como el escritor, tenía fama y prestigio aquí, también en la ciudad o eso se dijo.

Firmaba como Camilo D. así que le decíamos, Don Camilo, él era un tipo muy reservado, aunque cuando se emborrachaba en la cantina del pueblo, digamos se convertía en un extrovertido a morir, cosas típicas de escritores con la mente atormentaba.

Recuerdo que hace un par de semanas nos dio un gran espectáculo sacando a bailar por fuerza al herrero, fue una situación demasiado cómica, no me había reído tanto desde que mi ex me aplicó la ley del hielo eterna, pero esta es otra historia que también os contaré.

Ese día vimos al herrero, un viejo de unos 72, bailando con el escritor, un tipo cincuentón, pero bailaban abrazados y contentos, en este mundo eso es lo que cuenta: la felicidad. Después de semejante pieza de baile, fue hasta el centro del salón y dijo:

En este pueblo, en la ciudad y en el país no existe escritor más grande que yo, he vendido cientos de copias de cada uno de mis libros, he ganado nombradía en el mundo de las letras y he ganado importancia en el mundo literario, me siento satisfecho, me siento contento, he logrado todo lo que me he propuesto que ya no tengo nada por exigir, aunque si debo decir que me hubiera gustado cazarme con María Valentina, ¡esa mujer! ¡esa mujer era una reina! pero no me casé. No le di el gusto de verme convertido en esclavo de su padre, yo siempre dije que sería de las letras y así fue. También me hubiera gustado tener un par de hijos que heredaran mis libros, pero no importa, me conformo con todos ustedes, ustedes serán mis hijos, por otro lado, me hubiera gustado viajar, conocer esa hermosa Persia, Egipto, Francia, pero no se pudo.

Al final viajé una sola vez y fue desde del centro de la ciudad hasta aquí, pero viajé y también me hubiera gustado enamorarme… Porque yo… yo… Acto seguido cayó completamente dormido en el centro del salón, el cantinero lo arrastró hasta un rincón y ahí lo dejó… Acabó el monólogo del escritor borracho y yo pensé que de estos espectáculos vería muchos más.

Hace tres días que no lo veíamos y se pensó que como todo escritor estaba ensimismado en alguna nueva creación, así que nadie fue a mirar, cabe recalcar que este hombre vivía en una casa que daba a las orillas del lago, está más apartado que el común denominador de las otras casas.

Al cuarto día, el leñador fue a cobrarle unos dineros adeudados y lo encontró tirado al pie del escalón con el cuello torcido, entonces pensó que, el tipo estaba tan ebrio que se había quedado dormido como muerto. ¡Oh sorpresa! al tocarlo notó que estaba más helado que el clima del pueblo, se llamó al médico del pueblo para que diera veredicto de lo evidente; el escritor había muerto.

¿Qué le pasó?

La gente de la comisaría hizo una reconstrucción de los hechos y resulta que en lo alto de los escalones había pilas y pilas de libros, todos de él, ediciones que no se habían vendido, pero eran tantas que, si me preguntas a mí, parecía que, de vender cientos, vendía unas pocas decenas. Resulta ser que, este cristiano tenía un desastre de libros en los escalones, de forma que una mañana, en medio del despelote de un turbio despertar, tropezó con un libro, rodó los escalones, se partió el cuello y murió. Específicamente, el libro que lo mató era uno de su propia autoría denominado «Leyendas de pueblo»

¡Qué triste! Como él mismo dijo ese día de borrachera «Yo me entregué a las letras» y esas mismas letras impresas en un compendio de hojas lo mató, libro creado de su puño y letra.

El funeral, qué decir del funeral, fue una cosa un tanto chusca y triste, fuimos tres pelagatos, se hizo una colecta para comprar el féretro. El carpintero del pueblo entró en disputa por el precio del ataúd, aduciendo que no tenía madera de pésima calidad para hacer algo de semejante precio; cincuenta dólares, pero por caridad, imagino que se puede hacer, así que al final accedió.

Se esperaba que gente de la ciudad viniera, pero nadie llegó, supongo es por la pandemia o tal vez a nadie le importaba, contando con el cura, el profesor, el herrero, el carpintero, el panadero, el mecánico y yo, pues que no había nadie más.

Al finalizar la ceremonia nos quedamos pensando que muy probablemente así sería nuestro funeral…

No sé si reírme o llorar por las cosas tan extrañas que nos tiene deparada la muerte, pero al final, siempre se sale muerto de ella.

Así murió el escritor del pueblo y tengo la extraña sensación de que nunca obtuvo la felicidad que esperaba encontrar en las letras; gustaba de escribir, pero escribir estando siempre solo tiende a cobrar: vivir solo, sufrir solo, morir solo, un funeral solo y el olvido.

# DÍAS NORMALES III

¡Lucas, yo soy tu …!

He vuelto, vamos a seguir con esta especie de diario, cuenta penas, confesionario, día de lluvia, depresión o cómo sobrevivir sola en una montaña, estando medio enferma, medio cuerda y a niveles de subsuelo en motivaciones, pero qué más da.

No estoy yo para causar pena o para generar una revisión de sus vidas, aunque si alguien quiere hacer una auto revisión de lo que ha conseguido, quiere conseguir u objetivos de vida, pues hacedlo, hacedlo no vaya a ser tarde. Si vais a eso, os invito a dejar de leer esto e ir por una buena copa de vino, vodka, wiski, una cerveza, un jugo, un vaso de agua o una tonelada de brownies, que para hacer revisiones de la vida es necesario algo fuerte que sostenga los pies al suelo o el cuerpo entero.

Prosigamos con esta verborrea, tengo la idea de que van ya dos historias del día, en alguna de ellas os había dicho que hablaría de la ley del hielo eterna que me juega mi ex como hace aproximadamente un año o año y medio o hace ya no sé qué tiempo, pero lo hace o lo hizo, ya no me acuerdo bien, pero creo que me duele y es otro asunto más a resolver que tiene pendiente mi mente, pero esa ya es otra historia que no contaré, ya que a medida que sucumbe el tiempo me voy olvidando.

Un minutito, voy a por toda la botella de vino, estas cosas no se pueden contar sin beber vinito del bueno, mientras intento la gran peripecia de ser multifuncional; embriagarme y escribir con uso de razón.

¿Soy una borracha? no, como van a creer eso, es por hoy, el día, el estado de ánimo lo amerita, que, si se entera mi médico, seguro viene a matarme él mismo, ha hecho demasiado por mantenerme con vida que francamente hacer este tipo de cosas va en contra de toda la buena lógica humana, pero a mi favor diré: no tengo nada que decir.

Dejemos el drama y regresemos al condumio del asunto.

Pensándolo bien, contar esto es algo medio patético, pero ya que, yo soy la reina de los patéticos, así que me permito licencia para contaros un poco:

Hace unos tres años o ya son cuatro, entre tres y cuatro años, conocí a un tipo épico. ¿Será que lo estoy idolatrando? ¿Todavía tengo sentimientos? ¿Soy tonta de la cabeza? A la primera pregunta; un tal vez sí, para la segunda; lo odio. A la tercera; toda la vida. Lo cierto es que me parecía épico por el grado de inteligencia que manejaba, la precisión para sostener una conversación interesante y por supuesto, la excelente forma de ignorarme y darse por interesante, cosas que enamoran a cualquier con un cerebro disforme y corazón torcido. Normal, para los distorsionados como yo y si alguien lee esto (dejad vuestra opinión en comentarios).

Allí va ella de enamorada, de darse de indestronable, cae como piedra que derrumba desde la ladera y se zambulle en el mar, así mismo fue. De charlar con normalidad, pasó que un día, mientras ayudaba a un familiar con una tarea escolar (cuando vivía en mi antiguo hogar) mi concentración vagaba por donde fuera y siempre desembocaba en «debo escribirle para saber cómo le va» ese pensamiento absurdo me espantó un poco y desistí de escribirle, pero eso fue una tarea casi titánica.

Pasé de ser la persona que menos importancia le daba al teléfono móvil a no soltarlo, jugando entre el impulso y el raciocinio ¿Qué me pasaba? ¿Era correcta mi actitud? ¿Acaso no tenía suficientes tareas para entretener mi mente? Pensé que no, así que adquirí más responsabilidades absurdas, todo por contenerme.

Yo, yo no caería en los juegos del sentimiento: investigaciones de trabajos doctorales que no eran míos, clases extrañas de bioeconomía, clases de astronomía (pregunten hoy), ligas de recitación, llevar impuestos de mucha gente, realizar trabajos de campo súper brutos, saltar en bunjee jumping (puenting) salir a correr a las cuatro de la mañana, sumirme en excursiones extrañas en la montaña y regresar exhausta, dirigir trabajos de investigación, sumirme en proyectos de escritura, fastidiar a familiares, dar consejos (vendo consejos y para mí no tengo), componer poesía, componer música, diseñar tatuaje, leer libros casi toda la noche, ayudar a mudarse a cualquier que lo pidiera, ir al médico y pasar horas sedada (cuestiones de salud que iban mal desde antes) y también experimentar en la cocina… Un montón de cosas y se preguntarán ¿Funcionó?

Ni un carajo, nada funcionó porque mientras más agotaba mi tiempo, el cerebro iba ganando una especie de adicción; Tienes que escribirle o te mato. A cada cosa que hacía tenía la extraña tentación de escribirle, así que, como gente normal, me decidí por apagar el teléfono, tal táctica funcionó, pero cuando alguien me encontraba por la calle recibía una serie de reclamos; normal, estaba metida en demasiados asuntos que requerían comunicación y apagar el teléfono solo para darme de invencible, hostia que no funcionaba tan bien.

Consejo; si vuestro cerebro está viviendo dopado por una persona, pues que todo lo que hagas para distraerte u olvidar, no funcionará, os puedo decir que de todas las cosas que me encontraba haciendo en ese momento, el 90% las estaba haciendo mal, ¿Por qué?, fácil, no había nada de concentración, os cuento una pequeña anécdota… Pero esperad unos segundos que necesito un sorbo de vino, el cerebro se seca…

Ahora sí; lets go con las anécdotas:

A mi estudiante de pregrado lo llamé cinco veces por el nombre de este tipo épico, de forma que él llegó a decirme que le dijera como quisiera (obvio de mala manera) Cuando fui un fin de semana de bunjee jumping, casi me muero porque no me había colocado bien uno de los seguros. En clases de bioeconomía, esas benditas fórmulas de cambio molecular me dieron por rendida en el examen, me saqué un hermoso cero por puntuación. En casa, las recetas perfectas comenzaron a tener fallas; la abuela fue muy efusiva con eso. Las declaratorias de impuestos; pase de tomarme entre una a dos horas, como a unas cuatro horas, me equivocaba en todo… Un desastre total, mi mente nunca estaba donde debía estar, pero yo como soy terca le castigaba hasta que se centrara.

Y la gente inteligente estará pensado «Esta tipa estaba desquiciada» «Acaso es así con toda la gente que le interesa» Al primer comentario; obvio, al segundo comentario: No, no soy así con toda la gente, resulta ser al revés.

¿Cómo llegué a esa reacción?

Había jurado hace siete años atrás que nunca más me volvería a enamorar de nadie y durante esos siete años cumplí con lo jurado y ¿por qué semejante juramento? eso es algo que ya contaré en otra ocasión.

Entonces, por lo que he dicho antes comprenderán que me sentía traicionada, una especie de fallo masivo a mis convicciones, así que tenía que hacer lo posible para no caer, os puedo jurar que en ese momento estaba totalmente arrepentida de apoyar en el estudio psicológico que realizaba mi profesor; ya contaré de que va y porque esto tiene que ver tanto con todo lo ocurrido.

¿Cuánto tiempo duré así? ¡Uf! tres días y en ese tiempo ya no podía dormir casi nada, es decir que yo sola me até la soga al cuello, así que tuve que escribirle y llevar nuevamente el tono de conversación.

¿Qué pasa cuando charlas con frecuencia con alguien que te gusta? pregunta del millón, te gusta más y terminas enamorada como colegiala… Pésimo.

Así sobreviví por esos días, que ya eran meses, o eso creo y de pronto ¡Carajo me cuesta aceptar está parte! Esperad voy por más vino, necesito que mi cerebro tome fuerza.

Y entonces, después de pasar toda una noche sumergida en mi tina de baño y por dos ocasiones casi me ahogó, lo acepté; acepté estar interesada más de lo normal, acepté que estaba enamorada como una tonta… (cruel herida a mi orgullo) y empezó la relación; os juro que me hubiera gustado jamás empezar, ¿por qué? yo estaba saturada y después de tanto tiempo se me había olvidado como se debe tratar a la persona amada, es decir, no sabía cómo ser buena persona para él; hay que risa, no sabía cómo ser mejor para él, dejadme que me ría… Yo midiéndome y sintiéndome bicho respecto a la imponencia de este individuo.

Si antes andaba mal, ahora andaba peor, recuerdo preguntarle a uno de mis mejores amigos: Oye, ¿crees que puedo ser buena pareja para alguien? ¿Cómo debería ser? obvio se estuvo matando de risa a mi costilla, yo, yo la persona profesional, serena, seria, paciente, indestronable, consejera de los perdidos, yo la supuesta intelectual, estaba totalmente perdida en el tema.

Algunos habrán visto que el final ya estaba dado desde el principio y no necesito explicar la razón.

Entre todas las responsabilidades innecesarias que adquirí, entre tratar de mejorarme y ser compatible con él, ¿Cómo ser lo mejor?, entre tratar de estabilizar mi salud, pues ¿Qué paso? me estresé demasiado que me enfermé más… Fin de la relación, fin, mal fin… Y no necesito explicarme más…

Entonces es obvio que él tenía que ofenderse y odiarme, por mi falta de tiempo y explicaciones detalladas, rompí comunicación y desde ese día pues que guardamos votos de silencio; obvio que nunca va a leer lo que escribo y por eso estoy tan contenta y aliviada, puedo explayarme a diestra y siniestra, aunque me duele un poco, pero nada que el vino, las medicinas, la escritura y la depresión no puedan apañar… (super-positivismo)

¿Qué fue lo difícil que no pude explicar? simple es esto: Después de que te escribí y te envíe esa especie de poemario mal escrito (perdonad, que lo hice desde el hospital y no estaba mi mente tan vigente) recibí unas muy buenas dosis de medicinas que me hacían parecer más cadáver que persona, y así, así no quería ser la pareja de nadie.

Suena fácil de decir, pero en esos días no le encontraba el camino… Pero esperad un segundo, porque diablos me estoy justificando demasiado, al final del día, él tenía mejores oportunidades, le hice un favor… Debería agradecerme (que risa, a veces me paso de bestia o de vino, las dos cosas)

Le hice un favor, quedemos en ese plan, y ¿Por qué de quererlo pasé a odiarlo? simple, porque después de un mes de estar medio muerta y medio viva, supe que fui lo peor al no explicarme, así que le envíe un mensaje (ya sé, una persona normal, debió ir a su casa para disculparse personalmente, con mariachis, rosas, bombones, regalos y una Mac) pero quedamos en que soy una subnormal, así que le escribí pidiendo perdón (cuantas veces le he pedido perdón a la gente; una sola vez, ¿A quién? a él) y nunca recibí una respuesta, eso me dolió más que nada: dejemos algo claro, no me esperaba nada, es decir no esperaba que me perdonara, nada que ver, pero al menos esperaba que me dijera algo como esto: Te odio demasiado, no quiero que me vuelvas a escribir jamás en la historia de la humanidad.

Es que mantengo la idea de que el odio duele menos que el silencio.

En fin, así fue, por todas partes se han quedado pequeños desastres, pero la ley del hielo se rompió en mis ojos cuando lo vi extremadamente feliz en compañía de alguien mejor, así acabó la historia del siglo y mi pesimismo.

Después de todo el escritor vive de los anhelos y no de los “puede” “pudo” “podrá” esas conjugaciones quedan para el recuerdo de la vacuidad sentimental.

¡Salute amigos míos!

# DIAS NORMALES IV

¡Va una más! bueno es que no deja de llover y para rematar mi día de improductividad quiero liberarme un poco.

Ya sé que debería estar hablando del bozón negro, del posible descubrimiento de partículas de un universo paralelo por parte de la sonda Anita (creo que así no se llama), fractales, topología, psicología de los sentimientos, la recuperación de la economía, el rebrote del virus, las grandes probabilidades de una mutación con desenlaces épicos, la muerte o evolución de la sociedad actual, pero justo ahora esos temas representan demasiado para mi pedazo de humanidad, así que sabrán dispensar.

Voy por la siguiente hazaña del día, pero antes debo ir por más café, espero no terminar vomitando, demasiada cafeína no me sienta tan bien, pero ya que.

Sigamos, en la historia anterior había explicado mi famosa experiencia con el tipo épico, ahora os contaré algunas cuestiones diversas que tal vez quedaron sueltas.

Primera, ¿Cómo diablos conocí al tipo épico? ¿Qué tiene que ver mi profesor? ¿Por qué había jurado retirarme del patio de guerra del amor?

Vamos a ello.

¿Cómo diablos conocí al tipo épico?

La gente como yo; un troll del bosque (casa, bosque, trabajo, casa, bosque y trabajo) un poco de todo y menos de prestar atención alrededor, pues que ligar es una tarea titánica, vamos, una misión imposible, pero yo estaba bien, mientras pudiera concentrarme en las cosas que me interesaban, todo bien.

¿Qué tiene que ver mi antiguo profesor?

En estas instancias, entra a jugar un papel primordial mi profesor de comportamiento económico (bueno que tengo cierta formación en esa rama, pero no me preguntéis, qué futuro tiene el bitcoin y por qué pasó de costar 0,01 centavos en el 2009 y hoy cuesta $49456, con miras a seguir creciendo, aunque es fácil responder diciendo que todo depende de las expectativas y confianza; es decir ustedes le dan mayor o menor valor)

Este señor profesor a algunos que nos habíamos graduado solía darnos ciertos trabajos; elaborar cuestionarios, tabular datos, depende el tema de investigación y al hombre le dio por estudiar «Factores de elección de pareja y sus implicaciones económicas en las aplicaciones de citas» (el estudio todavía no sale, sé que todavía trabajan en algunas comprobaciones, probablemente esté para fines de este año)

Entonces, comprenderán que todo se complicó, obvio este profesor nunca nos obligó, pero digamos que pintaba interesante, al menos como él lo proponía, así que cada uno de nosotros; éramos diez personas, debíamos probar una aplicación, para lo cual debíamos construir un perfil basado en un estudio psicológico real respecto a nuestro comportamiento como personas, así que, lo que poníamos era tan real, como que estoy detallando esto, la cuestión era medir la cantidad de posibles match, medir ciertas variables (previamente definidas y explicadas por él)

Advertencia: nuestro objetivo nunca fue engañar a nadie, nótese que todos los que participamos estábamos extrañamente solteros, éramos extrañamente extraños y un tanto bicho, supongo que por eso nos escogieron para el estudio. Debíamos tener abierta la cuenta por un lapso de un mes y charlar normalmente con cualquiera que nos escribiera y así se hizo, entonces apareció por allí el tipo épico, lo demás ya lo saben.

¿Cuál fue la aplicación? No fue Tinder, fue una de esas con más años de recorrido y que te preguntaba cuestiones mucho muy complejas y sacadas de honda, pero fue interesante.

¿Lo volvería a hacer? Jamás, tuve suficiente (una sola vez fue suficiente)

Así que, si alguna vez os decides por analizar comportamiento de la gente a través de aplicaciones de citas, pues que vayáis con todas las neuronas colocadas, pero os dejo un pequeño spoiler, seguro ustedes lo saben más que yo:

1.- El 90% de los hombres en las aplicaciones van en primera instancia por sexo y algunos por parejas estables o amistad (entre 5% y 10%)

2.- Alrededor de un 50% de los perfiles o son totalmente falsos o tienen algo de falso (casi todo)

3.- Un hombre tiende a disminuir su rango de expectativas cuando nota que las chicas guapas no responden a sus primeros mensajes, es decir la competencia está reñida y las posibilidades se reducen (real) por tanto, si quedáis, pues que no os asustéis si no existe segunda cita, él está probando suerte y si es ella, pues que solo quiere pasar un rato mirando a la gente del restaurante.

4.- La apariencia lo es todo, así que pues tenéis que colocar vuestras mejores fotos; debería existir sinceridad, pero en este mundo ¿Qué diablos es cierto?

Colocaría millones de cosas más, pero que no me nace, siento que todo está dicho en estas cuestiones.

Terminemos este confesionario, ¿Por qué me había decidido a renunciar al campo sentimental compartido?

Dejadme, ahora si voy a beber una copa llena de vino y me pongo a recordar aquello que decidí encarcelar bajo candado.

Ahora sí, en fin, no tiene mucha importancia porque a nadie le gusta leer cosas extensas, así que…

Hace siete años exactos, mi vida era totalmente diferente a lo que es hoy, tenía unos planes tan fijos y casi listos, digamos que era feliz… Dejemos la verborrea.

Estaba demasiado enamorada de la vida y en especial de un ser humano maravilloso, alguien que conocí desde que era una niña pequeña, siempre fuimos los mejores amigos de la vida, compaginábamos tan bien, que no te lo crees, después de diez años de amistad, iniciamos una relación de noviazgo, pero el amor no me duró mucho, no duró porque él murió.

Los detalles del accidente, no son cosa que deba contar, pero simplemente hay gente que es tan ángel que no merece vivir en este infierno, es comprensible que se vayan pronto (le hubiera tocado vivir la pandemia y él odiaba el encierro).

Por él, juré que no volvería a intentarlo nunca más, saber que la persona a la que amaste murió duele horrible, es un dolor que no se puede tolerar, el aire se torna pesado y la vida, la vida se quiebra, pero después de todo, lo intenté una vez más; rompí lo último que me quedaba y la verdad es que ya no espero nada.

Si, así fue… No es que tuve demasiado recorrido en el amor y espero no tenerlo.

Una copa más de vino para pasar el mal sabor del recuerdo…

# ROSALES

El profundo amor que siento por mis rosales nace del cuidado que les han dado mis manos.

Los atiendo, protejo y limpio. Ellos me devuelven heridas y yo los libero de orugas adherentes, polillas, gusanos y la peste de extraños insectos que reptan entre sus hojas.

Los amo como si fueran parte de mi carne y anhelo morir entre sus fragancias; abrazada por pétalos, descansar mi cabeza sobre sus capullos vestidos de colores de vida, esa misma que les he inyectado a través de mis manos.

Es por eso que no me arrepiento, por cada punzada y espina clavada, una hermosa rosa roja o rosada iluminó mi mirada.

# NI LO IMAGINA

¿Qué hace la gente adulta?

Cuando era una niña me hacía esta pregunta con frecuencia y siempre tenía una respuesta; hacían cosas para gastar el tiempo. Por aquellos días, lo que ellos hacían me parecía una pérdida total de energía y de vida, por ese tiempo lo que yo hacía era de vital importancia; explorar los árboles y tratar de trepar al más alto, detrás del proyecto de alcanzar el cielo, se convirtió en una tarea singular que solo yo debía intentar.

Seguramente al día de hoy, si me veo en esos actos me doy una cachetada, piso el suelo y trato de aterrizarme el cerebro.

Todo lo anterior, sumado a unas cuantas ideas para la investigación, ocupaba mis neuronas y me sostenía los párpados, para que no se cayeran tapando mis ventanas y matando la procrastinación impávida de vivir en esa fracción de tiempo muerto.

Durante una hora con quince minutos había visto unos veinte trajes de baño, escuché unas cincuenta quejas y acepto santamente que perdí el interés por la acción de mirar trajes de baño desde el mismo instante en el que me dijeron que a eso íbamos, así que no pueden exigirme más.

Estaba colgando los ojos por los vidrios de la ventana de aquel centro comercial, ahogándome en la mascarilla y sintiendo el peso de mil grados sobre mi cuerpo, me desprendí de mi chaqueta, liberé un par de botones de mi blusa, me recogí el cabello y pretendía huir a mi hogar. Dos pasos hacia la salida, regresé me senté, plagué los ojos en el sitio y el bruxismo voluntario empezó.

Allí estaba él riendo, sostenía su mano, mientras entre juegos y comentarios la abrazaba por la cintura, en esos momentos le di gracias a todos los dioses olímpicos por llevar semejante mascarilla y una apariencia fuera de lo usual, por fin apareció algo con lo que podía entretenerme, justificar mi mal humor y satanizar a mi prima por arrastrarme a semejante actividad.

De pronto, el par de tórtolos se decidió a comprar trajes de baño, ingresaron, recorrieron la tienda, ella escogió algunos y fue hacia los vestidores, él se sentó en el sillón a un metro de distancia, sacó el móvil del bolsillo y se dedicó a mirar, mientras yo me ahogaba en risa pensando «Si supieras que lo que más odias está justo en frente de ti»

Se reía y sus ojos marrones obscuros reflejaban la pantalla del móvil, llevaba el mismo peinado de la última vez (vamos que ya es un par de años y un par de meses) verlo en esas no era un evento que mi imaginación hubiera recabado para probabilidades futuras, pero que le vamos hacer, así es la vida.

No había mucho cambio, esa es la verdad, mientras que yo con el cabello recogido, los pantalones cortos, el enorme tatuaje en la pierna derecha, el desenfado total y los lentes de contacto verdes hacía de camaleón fisgón; obvio no voluntariamente, lo de los lentes; era necesario para mi visión, lo del tatuaje; algo emocional y singular que me prometí hacer, lo del peinado; hombre que hacía un calor endiablado. Lo de los shorts, bueno que por estar trepando en un árbol rasgué una parte de la manga así que… Todo acto estaba plenamente justificado.

Lo vi, lo examiné y comprendí que después de todo nada sentí, pero al menos me reí, al salir me despedí «tengan buenas tardes, ciao».

Y ese fue el adiós que Dios me tenía dado para el evento inusitado que había dejado en un pasado inconcluso que no me dejaba dormir, por fin, me pude despedir ¡Que alivio!

Sospecho que ni lo imagina y no lo imaginará jamás.

Al final, del día, ¿qué hace la gente adulta?

Busca formas de complicar lo sencillo y amargarse la vida.

# TALADO

¿Dónde estarán mis ojos?

¿Dónde estarán mis labios?

Alguien los robó mientras dormía, recuerdo que un árbol cansado me sostenía entre sus ramas, cobijaba mi cuerpo protegiéndolo de esos seres subterráneos que querían devorarlo.

Desperté y ya no podía hablar.

Desperté y ya no podía ver.

Una voz se hace eco entre mis ramas, palabras de amor que alguien gritó, la onda de sonido a las nubes hirió, el cielo se resintió y lloró, así fue como supe lo que ellos callaban.

El cielo llora herido por los gritos con sabor a alaridos, de esos disparados desde gargantas laceradas que no encuentran regocijo en palabras escritas o pronunciadas.

La lluvia tiene sabor a nada, una nada especial que no es todo, así como el dolor de ese trovador. Enamorado del amor, lo veía escribir día y noche con tesón; odas, prosas y versos libres. Se reía y en la imaginación nacía la amada que en esos tiempos no tenía.

Dos lunas transcurrieron y una mañana venía acompañado de una dama con aroma a rosa salvaje, esa misma que crecía a nuestras espaldas. Amor se juraban, él le cantaba y ella se sonrojaba, después de tantos encuentros se decidieron tatuar su amor sobre nuestra piel, dolió mucho y soporté, porque pensé que sus nombres grabados permanecerían por el poder del amor que decían se tenían.

Llegó una tarde rojiza, hacha en mano, lágrimas en los ojos, hirió nuestros cuerpos, maldijo nuestro hogar y emprendió a cortar, después no me acuerdo más.

Desperté y no me encontré, mi compañero me sostiene y mis hojas se mueren.

# ¿CALLA?

En la vida no faltará un moralista, ese elocuente que en la palabra halla uno de sus bienes más prudentes.

Más no sabe, cada vez que abre la boca con aires de majestuosidad busca hacer del otro un molde a su medida, invalidar la realidad ajena acotando que la suya sirve de espejo, reflejo y ejemplo totalitario.

De gran humanidad argumenta cada palabra, pero la realidad radica en su necedad, insistir que no hay otra razón mejor que la suya.

Del amor y dolor suelen decir siempre: ¡Sentimientos fingidos, no sufres como yo he sufrido! que saben ellos, si su pecho jamás ha sentido y latido al ritmo del otro.

Entonces querido amigo, en cuestión de amores y dolores no se puede comparar la intensidad, cada universo siente su colisión de manera especial.

# INTELECTUALIDAD Y AMOR

Lamento tanto ser portadora de malas noticias, pero presiento que esta que estoy a punto de contarte ya la conocías, sin embargo, de una u otra manera la has evitado y ¿Por qué? Fácil, porque no nos gusta comprobar la verdad, nos gusta comprobar lo que se presume sobre la verdad, la hipótesis sostenida en un intervalo de confianza y acusada por un margen de error. Siempre que haya un margen de error es fácil irse por las ramas y no confrontar la falla, pero es un mal de la estadística y nosotros los humanos no somos estadística, existimos en un plano real en el que nos movemos o soñamos.

En un mundo que crece velozmente, es normal que la tecnología y las modas hayan puesto a la intelectualidad como una variable a seguir, la cuestión es ¿Hasta qué punto? ¿Acaso devorar libros nos hace más inteligentes? ¿Acaso leer las frases de los filósofos de antaño y los actuales nos dota de una forma de ser y actuar congruente con el entorno? ¿Acaso presumir de unos cuantos títulos universitarios y de educación confirma nuestra inteligencia? ¿La intelectualidad nos hace menos, menos emotivos, menos creyentes en el amor y más defensores de que el cuerpo debe saciarse de lo que le plazca?

Mucho se ha leído y escuchado respecto al amor y su correlación con la inteligencia: «Me enamoré como un tonto» «Cuando andaba con el/ella no pensaba» «Amar es de bobos» «solo los tontos lloran por amor» «Los tontos y el amor son una mala combinación» «los inteligentes saben que el amor no existe, tan solo se trata de una necesidad sexual, una programación de reproducción, saciar el instinto natural, nada más, el amor, eso no» etc. Y podríamos llenar páginas completas de los pensamientos sobre el amor y el grado de intelectualidad, lamentablemente debemos refutar y decirles que solo los inteligentes son capaces de amar de verdad.

Los inteligentes han llegado al punto de superar el amor fatuo (enamoramiento entre 1 a 3 años), superar su propia conceptualización y la que vende la sociedad para llegar a un constructo propio en el que el entendimiento del amor llena su ser y los hace mejores en toda la gama de variables; decisión, creatividad, proyectiva, económica, natural, social, salud física y mental.

Solo el inteligente sabe de qué trata el verdadero amor y para ello trabajó a impulso de prueba y error, aprendió y nunca desistió, tal cual químico que busca encontrar el balance perfecto entre los elementos de una medicina.

Los tontos, los que todavía lo somos, no lo comprendemos y por eso sufrimos y en medio de nuestra ignorancia seguimos el paradigma social «Leer libros para acrecentar el ego del cerebro y alejarnos de la ignorancia del sentir» por eso es normal que a cada fracaso digamos «Yo no nací para amar» «El amor solo hace sufrir» «Es un tema comercial para el día 14» «Está sobrevalorado» y todo lo anterior puede ser cierto, pero no se trata del amor, se trata del enamoramiento.

Entonces, aunque a muchos les parezca irrisorio, la realidad dicta que solo los inteligentes pueden entender qué es el amor, experimentarlo y enriquecerse con él.

¿Cómo se llega a esa inteligencia de amar? He allí la cruzada, no son los libros, no es la neurología, no es la psicología, no es la medicina, no es la poesía, no es la filosofía, allí hay partes sobre erotomanía, romance y enamoramiento, pero del amor, de esa inteligencia nos toca caminar solos, desarrollarla y disfrutarla, solo el inteligente sabe cómo llegar y dado que todos somos inteligentes algún día hemos de llegar.

La mala noticia es: no se puede tomar a pretexto la estupidez cuando fallamos en los intentos de amar, simplemente fallamos porque aquello es un simple enamoramiento, eso es un escalón y no toda la escalera.

# ELEGIMOS MAL

Nace la historia como cualquier historia; el encuentro de dos personas en un evento cualquiera y por cualquiera es: darse de bruces entre frentes, cruzar miradas, levantar el reguero armado en el pasillo del supermercado y encender el núcleo de ese planeta que existía, pero estaba dormido; enamoramiento.

La más alocada de las mujeres, bandera de la extroversión y de las sonrisas como forma de conciliar la vida, cae rendida ante los pies del tipo más introvertido, callado, cauto, himno nacional al silencio.

¿Hay algo en común? Obvio, comunicarse con las miradas más allá de las palabras.

El tiempo se carcome y defienden la relación con el mito perfecto: "Los polos opuestos se atraen" Si se atraen, no lo negaremos, se atraen, pero en física o psicológicamente; de esas veces en la que debates, rebates y te bates en duelo hasta que te cansas, y ¿El amor? no, los polos opuestos no, y contaremos está leyenda con tintes urbanos.

Ella vive un romance tórrido con el tipo más random del mundo y random por encantar del arte de pasar desapercibido ¿Tienen destino? no, no lo tienen, pero lo crean porque ir en contra de corrientes está de moda.

Después de un año de buen sexo, buenas citas, pesadillas de fiestas colectivas (para él), pesadillas de silencio y música extraña (para ella) comida italiana asquerosa (para él) comida china de miedo (para ella) chistes incomprensibles (para él) intelectualismos sin sentido (para ella) Decidieron que separados no podían estar, casados sí, eso sí y ¿Por qué? habían vencido los pronósticos negativos de la gente y eso se debe celebrar con el éxito de la felicidad.

Seis meses de matrimonio, entre gritos, señalamientos dedales, un tú o tú, la culpa es tuya, ingresan por la puerta grande de consulta marital.

Agua y aceite casados que destino hubieran esperado, el choque de esa alquimia no duraría. Tirándose de pullas, llegan pidiendo auxilio a ese edificio caído. No, algo destruido no se levantará milagrosamente, aquí ninguno de los dos está mal, los dos están bien, personas perfectas, inteligentes y con paradigmas de vida desde otra perspectiva.

¿Qué ha pasado? Eligieron mal, nada más y todos los días elegimos mal; comida, vestimenta, zapatos, empleos, estudios, pensamientos, escritos y pareja.

"El amor nos hace sufrir", no, nosotros sufrimos porque queremos, el amor ni se entera que nosotros estamos sufriendo.

Un mercado afectivo, eso es, gente buscando lo que quiere, cómo quiere, con puntos de referencia comunes y siendo autónomos.

Existen parejas cruzadas; el loco por la vida con la pasiva y tranquila, el pasivo y sereno con la loca por la vida, ¿Qué pasa aquí? Están cruzados, nosotros lo sabemos, pero ellos no, no han coincidido todavía y si siguen eligiendo mal no coincidirán jamás.

Y tú ¿Has elegido mal?

# IDEALISMO MENTAL

Idealismo mental.

Despiertas, vas al baño y tienes al enemigo pegado en la pared mirando, escupiendo la verdad y aunque andes de costado esa belleza no te va idealizando.

Ese salvaje espejo, rarefracciona tu cara real y no te ilusiona. Al ras queda visto, peca, arruga, ojera y granito. También esa sustancia salivosa que se coló fuera de tus labios mientras andabas soñando con tu bien amado, ese que todavía ni el número te ha dado, pero ¡Que importa! Dormir todavía es gratis, soñar no cuesta nada. En esas quimeras lo tienes idealizado como el santo sin cruz que te anda crucificando, pero dejemos lo que andas deseando y vamos continuando con este texto ¿inventado o real?

Una cara real peleando contra una cara ideal ¿Quién ganará? Siga está película psicológica mañana a las seis, a la misma hora y por el mismo canal, esta es más horrorosa que "Psicosis" pero le va a interesar porque es muy posible que en la vida al menos una vez le vaya a pasar.

Una doña preciosa; la mujer del armiño o una mujer del siglo XXI. La mujer sin armiño de Instagram o la del tutorial con ochocientos mil productos para colorear. Si se puede comparar entre óleos, acuarelas y los polvos llamativos con slogan: "si lo compra bella será y la sociedad con brazos abiertos le recibirá" ¿A quién se puede engañar?

¿Ideal? ¿Idealismo? Representación de la realidad. Si, obvio, pero ¿Existe en la actualidad la realidad? En este plano existencial, social, cultural, tradicional, emocional y cualquier palabra con terminación en "al" ¿Dónde queda la realidad? Levanto la mano y respondo; la realidad queda justo al fondo, en "al" "al carajo" o en alguna obra celebre de Quevedo (por cierto, os lo recomiendo, en especial, el ojo del culo, allí está la realidad, perdón a todos aquellos con ultra sensibilidad)

Existe una realidad paralela y lela que corre apegada a la pata de un borreguismo con mutismo abismal, ese de ver, callar y copiar.

Porque si una borrega o borrego mayor dicta en alguna red del montón lo que hay que hacer, a más de un millón los verás perecer por lo que no pueden ser y no, no es en la belleza, también lo encontrarán en el disque "amor" que profesan hoy.

Todo es un idealismo mental de ser y no ser

# CONVERSACIÓN CIRCULAR

***Tú no fumas y también morirás, no encuentro lógica en tu advertencia.***

Tienes razón, es un buen punto, tal vez debería empezar, supongo que un pitillo ahora; voy de regreso a casa, un coche sobre mí y es el fin, al menos en el otro mundo podré contar que cumplí con la grandiosa hazaña de morir fumando.

***Sí, gran historia.***

Espero que hayas entendido lo que dije.

***Sí, entendí, sabes lo que carece de sentido; es esto, esta conversación es tiempo gastado superfluamente. Yo no voy a dejar de fumar, los dos moriremos por una u otra razón, somos profesionales hechos y derechos, nos cargamos nuestros años encima y nos enredamos en sinsentidos…***

Entiendo el punto, tal vez nuestras conversaciones deberían ser más realistas, cargadas del pragmatismo que caracteriza el peso de los años, la adquisición de conocimientos, el constructo adecuado de la semántica, deberíamos hablar de las perspectivas electorales, el futuro económico, la tasa de interés activa, la pasiva, la atracción de inversión, la corrupción, el desempleo, el enlace neuronal que descifra nuestra habilidad de pensar racionalmente para decidir irracionalmente, bueno ese, el llamado secuestro neuronal o del neocórtex, o tal vez hablamos del ciber mundo y como nosotros, al ser medio jóvenes y ancianos de alma no figuramos en él…

***Esa realidad es muy niña, no me gusta, es mejor hablar de temas más fuertes; el tabaco está bien, a fin de cuentas, existe desde hace siglos, es algo más viejo que el ciber mundo, seguramente la muerte se fuma un pitillo mientras se carga a un niño, ¿No te parece?***

Tal vez, sería irónico ver a la muerte fumándose un cigarro, pero suena extraño que un par de psicólogos hablen de estos temas, si nuestros pacientes nos escucharan seguramente se reirían de nosotros o no volverían nunca más, se sorprenderían terriblemente al saber que están siendo tratados por un par de locos.

***Yo no me creo un loco, si tú te crees loca, no es mi problema.***

Ok, esta conversación no tiene valía, nunca un loco y un cuerdo se han puesto de acuerdo, nuestro destino es una infinidad de subidas y bajadas entre ramas de árboles de charlas infinitas, definitivamente no quiero quedarme atrapada en este círculo etéreo.

***Disculpa, te dije loca sin querer, empero tú misma te has dicho loca, así que a mí me queda aceptar las verdades que me das.***

Correcto, me considero un tanto o totalmente loca, el 90% del tiempo actúo fuera de mis cabales, de forma que, si me dicen que al Norte se muere más rápido, ten por seguro que iré al Norte, ¿Por qué? La vida me interesa muy poco…

***Me parece que, si no te importa, tú deberías iniciar a fumar, creo que es mejor dejarte la cajetilla de cigarros y el encendedor.***

Gracias, al Norte se muere más pronto por la naturaleza de las aventuras, pero no se muere por el arraigamiento del vicio. Creo que hasta para la gente del Norte aquello le parece absurdo, el cáncer aborda el cuerpo, pero gusta de vivir por unos buenos años, mientras eso ocurre vives tosiendo sangre y respirando como pez en charca… No me parece, la muerte debe ser de improviso, no esas tan anunciadas y esperadas.

***Digamos que te comprendo un poco, pero solo un poco, puesto que la vida es una forma de esperar la muerte, ¿Estás conmigo?***

Ya, vivir es esperar la muerte, pero prefiero esperarla haciendo uso de mis pulmones, no sin ellos, cargando un tanque de oxígeno, cargar con la vida es dificultoso, imagina con un tanque de oxígeno.

***Ahora entiendo un poco de tu advertencia, debiste decirme; quiero que dejes de fumar para que te mueras más lento.***

No, creo que debí decirte: no deseo que dejes de fumar, siempre que lo hagas lejos de cualquiera que no quiera enfermar por asumir una externalidad negativa de un desconocido.

***Así que ere tú la que quiere morir lento… Ahora comprendo.***

# EL CAFÉ INNECESARIO

Siéntate, tomemos un café, aunque sé que no te agrada. Tú puedes ordenar lo que gustes, la motivación no es deleitar nuestras papilas gustativas, no se trata de calentar nuestra existencia con la compañía o la temperatura perfecta de los líquidos ofertados en esta cafetería.

Mi explicación es breve, debí dejarla notariada, pero espero que las partículas que circundan nuestro aire lo mantengan en sus mentes cuánticas.

Esta es la última vez que me verás, la última vez que hablaremos. Mañana no estaré y no buscaré la forma de extender mi presencia aquí. Lo más lógico que puedes pensar es que no te quiero ya, que alguien tocó mi puerta y que le abrí sin pensar en ti, me gustaría dejarte con ese pensamiento, pero puede en mí la terquedad, quiero dejar la situación clara:

No hay nadie que pueda igualarse a ti, para el mundo eres imperfecto, pero para mí, tú eres la viva representación de un ángel, la perfección circundante en estas pestilentes calles, eres el mejor pedazo de carne, huesos y fluidos que el caos pudo crear, debo bendecir las ínfimas probabilidades que acompañaron tu concepción y especialmente debo agradecerle a la vida la oportunidad de ponerme frente a ti.

Pero si lo antes dicho sigue siendo basura idealista, debo agregar que antes de ti pululaba en mí la incesante idea de saltar sin seguridad.

Esta es una hermosa contradicción de la vida; cuando quería saltar, apareciste tú y hoy que no quiero saltar, la vida salta por mí.

Espero hayas entendido, mañana ya no me verás, no te pediré que me recuerdes, yo puedo ejercer ese trabajo por los dos.

# EL JARDINERO

Pregonó el quinto campanazo, el amante descalzo recoge las vestiduras, coloca cinturón a cintura, ataduras a la camisa y con beso en mano despierta el rostro amado.

Tres parpadeos, luz menguando en la mejilla, y sin pensar recibe baldazo de agua fría cuando apenas ayer por la noche llovía.

¿Qué ha pasado? El amado quiere dar agua a su rosa y la rosa quiere mimos.

Así es el amor romántico: uno da lo que cree que el otro necesita y el otro espera algo diferente…

No hablan, imaginan, adivinan, procrastinan y terminan.

Muere la rosa y el jardinero se pregunta, ¿por qué después de tanto cuidado prefiere entregarse a la muerte que al querer de sus manos?

# LO QUE TIENE PARA CONTAR

Tu dulce locura despertó mi otro yo, ese que dormitaba tranquilamente en las fauces de la conformidad, por tus palabras me aventuré a mirar desde las cortinas y segundos después a saltar desde las sábanas de mi resguardo.

Por tu tribunal semántico decidí nacer, pero muy poco duró la historia que tenías para contar, muy poco, la anomia inició la conquista de mis pequeños destellos de lucidez, volví a dormir, y mi otro yo no se aventuró a esperar por la siguiente buena historia que estaba a punto de salir de tus cuerdas vocales.

Tú y tus buenas historias atraen a cualquier mosca que se haya olvidado de volar entre la basura de la cotidianidad y que por su vaga esperanza de convertirse en mariposa exploraba alrededor de tu nepótica historia, soñando ser colorida, abandonando para siempre su obscuridad.

Tu eres el personaje de la historia que pretendía completar, pero es una pena que no hayas podido dominar tu guion y que yo no sea buena para memorizar la gesticulación facial de un: «espera un poco más».

Tú, tú puedes quedarte con tu maldita historia, yo regresaré a dormir en el mismo sarcófago del que salí.

# EN LA CAMA

Aguarda un segundo, antes de hacerlo debemos hablar sobre la certeza de esta situación. Imagina por un segundo que no lo estamos haciendo, a lo mejor es una especie de pesadilla, es probable que el concreto real de tu cuerpo no sea otra cosa que la invención de mis sentidos imaginativos, entonces saciado el acto, al despertar de la faena me sentiré totalmente desilusionada; mis grandes aspiraciones de unión emocional y corporal con otro universo quedarán en la ilusión del sueño y la realidad de este tiempo trata de que despierto solitaria como una momia helada sobre los retazos de algún escrito que no pude concretar en la madrugada. Imagina ese dolor.

– Tienes razón, a lo mejor y tu piel es un pedazo de mis sábanas, mientras me sostengo mordiendo mi almohada, pensando que beso tus deliciosos labios, para mí sería desastroso despertar solo con un gran dolor en el pecho de mis piernas, ilusionado, pensando que había encontrado a la dama exclusiva que me haría compañía a lo largo de las certezas de mi tiempo y los dolores de mis fracasos. Me imagino iracundo, maldiciendo, discutiendo con el espejo y mirando mi mano solitaria sin la tuya, mi dedo desnudo del anillo, mis ojos desérticos de los tuyos. Esa sería la peor pesadilla que mi mente podría tolerar.

-Tal vez esta realidad que vivimos se desvanece prontamente. Me siento aturdida, hay grandes probabilidades de que jamás pude despertar de ese salto atrevido que hice del sueño a la vida, ¿qué haría si después de todo sigo inerte de la mente, dormitando en algún lugar desconocido? ¿Cómo hago para volver a encontrarte? ¿Cómo hago para volver a presentarme con mi gran disfraz de persona? ¿Cómo volvemos?

– Y yo, ¿cómo hago para volver a distinguirte? Si esto es irreal, al despertar quisiera emprender el proyecto de encontrarte en la realidad material, pero si no te encuentro, asegúralo, yo también daré ese salto de fe del sueño a la vida, por eso si este es un sueño, déjame sumirme en tu piel hasta que la presión de mi ilusión te haga real y yo sea real para ti, ¿Te parece correcta está resolución?

– ¿Tú crees que esto sea posible? será que la certeza de «ser» trasciende a la razón humana, esto de comprender si existimos lo hacemos desde nuestro limitado entendimiento del mundo que conocemos, pero nuestra existencia a lo mejor es más compleja de lo que la mente puede albergar y si esto es así, ¿Crees que algún día pueda volverme tan inteligente como para recrearte a la sazón del momento que te quiera en mi vida?

– No necesitas eso, por estar aquí, seas cierta, sueño, holograma, ya eres inteligente, las certezas, ese concepto mesiánico vive en la razón humana, sin razón, tú no serías capaz de inventarme y yo sin razón no sería capaz de desearte. Siendo tontos jamás hubiéramos llegado hasta aquí.

-Entonces, reverenciando a todo lo que desconozco asumo qué por este momento, este es mi ser, esto soy yo y que cada una de mis terminaciones nerviosas asociadas en este cuerpo se entregan a tus manos, el alma residente en mi mente, esa que une el cadáver potencial finito con la infinidad de la trascendencia se declaran tuyas. ¿Lo aceptas?

Cuando despertó, una lágrima seca figuraba la rosa ahorcada sobre la lápida y el anillo se había ido de la mano… Uno se había dormido, el otro seguía despierto.

# SI O NO

Al final del día, ¿qué es un sí?

Dos letras, una palabra y una posible sonrisa o una gran probable lágrima.

Al final del día, ¿qué es un «no»?

Dos letras, una palabra y una gran probable lágrima o una posible sonrisa.

Un «sí» o un «no» constituyen dos caminos cortos, concretos y definitivos para el decidor, gran parte de las veces dubitativos para el interpretante. Una vez salidos de la boca, no se pueden recoger, no se pueden negar y peor aún, son imposibles de olvidar.

Basta con un «sí» impoluto para que la guerra despegue sobre la cabeza de aquellos que dijeron «no».

Basta con un «no» inmarcesible para que el veneno no se derrame sobre la boca de aquellos que dijeron «si».

Lo anterior se puede justificar desde un pensamiento efímero de antítesis; la ley inversa nos cuenta que, cuando usted desea algo se le es concedido en pleno sentido inverso, pero si al leer esto a su mente salta; «yo no» «conseguí el éxito». Déjeme decirle que todo éxito en algún punto ya es una derrota, una cosa es que todavía no haya visto de cual punto cojea su éxito, en cuanto lo note, la ley inversa sumada a la de Murphy cumplirán la culminación del proyecto.

¿Qué es un sí? ¿Qué es un no? Dos palabras simples, dos brisas leves que al andar toman velocidad, suman verbos, en especial, «quiero» y terminan convertidos en tormenta.

El sentido de interpretación yace en su interior, pero detrás de cada «sí» se esconde un «no» y detrás de cada no se esconde un «sí». Dos palabras con posibilidades binarias y probabilidades de 50 y 50.

Lo afirmativo, lo negativo, que se puede convertir en un inverso dependiendo del individuo, el teatro y el espacio.

¿Usted hoy, cuántas veces dijo «sí» y dijo «no»?

Recuente, y piense; cuáles de esos «sí» fueron «no» y cuáles de esos «no» fueron «sí».

# TÚ

Tú mi amante eres similar a las estrellas, puedo verlas, admirar su belleza y jamás tenerlas al alcance de mi mano.

En mis pensamientos existes, la imaginación te ha creado, un rostro te ha dado y a veces hasta con un nombre te ha bautizado.

En ocasiones apareces en las mareas de mi lánguida realidad y soy feliz, pero al saltar a las miríadas del espacio tiempo solo me queda la soledad.

Tú eres mi oración en una noche de luna llena.

Veo esa luna pálida, siento el frío, charlo con ella y nunca obtengo una respuesta.

Me inspiro en su belleza, vivo y escribo sosteniéndome de sus manos, pero ella también desaparece al amanecer.

Tú mi amante eres tan invisible como el aire que respiro y al igual que él, también me mantiene viva imaginar tu regreso.

# LA ENFERMEDAD

De pronto, sin previo aviso, llegó y no fue de una forma cálida, no tocó la puerta y no preguntó si estaba dispuesta; solo abrió y tenazmente se metió entre la estrechez de mi macilento cuerpo.

La sangre le dio la bienvenida y los huesos crujieron en un saludo extraño, en apariencia resignados al azote de semejante tempestad. Entre la duda, el miedo, la obscuridad tomando extenuante mis labios, el aire agonizando en los pulmones y el latido ocioso, ralentizado; segundos lo separan de mudarse a la tierra de la podredumbre. Entre esos avatares corporales, el cerebro se atrevió a preguntar; ¿Por qué? ¿Cuánto durará?

Los ojos se abrieron a todo esplendor, las pupilas se dilataron esperando encontrar alguna razón. La respuesta nació entre el eco de un quejido, la bienvenida del insomnio y la lógica de sentir que, en la espalda la luz se quedaba y al frente la obscuridad abrazaba los pies para empezar a devorar a bocados la carne, en ese umbral casi consumido, con el cuerpo abotagado se escuchó:

“Es que te extrañaba, nadie puede resistir mi visita, nadie como tú para hospedarme, despedirme y recibirme cuando tengo ganas de florecer, pero no debes quejarte, yo soy lo que te mantiene viva, sin dolor no sabrías lo que es la felicidad de vivir en su ausencia, así como sin la nada no sabrías lo que es todo”.

Tal respuesta, tal dolor, la sangre caía a gotas, escurría por la comisura de los labios, besaba cálida la piel que tanto había extrañado, el espejo se tiño del agua exagerada que corría y manchaba su transparencia. Los ojos volvían a mirar el alma que se desbarataba y una vez más las manos se vieron teñidas con ese líquido escandaloso.

El ojo izquierdo vuelve a llenarse de rojez, el hemisferio izquierdo se retuerce y los colores ya no son colores, las cosas amadas se vuelven odiadas y los días pierden toda gracia.

El rostro se maquilla de ojeras naturales y la palidez del luto que la ausencia de salud provoca en la carne.

El arte de sonreír se vuelve una puñalada constante.

Los mismos treinta minutos para contener esos desvaríos sangrientos en el baño, los mismos treinta minutos en los que la costumbre se convertía en vacuidad existencial y la misma pregunta retumbando en los oídos, esa que nunca nos atrevemos a realizar, pero que siempre está latente: ¿Está vez será definitivo?

¿Qué es lo definitivo? ¿Acaso es aquello que no conocemos?

Las primeras horas una oleada de miedo asalta la lógica, la segunda mitad del día nos queda la resignación y por supuesto, las palabras mágicas: “Ya pasará” “Tantas veces me visita y luego se va”.

Pero te miro y sonrió, te miro y mis pies corren para sentir el calor de tu compañía, entonces comprendo que no necesitas saber demasiado, no necesito explicar el algoritmo de los sucesos, yo mismo te he dicho que la vida es un conjunto de eventos y que de todos ellos, son pocos los momentos que reamente deberían llamarse vida. Queda dicho que tú compañía es el momento que constituye lo que para mí es la vida.

¿Romanticismo asqueroso?

No, usted que está leyendo esto, no sabe quién es él, podría ser una mascota, otra persona, un lugar, una foto, un familiar… En resumen, podría ser cualquier cosa.

Si hay algo que nos haga resistir, tanto a usted que alguna vez estuvo enfermo como a mí, es la sensación extraña que causa en nosotros todo aquello que nos importa. Tal es el impacto de aquello, que somos capaces de olvidar las dolencias o al menos fingir que las olvidamos.

Y deseo que sigas siendo mi anestesia, deseo que sigas siendo lo que más me importa por encima del mismo dolor que me visita…

Y deseo vivir hasta que egoístamente dejes de importarme.

Dedicado a todos aquellos que padecen de Neuralgia del trigémino.

# AROMA

Aquel místico veneno se paseaba por las calles de la ciudad sacándose el sombrero y saludando cordialmente. Nadie lo saludaba, así que como intruso invadía las casas. Interiormente nadie le prestaba atención, la reacción fue la impiedad; asesinaba sigilosamente todo lo que respiraba.

La agonía atroz de las víctimas causaba cierta desazón al ayudante. En sus últimos momentos se arrepentían de su falta de respeto a la vez se preguntaban ¿por qué? ¿qué hice mal? ¿no lo merezco? ¿mi familia no lo merece? y unos pocos, solo unos pocos aceptaban con resignación el agotamiento del primer asalto existencial.

Por la mañana, el mundo sabía que esa ciudad había desaparecido, lo saben por el aroma. Un almizcle extraño circula en las narices, una bofetada al cerebro para que reaccione, pero el cerebro presiente y no entiende.

El sueño nos gana, nos levantamos y nos vamos a trabajar, estudiar, amar, resistir, sobrevivir y vivir, pero no despertamos hasta que la muerte nos saluda con beso en la mejilla.

La sangre se derramó sin violencia sin aviso, fue innecesario, pero la ira se estaba cocinando lento, la falta de atención en las palabras acumuladas que decimos sin pensar, las críticas, la egolatría de decirnos en lo correcto. Vaya pues el hecho de pensar que se tiene la razón.

No la tenían los hoy muertos y no la tenemos nosotros, los mañanas muertos tampoco la tienen.

Sentados desde la otra orilla veían como estaban cosechando lo que habían sembrado, pero ingenuamente decían no saber por qué, decían que solo habían brindado ayuda.

La venganza había llegado, tantos años viviendo repudiados por raza, religión, ciencia y tontería. Los egos se hieren, dan a luz odios, después el aroma a sangre se expande en la atmósfera ¿Justificado? ¿Injustificado?

Siempre será injustificado, disfrazado de justicia, los seres humanos siempre nos hemos matado bajo excusas ridículas, en nombre de dios, en nombre de la patria, en nombre de la libertad, en nombre de todo lo que se pueda inventar, por esa absurda necesidad que tienen algunos de tentar a la muerte y salir victoriosos de ella.

El aroma de la sangre derramada, aquella a dos segundos de regarse siempre se pasea por nuestra nariz, pero nosotros no sabemos distinguir porque nuestra voluntad está centrada en objetivos de vida y no de muerte.

# RELACIONES EN QUIEBRA

Cuando nuestros ojos se encuentran con la imagen de una pareja discutiendo y a veces hiriéndose físicamente, nos preguntamos: si tanto se odian, ¿por qué hay un anillo extraño entre sus dedos? ¿Por qué existe algún símbolo de compromiso? Luego comprendemos que eso de discutir es normal, no existen comprensión absoluta entre dos universos, ni siquiera los gemelos la tienen.

Te quiero, te venero, te adoro y te deseo. Palabras preciosas que a cualquier hombre o mujer enamoran. Sepa usted que se trata de una plena alteración hormonal generada por nuestro cuerpo durante el proceso de enamoramiento, esto es normal, el instinto de reproducción despierta y el proceso de elección se inicia. Lo anterior suena horrible, pero es real. Es precioso escuchar palabras de amor, canciones, poemas, obtener detalles. Durante esta fase, el otro se ve más hermoso ante nuestros ojos y definitivamente es lo mejor en todos los aspectos humanos, pero cabe decir que todo esto es una mera ilusión, una idealización que con el pasar del tiempo es probable que se vaya cayendo y que dé como resultado el final de la relación, esto es normal. Todo acaba. Si usted desea alcanzar ese compañerismo que ve entre sus abuelos o padres, sepa que ellos tampoco lo han tenido color rosa, fueron muchos los obstáculos a superar y en especial, ellos han aceptado que lo idealizado no es lo real; la mente suele crear perfiles de lo que deseamos, pero la realidad es diferente, ese ser que nos interesa o deseamos amar no es perfecto, tiene defectos, tiene problemas y lo más real; tiene miedos.

¿Qué ocurrió? ¿Por qué de pronto las cosas ya no funcionan?

Las cosas ya no funcionan, esto no ocurrió de pronto, es un proceso de acumulación. Una serie de problemas cuya solución se fue dejando para después y ese después explotó en el ahora. El trabajo, la búsqueda incesante del dinero, los miedos constantes de ser superado por cualquier otra persona, la llegada de los hijos, el estrés causado por procesos de embarazo, las deudas, la presión laboral, problemas de salud, el aburrimiento, la incertidumbre por falta de comunicación, etc. Todos estos se acumulan y cuando explotan, generalmente no sabemos cómo responder. Lo natural es que cualquiera de los dos encuentre “solución” en otras personas o en sustancias. En ese preciso momento su relación entró en proceso de quiebra o disolución.

¿Tiene solución? ¿Cómo actuar?

Lo natural es el enfado. Cualquiera puede enfadarse, pero no todos saben enfadarse en la medida adecuada, en el momento preciso y con la persona correcta. En ocasiones algunos se enfadan con los hijos, ven en ellos el punto de escape ideal, pero sepa que ellos no pidieron nacer, así que es mejor que se queden lejos de sus problemas.

Cuando actuamos con enfado, el enojo aumenta nuestro flujo sanguíneo, la parte del raciocinio funciona ralentizada, el flujo sanguíneo se acumula en las manos, haciendo más fácil actuar con violencia. Si usted se siente de está forma, lo mejor que pude hacer es salir a caminar, correr, practicar box o cualquier deporte que desgaste completamente esa energía.

Se incrementa la inseguridad, se degrada la vida social, se presenta un descontrol total en las emociones, funcionamos mal en nuestros trabajos y especialmente con toda la gente que nos rodea. Esta es una fase normal, la incertidumbre respecto a la relación, el tiempo, el sentimiento que se tuvo, no encontrar camino para salir adelante manteniendo o mejorando lo que se tiene. Tenemos miedo a perderlo todo. Ante tal situación el único camino es la comunicación, el consenso y el esfuerzo por lograr cambios, si realmente desea continuar, pero si después de evaluar, siente que no hay una solución probable, es mejor tratar en paz los términos de la separación.

Estamos mal, emocionalmente perturbados, cuando esto ocurre, no podemos pensar bien, por eso recomendamos la búsqueda de tranquilidad. Los sentimientos son indispensables para tomar decisiones importantes, estos nos orientan en la dirección adecuada.

¿Comunicación?

Las palabras se hicieron para entendernos y crear la realidad que nos rodea. Generalmente en estas situaciones estresantes es normal caer en la discusión, pero, aunque parezca extraño, a veces suele ser una solución; algunas personas se sienten aliviadas después de una discusión, si es escuchada, pero si usted lo ignora o grita más le podemos asegurar que está echando gasolina sobre fuego. Pero si usted escucha, su pareja lo valora, siente que hay compromiso por arreglar el problema inicial.

El 90% de los problemas entre parejas se debe a falta de comunicación.

¿Dolor?

Hombres y mujeres tienen formas diferentes de asumir el dolor emocional y combatirlo.

Le va a doler, usted gastó parte de su vida, compartió, desnudó su ser ante la otra persona, se ha entregado. Emocionalmente duele y dolerá por un tiempo, pero no será el final, usted seguirá y comprenderá que ha ganado experiencia, sabe que el amor no es el enamoramiento, ha madurado y aunque le parezca un retroceso, sepa que ha madurado.

Algunas puntuaciones:

***Se puede admirar sin amor, no se confunda.***

***El amor es horizontal dentro y fuera de la cama. Nadie es menos o más que nadie.***

***Si usted piensa que su pareja lo complementa, eso está mal, su pareja no es una prótesis.***

***La fidelidad existe solo cuando su pareja tiene madurez.***

***Todos sufrimos por amor, no sabemos lo que es e intentamos copiar lo que venden las historias, novelas, poemas y canciones.***

***Debe tener una vida propia. Su vida no se funde con la del otro, si el otro se va usted no morirá.***

***Los polos opuestos no se atraen en la vida interpersonal. Eso solo ocurre en física*.**

***Nadie tiene necesidad del otro. Si esto es así, sepa que es un adicto, tiene un problema grave con la obsesión.***

***Un clavo no saca otro clavo, sucede que los dos clavos quedan atascados y usted emocionalmente destrozado.***

***Usted tiene que saber que perderá y no morirá. Debe saber perder.***

***Si usted tiene dudas, mejor no lo intente.***

***Usted no necesita ser aprobado por su pareja, necesita ser aceptado, eso es símbolo de madurez.***

***En el amor inteligente no existen los sacrificios y corazones sangrantes por que lo han pedido, usted hace algo por el otro porque quiere.***

***Finalmente, el amor no le hace sufrir, nosotros sufrimos porque queremos.***

# DÓNDE FUI MIENTRAS TE AMABA

¿Dónde estarán mis ojos?

¿Dónde estará mi boca?

No puedo mirarte.

No puedo hablarte.

¿Dónde estarán mis manos?

¿Dónde estarán mis pies?

No puedo tocarte.

No puedo llegar a ti.

¿Dónde estará mi cabeza?

¿Dónde estará mi alma?

No puedo pensarte.

No puedo sentirte.

¿Quién mató este amor?

¿Acaso se fugó al cielo?

¿Acaso desapareció en el horizonte?

¿Quién mató la ilusión?

Acaso huyó entre la desesperación.

Acaso fue desterrada por la desolación.

¿Dónde estará mi corazón?

¿Dónde estará mi vida?

Acaso ahora sólo estoy dormido.

Acaso nunca he sentido.

¿En qué me he convertido?

Acaso ahora soy penumbra.

Acaso ahora soy odio.

O sólo estaré muerto

Y si así es

¿Quién me mató?

¿Dónde estará mi ser?

¿Quién me mató?

¿Acaso fuiste tú?

después de amarme tanto

me has dado fin

con tus mentiras,

con tus engaños y

con tu avaricia.

¿Acaso fue falso tu amor?

¿Acaso tú me has matado?

# ACUSACIÓN DE ESTAFA EMOCIONAL

Y, ¿Qué os digo? A lo mejor me invento un cuento rancio con sabor a algodón de azúcar o tal vez me pongo a verborrear sobre algún tema actual: big data, redes neuronales, programación, aplicaciones amorosas, catfish, ghosting... Virus, agujeros negros, universos paralelos, el bosón de Higgs, relatividad general o especial... Cosas y muchas cosas interesantes, pero os voy a relatar un poco sobre alguna estupidez poco interesante que me ha pasado.

Podría empezar este texto contando una historia que me haga quedar como víctima o como heroína de todos los hechos posibles, pero no, justamente hoy no tengo ganas, ni agallas para inventar tales cuentos.

Es simple, aproximadamente hace seis meses, la piedra fue lanzada directo en mi cabeza y creo que tengo derecho a desahogarme por cualquier medio existente.

Algún ser humano sentido, me dijo lo siguiente:

"No creo que personas como tú deban existir, usas tus palabras para marear a la gente respecto a tus reales intenciones, realmente me das mucha pena, te dices escritora aficionada cuando en realidad eres una estafadora, usas el don que Dios te ha dado "la elocuencia" para destruir a las buenas gentes como yo, como puedes siquiera mirarme, ¡no me mires!, ¡No!, ¡No quiero verte!, ¡No quiero escucharte!

Cómo pude ser tan tonto y creer cada una de tus palabras. No, los escritores son todos unos estafadores. ¡vete! ¡vete al carajo! ¿Cómo pudiste acercarte a mí? ¿Cómo pudiste decir que te importaba? te odio, estafadora, mala escritora, mala poeta, mala relatadora, mala persona... Mala...

Con cada palabra que dijiste me enamoraste y ahora me dices que no me amas ¿Cómo te atreves siquiera a existir?"

Entonces, supongo que, si leísteis hasta aquí, seguramente pensáis que soy una serpiente que envuelve con palabras para luego clavar los colmillos y dientes. Ante esa posible quimera, debo deciros que no me importa, ya que cada uno asimila una historia desde sus propios cánones mentales.

La verdad del caso es que no, según yo, charlar con la gente es una actividad normal, extender conversación puede crear amistad y pronunciar palabras mayores como "Te amo" "Te quiero" "Te necesito" "Te extraño" denotan un interés en instancias amorosas, pero yo, yo jamás le dije una sola de esas palabras y hasta lo puedo jurar. Yo veía una amistad recién nacida en lo que tú veías amor recién parido.

De vez en cuando escribo poesía y eso no quiere decir que cada verso que escribo esté dedicado enteramente a alguien que conocí o que conoceré, a veces suelo inspirarme en las historias de otros y supongo que no solo yo lo hago, otros también lo hacen, pero esta historia no tiene nada que ver con las historias contadas respecto a otras personas es una mía propia.

¿Qué ocurrió? Esta es la historia, diría de mi vida, pero no lo es, otras cosas más importantes me han sucedido y supongo seguirán sucediendo.

Hace algunos meses, antes de la famosa cuarentena, leía una de mis composiciones en voz alta en un paraje que da a mi casa, jamás con el objetivo de nada, simplemente quería escucharme a mí misma y detectar las fallas, nunca hubiese imaginado que alguien más escuchaba, es que a ese lugar nunca va nadie.

En medio de mi lectura una persona dijo lo siguiente: "Parece que estás demasiado triste como para escribir semejante dolor en palabras, pero me ha gustado mucho, se parece a algo que yo ya viví".

De pronto, un extraño opinaba de mi escritura sin que nadie se lo hubiese pedido. De una lectura, la conversación se extendió a tres horas y de tres horas a diez charlas sin ánimo de nada. Nada porque nada ocurrió, compartíamos conversación y el dolor de perder a quienes amábamos por nuestras malas decisiones de ordenanza. Debo decir que ese dolor, ese dolor era el punto más común de nuestras quejas y de la vida gris que creábamos a nuestro alrededor.

Construimos amistad, amigos es lo que fuimos, pero lo que yo veía como amistad, él lo veía como el hallazgo de la década: él veía en mí a una persona a quién amar. Idea totalmente errada, en ese momento de mi vida ni yo misma me aguantaba, es más puedo decir que me odiaba profundamente (todavía), así que mis ojos de amor estaban bastante tuertos.

No necesito explicar las razones de por qué amamos a unas personas tan solo en cuatro minutos, mientras que a otros los venimos conociendo décadas y no nace nada de amor. Podría ser una especie de química o como dice la ciencia; netamente neuronal y psicológico.

Siento que si él lo hubiera dicho a tiempo no hubiera cometido semejante error. Convencida de que tenía un amigo a mi lado, decidí regalarle un poema, componer pensando en él y la historia de su mascota recién fallecida, así fue. Eso es lo que hice, esa acción es la que despertó un odio remanente hacia mi supuesta elocuencia. Y os juro a todos que me arrepiento demasiado de componer un poema hablando de su perro, gracias a una acción que pensé buena, hoy alguien más me odia por el mal entendido.

Le entregué el poema, convencida que comprendería el significado detrás de cada palabra. Creyendo fielmente que era una forma de mostrar mi gratitud por brindarme su compañía, por el tiempo invertido. Todo lo contrario, ocurrió, él interpretó mis palabras como un mensaje en clave.

Literalmente esto es lo que el entendió, me lo dijo:

"Te amo demasiado y no puedo dejar pasar la oportunidad de expresarlo, de usar las palabras para comunicar que te amo y te necesito en mi vida"

Mi rostro de asombro debió ser un poema de horror, pero cuando decidí aclarar mis verdaderas intenciones, ya toda el agua había sido regada y no se podía recoger. Recuerdo decir que en ese momento mi razón estaba ocupada en la supervivencia de unos años más... pero él, él, como comprenderán en seguida me mandó al demonio.

En seguida fui acusada de estafadora masiva mediante el uso de las palabras.

De una situación de paz, pasamos a una especie de guerra. Un bombardeo masivo mediante todas las redes sociales posibles, obvio, acciones de él. A mí me quedaba observar y analizar como la inteligencia emocional nos hace pasar de ángeles a criaturas rastreras.

Él siempre me etiquetó como la bruja de las palabras dulces, de rimas simples y diabólicas, para finalmente echarme a la madriguera de los chacales como; "La estafadora de la elocuencia".

No, no es una estafa: hablar con respeto, usar las palabras adecuadas, reparar en decir lo que sientes, callar cuando es necesario, hablar en forma sarcástica para hacer reír al otro, usar una que otra broma... especialmente decir la verdad; No, yo no te quiero como amante, te quiero como amigo.

Si esto es una estafa entonces que nos encarcelen a todos (a ustedes no) a mí...

Es así como lo que pudo ser una armoniosa amistad terminó siendo uno más de mis tantos dolores de cabeza ¡Carajo!

¿Qué opináis? ¿Os ha pasado? ¿Contadme?

Posdata: No le escriban poesía a un amigo, podría verlo como una declaración de amor y si lo hacen procuren escribir en cada estrofa "mi amigo" "amigo" "amistad" así no hay confusión.

# SI VAS A MORIR

¡Si vas a morir hazlo en silencio, pero deja de arrastrarte esperando que alguien venga a rescatarte, nadie vendrá, no hoy, ni mañana, ni nunca!

Después salió azotando la puerta, pateando al perro, gritándole al vecino por su bullicio sordo, maldiciendo a todo el pueblo por su ver y callar.

Recibió el llamado a las ocho de la noche, él había saltado desde la barranca que daba al río. Murió al instante, los chismosos decían que los sesos habían pintado las rocas y que algún perro hambriento había iniciado a devorarle la pierna derecha.

Eran hermanos gemelos, maldecidos por el don de la ultra sensibilidad, esa extraña capacidad de percibir su propio sentir compartido y no lograr hacer nada para ayudarse.

Uno parecía ser demasiado extrovertido para detenerse a sentir la soledad y el otro parecía demasiado introvertido para comprender lo que era la amistad.

La mentalidad caníbal de algunos vecinos del pueblo originó la apuesta; entre voces se apostaba que el introvertido pronto moriría. Por la vida no se había visto rostro tan triste y mudez extrema, la muerte seguramente le tienta a cada segundo, de este año no pasa... Eso se decía.

Ayer fue el entierro, aunque fue un acto simbólico; en realidad cremaron sus restos y los lanzaron al río.

Los padres tienen una cara de confusión mezclada con tristeza y asombro, la gente del pueblo tiene alimento para su ponzoña que le durará hasta el próximo invierno, otros guardan silencio y tratan con maneras amistosas de acercarse a sus hijos, pero creo que van un poco tarde.

Algunos como yo no dejamos de pensar ¿por qué?

Aunque puedo jurar que el perro se siente contento, ya nadie lo apaleará a diario como él lo hacía, tal vez la bibliotecaria también siente cierto alivio, ya nadie la acosará por las noches. El chico ciego quizá también pueda acostumbrarse a vivir sin ser lanzado a los barriles de basura y muy probablemente la madre se sienta aliviada al dejar de recibir todos los días noticias de sus canalladas, peleas y casi matanzas... Tal vez...

Eran dos, queda uno; el más desvalido, el menos querido por los amigos...

¿Por qué? me digo ¿Por qué se fue el extrovertido?